



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**EL COMERCIO JUSTO DEL CAFÉ COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO
REGIONAL EN DOS COMUNIDADES DEL ESTADO DE OAXACA 1989-2015**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

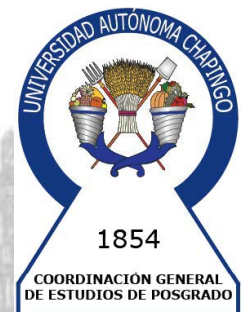
PRESENTA

GUSTAVO OMAR DÍAZ ZORRILLA

**BAJO LA SUPERVISIÓN DEL
DR. CRISTÓBAL SANTOS CERVANTES**

OCTUBRE 2022

Chapingo, Estado de México



APROBADA



**EL COMERCIO JUSTO DEL CAFÉ COMO INSTRUMENTO DE
DESARROLLO REGIONAL EN DOS COMUNIDADES DEL ESTADO DE
OAXACA 1989-2015**

Tesis realizada por **Gustavo Omar Díaz Zorrilla**, bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

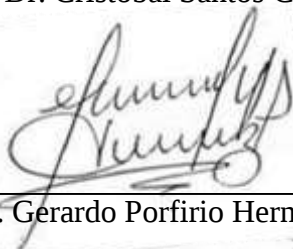
DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



Dr. Cristóbal Santos Cervantes

ASESOR:



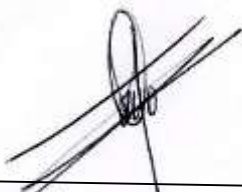
Dr. Gerardo Porfirio Hernández Aguilar

ASESOR:



Ph.D. Salvador Lozano Trejo

LECTOR EXTERNO:



Dr. Ernesto Castañeda Hidalgo

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Cristóbal Santos Cervantes, por su enorme sabiduría, humildad y ser mi guía en el proceso de formación Doctoral; un ejemplo académico y personal. Gracias por su amistad Doctor.

Al Dr. Gerardo P. Hernández Aguilar, por su enseñanza y contribuciones al desarrollo de la presente. Gracias.

Al PhD. Salvador Lozano Trejo, por sus contribuciones a la tesis, y enseñanzas. Gracias amigo.

Al Dr. Cesar Adrián Ramírez Miranda, como mi profesor en el doctorado y quien me brindo la atención primera y orientarme con su gran profesionalismo y calidez, al acercarme al Programa de Doctorado. Gracias por su amistad.

A la M.C. Leticia C. Silva Cid, por ayudarme como siempre desde la secundaria, gracias hermanita.

A Mayra, Pepe, Hugo y tantos más; que no solo son un personal de apoyo del Programa de DCDRR, son quiénes hacen posible también nuestra formación en el mismo. Mi agradecimiento.

A mis profesores del Programa de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural regional, por su expertise y compartirla.

A la Universidad Autónoma Chapingo, mi alma máter, que tuvo a bien recibirme como al hijo prodigo, después de esgrimas y combates teóricos, metodológicos y de escuelas de pensamiento; si pudiera repetir la experiencia y el regresar lo volvería a hacer exactamente igual.

A mis compañer(as)(os) del Programa de Posgrado en Ciencias en Productividad en Agroecosistemas del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca. Gracias

DEDICATORIA

La vida es un viaje, y el vivir agradecidos hace de la vida un peregrinar. En un viaje, el éxito depende de alcanzar la meta, pero en una peregrinación, cada paso es la meta. (David Steindl-Rast)

Señor de Esquipulas: maestro, amigo, arquitecto, creador. Gracias por tú bendición.

A mis padres Donaciano Díaz Olivera y Ana María Zorrilla Cerda (Q.E.P.D y D.D.G), ejemplos de vida y obra, pilares y raíz de mi existencia, jamás se han ido están conmigo; tarde, pero cumplí la promesa. El tiempo es un cruel amigo.

A mi esposa y nuestro hijo: Laura Aguilar Luna y Lucano Omar Díaz Aguilar, compañera de vida, amiga, cómplice, siempre estas a mi lado. Mi chaparrito, mi orgullo y semilla de la vida que florecerá. Los amo.

María Elena Zorrilla Cerda y Juan Vega (Q.E.P.D y D.D.G), mi querida tía y su amable esposo, quienes me acompañaron con cariño y amor hasta casi finalizar mis estudios. Gracias.

Mis hermanos: Ismael Carlos (Q.E.P.D y D.D.G), Salvador y Ulises Israel, a quienes siempre agradeceré que sean mis hermanos; y que no solo nos une la sangre.

A Pedro Javier Alfaro Ramos, que, aunque no compartimos la misma sangre, pero por las vivencias buenas y malas, y su enorme amistad es mi hermano. De la misma manera a Darío Alejandro Romero Maldonado (Q.E.P.D y D.D.G), que te adelantaste, pero estas con nosotros. A Juan Bautista Morales, mi compadre que sabe dar su amistad plenamente.

A Miguel Tejero y a Josefina Aranda, pero también a la CEPCO, en particular a Atitlán y Yucuhiti, a todos los compas gracias por su tolerancia, respaldo, apoyo y respeto mutuo. ¡Vamos haciendo camino al andar.¡

A Frans VanderHoff, Armando Bartra, Rosario Cobo, Taurino Reyes. Gracias con humildad.

Quiero dedicar y agradecer a todas las personas que, sin nombrar en este documento, con quienes comparto espacios y momentos, reflexiones y aprendizajes. Gracias.

DATOS BIOGRÁFICOS

Gustavo Omar Díaz Zorrilla, nació en el desaparecido Distrito Federal México, un 3 de agosto de 1967. Ingeniero agrónomo especialista en Economía Agrícola (UACH) y Maestro en ciencias en Economía (COLPOS). Desde inicios del ejercicio profesional estuvo ligado a la docencia e investigación, en instituciones públicas y privadas. La inquietud de conocer y vivir la realidad del sector agropecuario, lo llevó a trabajar (bajo invitación expresa) al estado de Oaxaca; siendo profesor investigador desde hace 27 años del Posgrado del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca campus del Tecnológico Nacional de México, y colaborador honorario de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca A.C. (CEPCO, A.C), hace 25 años.

Dentro de las motivaciones de Gustavo para llevar a cabo los estudios de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México, se pueden resaltar dos de ellas: 1) Considerar que el camino recorrido con la CEPCO y sus organizaciones regionales, amerita el explicar y documentar el quehacer de la organización en la búsqueda del desarrollo rural desde el actor, y con ello continuar con el acompañamiento y contribución; 2) y como profesor investigador, el buscar la pertinencia para el ejercicio de la docencia, vinculación, gestión e investigación, lo lleva a reafirmar que no solo la praxis es suficiente (si necesaria) para conocer la realidad, ya que el estudio, comprensión y explicación de esta, implica el desarrollo de una competencia epistémica y de metodología profunda, que lleve a una congruencia

epistemológica argumentativa sólida necesaria en la formulación de propuestas integrales y de acompañamiento que coadyuve al desarrollo rural de las organizaciones y la región.

Motivos y razones que se consideraron como consecuencia entre el ser y el hacer, como persona y profesional; que lo llevaron a establecer compromisos personales, profesionales y con la organización campesina.

RESUMEN GENERAL
EL COMERCIO JUSTO CAFÉ COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO EN
DOS COMUNIDADES DEL ESTADO DE OAXACA 1989-2015

**Gustavo O. Díaz Zorrilla¹, Cristóbal Santos Cervantes², Gerardo P. Hernández
Aguilar², Salvador Iloano Trejo³**

¹ Estudiante del Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad autónoma Chapingo ² Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo. ³Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Productividad de Agroecosistemas del ITVO/TECNM, Contacto correspondencia: godzorrilla@hotmail.com

El cultivo de café ha sido referente de apropiación y acumulación de capital desde el siglo XV hasta la fecha, y su disseminación a nivel mundial como infusión y cultivo evidencia mercados monopolícos, oligopolícos, de alta especialidad etc.; dichos mercados (como el comercio justo café) diseñan el producto desde cómo producirlo, los insumos que debe y puede utilizar el productor, las características organolépticas deseables, los servicios ecosistémicos que se generan, quienes supervisan y validan del proceso de producción, y fijan el precio que debe pagársele al productor. En esta relación asimétrica (entre oferentes y demandantes) las organizaciones campesinas de pequeños productores de café han buscado el vender su producto bajo las normas y condiciones que se acuerdan con sus compradores, hecho que se traduce en nuevas formas: de organización al interior de sus

comunidades, generación de redes de comercio, relación con otros agentes institucionales–gubernamentales y de mercado-, desarrollo de capacidades de agencia, infraestructura exprofeso para ser un actor del mercado de comercio café; y en este proceso buscar el bienestar de sus socios y familias campesinas. La presente investigación parte de un recorrido socio histórico del café, centra su atención en los orígenes del comercio justo, retoma el enfoque epistemológico del comercio justo café; como antesala del trabajo que realiza la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca A.C (CEPCO), destacando el enfoque del actor y metodológicamente operativizando las interfaces que ha desarrollado con distintos actores asociados y en discrepancia dentro de la arena del mercado de café.

Palabras clave: café, relaciones asimétricas, interfaces, comercio justo café.

GENERAL SUMMARY
FAIR TRADE COFFEE AS AN INSTRUMENT OF DEVELOPMENT IN TWO
COMMUNITIES IN THE STATE OF OAXACA 1989-2015

Gustavo Omar Díaz Zorrilla^{1*}, Cristóbal Santos Cervantes², Gerardo P. Hernández
Aguilar², Salvador Izoano Trejo³

¹ PhD student in Regional Rural Development Sciences, Universidad Autónoma
Chapingo ² Research professor of the PhD in Regional Rural Development Sciences,
Universidad Autónoma Chapingo. ³ Research Professor of the Doctorate in Science in
Agroecosystem Productivity, ITVO/TECNM,

* Contact correspondence: godzorrilla@hotmail.com

The cultivation of coffee has been a reference of appropriation and accumulation of capital since the 15th century to date, and its dissemination worldwide as an infusion and crop evidences monopolistic, oligopolistic, high specialty markets, etc.; these markets (such as fair trade coffee) design the product from how to produce it, the inputs that the producer must and can use, the desirable organoleptic characteristics, the ecosystemic services that are generated, who supervise and validate the production process, and set the price that must be paid to the producer. In this asymmetrical relationship (between suppliers and demanders) the peasant organizations of small coffee producers have sought to sell their product under the norms and conditions that are agreed upon with their buyers, which translates into new forms of organization within their communities, the generation of trade networks, relationships with other institutional agents -governmental and market agents-,

the development of agency capacities, infrastructure specifically to be an actor in the coffee trade market; and in this process seek the wellbeing of their members and peasant families. The present research starts from a socio-historical tour of coffee, focuses its attention on the origins of fair trade, retakes the epistemological approach of fair trade coffee; as a prelude to the work carried out by the State Coordinator of Coffee Producers of Oaxaca A.C. (CEPCO), highlighting the actor's approach and methodologically operationalizing the interfaces that it has developed with different actors associated and in discrepancy within the coffee market arena.

Key words: coffee, asymmetric relations, interfaces, fair trade coffee.

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	iii
DEDICATORIA.....	v
DATOS BIOGRÁFICOS	vii
RESUMEN GENERAL.....	ix
GENERAL SUMMARY.....	xi
INDICE DE FIGURAS.....	xvii
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	18
Planteamiento del problema	21
Objetivos	22
Objetivo general.....	22
Objetivos específicos	23
Metodología	23
Estructura del documento	28
CAPITULO I.....	35
EL CAFÉ EN MÉXICO: DE ABISINIA A OAXACA - DE LA INFUSIÓN AL CULTIVO	35
RESUMEN.....	36
ABSTRACT.....	37
INTRODUCCIÓN	38
DESARROLLO.....	39
El origen del café y otros mitos	39
El cultivo del café en Yemen	40
Llega el café a Europa como infusión.....	41
El cultivo europeo del café fuera del control comercial de los árabes.....	42
Camino al Nuevo Mundo.....	43
La entrada a la Nueva España.....	46
El café en el naciente México independiente.....	48

El café en Oaxaca	48
La grana cochinilla en la intendencia de Oaxaca (Siglo XVIII).....	49
Llega el café a Oaxaca (Siglo XIX)	53
COMENTARIOS FINALES.....	55
LITERATURA CITADA	56
CAPITULO II	59
LA HISTORIA DEL COMERCIO JUSTO CAFÉ: ¿UNA ALTERNATIVA ESTRUCTURAL PARA EL PEQUEÑO PRODUCTOR?	59
RESUMEN.....	60
SUMMARY	61
Marco histórico	62
El comercio justo.....	66
Orígenes del comercio justo	67
Alineación teórica del comercio justo y de la economía social de mercado	69
Fundamentos de la economía social de mercado.....	70
Principios y ejes rectores del comercio justo	71
El comercio justo orgánico como alternativa de mercado.....	76
CONCLUSIÓN	79
BIBLIOGRAFÍA.....	79
CAPITULO III.....	83
EL COMERCIO JUSTO CAFÉ: TRES EJES EPISTEMOLÓGICOS PARA SU ANÁLISIS.....	83
RESUMEN.....	84
SUMMARY	85
INTRODUCCIÓN	86
ELEMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DEL COMERCIO JUSTO CAFÉ	87
Ejes conceptuales del comercio justo café (CJC)	90
El comercio.	90
Relaciones desiguales o de poder	95
Los actores	100
CONCLUSIONES.....	106
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	106
CAPITULO IV	110

LAS INTERFACES DEL PEQUEÑO PRODUCTOR CAFETALERO ORGANIZADO CON EL COMERCIO JUSTO Y EL ESTADO, DESDE SUS COMUNIDADES Y SU ORGANIZACIÓN	110
RESUMEN.....	111
ABSTRACT.....	112
INTRODUCCIÓN	113
METODOLOGÍA.....	114
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	115
CONCLUSIONES.....	131
PROSPECTIVA.....	132
REFERENCIAS.....	132
CAPITULO V.....	139
EL CONCEPTO DEL DESARROLLO, SU PERCEPCIÓN DESDE LA ÓPTICA DEL PEQUEÑO PRODUCTOR DE CAFÉ, DESDE ABAJO	139
RESUMEN.....	140
SUMMARY	141
INTRODUCCIÓN	142
MARCO CONCEPTUAL	143
CONTEXTO.....	145
La conceptualización del desarrollo desde las organizaciones cafetaleras.....	148
RESULTADOS	151
Pregunta 1: ¿si se podía definir con sus palabras lo que era el desarrollo, y lo que significaba para ellos?.....	151
Pregunta 2: ¿Conocen la misión de la CEPCO?; y si es así, ¿cómo pueden explicar el vivir mejor o mejorar la calidad de vida.? ¿has logrado mejorar tu calidad de vida, o vives mejor?.....	154
Pregunta 3: ¿El comercio justo ha mejorado tu calidad de vida, o el vivir mejor, o te ha acercado al desarrollo?.....	158
DISCUSIÓN	161
CONCLUSIONES.....	166
BIBLIOGRAFÍA.....	168
CITAS ELECTRÓNICAS	170
CAPITULO VI.....	171
RESULTADOS GENERALES.....	171
CAPITULO VII	180

CONCLUSIONES GENERALES	180
EPÍLOGO.....	185
CAPITULO VIII.....	190
BIBLIOGRAFÍA GENERAL CONSULTADA.....	190
ANEXOS.....	208
ANEXO 1	208
Entrevista con Miguel Tejero Villacaña	208
ANEXO 2	222
Entrevista con Josefina Guadalupe Aranda Bezauri.....	222

INDICE DE FIGURAS

Capítulo I

Figura 1. Comportamiento de producción y precios de la grana cochinilla entre 1758 a1819.....	
.....	36

INTRODUCCIÓN GENERAL

El investigar el cultivo de café lleva en sí mismo dimensiones regionales, territoriales y temporales, nos ubica en una continuidad histórica donde se evidencia cultura, identidad, comunidad y patrimonio cultural, que envuelve a sus productores y comunidades donde se desarrolla su cultivo.

En particular la presente investigación de doctorado, busca evidenciar la experiencia vivida por dos organizaciones regionales de la Coordinadora Estatal del Productores de Café de Oaxaca A.C. (CEPCO) durante el período de 1989 a 2015. Y que en el referido periodo se resaltan los siguientes contextos, en el que se desenvuelve:

El mercado del café operó bajo condiciones de regulación pactado entre productores y consumidores, con la creación del Convenio Internacional del Café (CIC), y la Organización Mundial del Café (OIC), es decir un modelo de regulación no competitiva; dicha etapa abarco de 1962 a 1989. (Renard, 2003; Portillo, 1993).

Estas regulaciones terminaron por centralizar la oferta por parte de los Estados de los países productores y acrecentaron los procesos de corrupción y monopolio en la toma de decisiones a costa de los productores.

El rompimiento del acuerdo lo motivó la presencia de un mercado fuera de cuotas y la disminución de los precios del aromático (explicada por fenómenos naturales adversos),

en el que aquellos excedentes que no se lograran vender en el mercado de cuotas acordado y pactado lo vendían a precios inferiores, creando las condiciones de inconformidad y competencia desleal entre los productores (Renard, 2003).

En México, para 1989 se da la separación inmediata de las instituciones gubernamentales relacionadas al café, en el que se desaparece el INMECAFE¹ por ordenanza del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari; abriendo sus puertas a intermediarios y empresas privadas de exportación, haciéndose palpable la presencia del neoliberalismo económico y libre mercado una vez más. (Piñón y Hernández, 1998).

La implementación del neoliberalismo en nuestro país llega en el momento en que se tenía no solo una crisis económica muy fuerte y devastadora, también lo era en lo social y lo político, y que se adopta como modelo alternante por lo que viene de fuera no solo en su esencia sino también por la pérdida de soberanía y libre autodeterminación del Estado mexicano.

Es por lo anterior, que una de las primeras afirmaciones de este trabajo fue que el comercio justo es un mercado en esencia y práctica capitalista, y que estaba presente como alternativa de mercado en un momento coyuntural y de crisis, donde el mercado monopolístico del café era del Estado mexicano y desapareció, para dar paso a una expresión más radical -al menos en nuestro país- del capitalismo y que es el neoliberalismo. Donde no solo el pequeño productor campesino de café, sino también el finquero (empresario cafetalero), se vio abandonado y separado de toda la infraestructura de comercialización,

¹ De manera concatenada la separación del Estado de actividades de la producción (característica fundamental de la política neoliberal, dentro de otras) con privatización, modernidad, desaparición de diferentes empresas paraestatales como: INMECAFE, TABAMEX, FERTIMEX, CONAFRUT, FIDEHULE, PRONASE, ANAGSA. (Grammont y Mackinlay (2006), Bartra (2012), Bartra y Otero, 2007), Sánchez (2015)). Que a la postre termina su desaparición y canalización de los más ineficientes a lo que fue SEDESOL, 2010 (una enorme mayoría de los campesinos).

crediticia, subsidiaria y de la cadena productiva en su conjunto (controlada por el INMECAFE); aunado al desconocimiento absoluto del mercado y las prácticas comerciales necesarias para llevarlo al consumidor final.

En esta dinámica, fueron evidentes las relaciones desiguales más agudas en las que se venían dando las transacciones comerciales del mercado del café ante la naciente crisis y separación del Estado, por lo que se buscaron alternativas dentro de los mismos productores, que de manera incipiente estaban organizados para la producción por los esquemas de trabajo del INMECAFE; resultando en la formación de organizaciones regionales y locales, como es el caso de Oaxaca en el que se funda la Coordinadora de Productores de café de Oaxaca A.C (CEPCO); quienes de inicio se propusieron apropiarse de la cadena productiva² del café.

Estas iniciativas nacen desde la postura de defensa y rechazo al proyecto neoliberal, apoyados/asesorados también por agrupaciones políticas de izquierda, y teniendo como meta la permanencia del pequeño productor de café y de las comunidades rurales; experiencias y trabajo vigentes en el siglo XXI.

² En esta estrategia de la apropiación del proceso productivo, en la organización campesina se comienza a alinear y diseñar las condiciones de un desarrollo económico (Grammont y Mackinlay, 2006); y surge una organización en 1984 que marcará una nueva fase y etapa de lucha del movimiento campesino en México, esta es la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA). Y que podría resumirse la estrategia, táctica y meta que persiguió la UNORCA con la siguiente cita: ... ***“su meta estribó en contrarrestar los efectos negativos del modelo a través de soluciones propositivas de autogestión campesina para integrar la producción campesina dentro del régimen de acumulación. La táctica consistió en transformar los campesinos en empresarios sociales para ser eficientes, modernos y competitivos, de acuerdo con las exigencias de la inserción neoliberal y, por ende, aumentar el nivel de bienestar rural a través de las actividades productivas, el empleo y la rentabilidad.”*** (Puricelli, 2010). y lo explica Bartra y Otero (2007) ***“Lo que los tecnócratas en el poder veían como privatización; desregulación y la cancelación de apoyos gubernamentales, la corriente autogestionaria veía como la oportunidad para que los pequeños productores se emanciparan por la ruta de la competitividad.”*** Era veladamente una medida anticampesinista, un atentado contra la economía campesina, pero que muy reducidamente pocos pudieron aprovechar en el marco de una autonomía.

Posteriormente se inscriben varias de estas organizaciones en el Comercio Justo Café (CJC) -el caso de CEPCO es en 1992-, por ser un mercado alternativo al convencional, un mercado donde se disminuían los intermediarios o coyotes en la comercialización, y siendo otra de las “bondades” mejores precios pagados y asegurados. Un mercado que se fue diversificando con productos diferenciales (con atributos intrínsecos de la producción como son: amigables con la naturaleza, orgánicos, etc.); pero dentro del mismo mercado capitalista con nuevas reglas, pero al fin y al cabo con relaciones desiguales entre los consumidores del norte y los productores del sur.

Planteamiento del problema

El comercio justo café se ubica dentro del capitalismo, por sus orígenes, por la forma en que opera y se expande el propio mercado, en su expresión de neoliberalismo implementado en la última parte de la década de los años ochenta.

Por otro lado, en los principios rectores del comercio justo se busca que se asegure el sustento de vida de las familias que producen café por la vía del ingreso, que resulta ser un mecanismo eminentemente capitalista-desarrollista de crecimiento económico y que obedece al método de expansión del mercado; que se explica cómo la condición necesaria para la acumulación en su lógica de expansión del mercado, entendido como tal un mercado que trascienda el propio consumo de los capitalistas y trabajadores (Luxemburgo, 1912).

El Comercio Justo del café representó una alternativa viable de mercado para el pequeño productor de café, como una esperada respuesta de sobrevivencia en un contexto grave (de crisis económica, social, política) pero nunca como ayuda humanitaria; en su dinámica, como cualquier mercado capitalista, inserta los mercados de mercancías a

manera de desarrollo o prosperidad (Long, 2004). Y las relaciones entre los actores (oferentes y demandantes) en dichos mercados se dan de manera asimétrica, como lo plantea Foucault (1979) al referirse al enfrentamiento de las estrategias que tienen sus participantes, y no solo están basadas en la violencia, también se da en la relación voluntaria, de quienes quieren participar.

La pregunta eje que se formuló para la investigación fue:

¿Cuál ha sido el impacto en los pequeños productores de café orgánico organizados, a partir de su incorporación al CJC considerando tres dimensiones de análisis: a) desde el actor dentro del contexto comunitario, b) la conceptualización campesina del desarrollo o bienestar, y c) ¿qué tipo de relaciones se establecieron con el mercado del CJC y con el Estado a partir de la organización?

Objetivos

Los objetivos de la investigación

Objetivo general:

Analizar, interpretar y en su caso explicar el impacto que ha causado el Comercio Justo Café en los pequeños productores de dos organizaciones de la CEPCO A.C durante el periodo de 1989 a 2015, en las siguientes dimensiones de análisis: a) en su organización comunitaria y como sujetos en una organización regional mayor, b) la modificación y/o satisfacción de su perspectiva del concepto campesino de desarrollo o bienestar, y c) en la construcción o reforzamiento de nuevas relaciones asimétricas con el CJC y el Estado.

Objetivos específicos:

- Analizar e interpretar las adaptaciones y transformaciones de las estructuras y relaciones de los pequeños productores de café orgánico, en sus contextos de: la organización comunitaria y en la CEPCO.
- Analizar el tipo de relaciones y sus estrategias que se han establecido -reforzado o creado- a raíz de la organización de los pequeños productores cafetaleros en el CJC y con el Estado.
- Formular y/o explicar la definición desde la perspectiva del pequeño productor cafetalero del llamado desarrollo o bienestar, y desde su óptica como se dio su evolución (positiva o negativa) en el periodo de estudio.

Metodología

La investigación toma como caso específico la experiencia vivida por dos organizaciones de la Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca A.C. (CEPCO, A.C). La selección de estas fue en el pleno de una asamblea general donde participaron las cuarenta y ocho organizaciones afiliadas; dentro de sus consideraciones para la selección fueron: la calidad de su café cosechado, y la experiencia de sus productores en el manejo de producción orgánica y su deseo de llevar a cabo la investigación. Las organizaciones seleccionadas fueron:

- a) La organización Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L que se encuentra en el Municipio de Santiago Atitlán ubicado en la zona Mixe alto del Estado de Oaxaca. Esta organización lleva 18 años afiliada a la CEPCO.
- b) La organización de productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV, ubicada en el Municipio de Santa María Yucuhiti que se localiza al Noroeste del Estado de Oaxaca, en

la región Mixteca del Distrito de Tlaxiaco, enclavada en el gran macizo de la Sierra Madre del Sur del Estado. Una experiencia de hace apenas 10 años y con gran dinamismo y participación dentro de la CEPCO.

La metodología y sus herramientas de investigación

El trabajo se enfoca en el mercado del café – en particular en el comercio justo café- donde el eje integrador del compendio son las relaciones asimétricas o desiguales que se establecen entre productores y consumidores, y por la esencia del propio mercado; se consideró tomar como referencia principal el método hermenéutico de John B. Thompson, por ser uno de los enfoques metodológicos de análisis-síntesis que vincula al discurso con las relaciones asimétricas (desiguales o de poder).

Señala Thompson (2002), que cuando se insertan las formas simbólicas en los contextos sociales, vistas estas como expresiones que se encaminan o dirigen a los individuos que reciben e interpretan a su vez, se está considerando también su inclusión en un contexto socio histórico en el cual se estaría haciendo énfasis a la posesión de recursos de distinta naturaleza pero que se encuentran presentes en la sociedad, así como en posesión o ausencia de los individuos e inciden en las formas en que se relacionan.

Por lo que las formas simbólicas se producen en un contexto de espacio-tiempo específico, llevando la memoria del lugar y el momento en que sucedió. Y que ocurre de manera similar con el proceso de recepción, en el que en su análisis y síntesis conduce a la interpretación en el cual el significado es reconstruido.

Es por lo anterior, y las características e historia en las que se ha desarrollado el consumo, la producción y comercialización del café, el que se analizan las formas simbólicas que lo

envuelven de manera contextual dado los procesos sociales e históricos en los que se involucra y se desarrollan.

De esta manera –y en una primera fase de la investigación- se delimitó el análisis y definición del sujeto-objeto, en una dimensión temporal/espacial, y que abarcó dos lapsos: a) el origen del café y su comercialización como infusión y cultivo, y b) la génesis del comercio justo.

Que al contextualizar lo social en la historia, las formas simbólicas se estarían matizando en los espacios temporales donde se ubicó el café, evidenciando la distribución de los recursos y los respectivos campos de interacción (la propiedad de los recursos y/o capital y las reglas establecidas en esos contextos de la época, así como las convenciones y esquemas que se presentaban las relaciones entre los individuos en el tiempo). Haciendo posible la interpretación y reinterpretación del objeto (café y el comercio justo) como una continuidad del análisis que permita situarlo en un contexto espacial y temporal.

Las herramientas que se utilizaron para este fin fueron:

- Trabajo de gabinete: revisión documental de textos especializados

Revisión bibliográfica de los orígenes y procesos históricos del café y del comercio justo. Posterior a este análisis contextual socio histórico, se continuó el estudio desde la perspectiva interpretativa utilizando el método hermenéutico en un contexto teórico-documental; buscando el desarrollo epistemológico de los ejes teóricos del comercio justo café, en un análisis profundo y que proporcionara los elementos teóricos conceptuales del sujeto-objeto de investigación.

Las herramientas implementadas en esta fase de la investigación fueron:

- Trabajo de gabinete: revisión documental de textos especializados

Revisión bibliográfica específica para la delimitación epistemológica del comercio justo café.

Hasta aquí, la investigación tiene dos contextos desarrollados: a) el socio histórico: en donde se muestran los diferentes espacios y tiempos en lo que se desarrolla el mercado de café, los orígenes de un mercado alterno que es el comercio justo, y las relaciones de los actores e instituciones que en ese momento en particular se relacionan e intervienen; y b) el contexto teórico que da un soporte de marco teórico-epistemológico específico para el comercio justo café.

Con los elementos anteriores y documentados en la investigación, para dar continuidad al eje integrador del compendio se desarrolla la fase de campo –o segunda fase- que consideró la misma (el trabajo con las dos organizaciones regionales de la CEPCO); y que requirió del uso de dos métodos de investigación que permitieran el trabajo directamente con los actores (sujetos de investigación), que a continuación se detallan:

- El método del análisis comparativo-relacional

El pequeño productor cafetalero organizado (PPCO) dentro de sus estrategias para afrontar la implementación del modelo neoliberal, fue la de fortalecer las diferentes relaciones entre actores que se disponía en ese momento, y las que fue replanteando y diseñando con redes que se fueron construyendo entre los diferentes actores y organizaciones en el periodo de investigación señalado. De ahí el que se plantea un abordaje enraizado en una perspectiva desde el actor (Long, 2007) como clave hermenéutica que proporcionará elementos teórico-conceptuales para observar, analizar y

explicar, un proceso de reformulación constante de los objetivos y metas de los PPCO; que sin duda se enmarca en la forma en que se articulan e interactúan con el comercio justo café (CJC), el Estado y otros actores en sus formas discursivas y significadas, los recursos en juego; como un proceso de asimilación, negociación, consenso, conflicto y/o resistencia.

Además del enfoque del actor se recurre al concepto de interfaz³ del mismo Long (2007), en el que se describen las diferentes relaciones que se dieron y dan en los procesos de transformación de su realidad social y los cambios de paradigmas en el mercado del café, suscitados por la implementación del modelo neoliberal. El análisis de la interfaz social apunta a elucidar los tipos y fuentes de discontinuidad y eslabonamiento social presentes en tales situaciones, y a identificar los medios organizacionales y culturales para su reproducción o transformación.

La operativización del concepto de interfaz en la investigación

Al centrar la observación en las interacciones que los actores sociales establecen, permite trascender tanto del análisis estructural (macro) como a nivel comunidad (micro). Los enfoques centrados en una sola dimensión presentan limitaciones de enfoque que dificultan una comprensión general del problema de investigación. Y el modelo relacional favorece el análisis en diversas escalas y el establecimiento de vínculos macro-micro. (Hevia, 2007)

Por lo que el modelo relacional⁴ deberá analizar los espacios de interacción, negociación y conflicto (interfaz), que existen entre actores sociales organizados (PPCO) y los actores

³ La interfaz son los espacios de interacción que constituyen los puntos nodales de observación puesto que en ellos se desarrollan las estrategias y se actualizan las relaciones sociales que construyen los actores entre sí.

⁴ Hevia de la Jara (2007) en su trabajo tesis: “El programa oportunidades y la construcción de ciudadanía. Ejercicio y protección de derechos en un programa de transferencias condicionadas en México” en el que su foco de atención fue

institucionales de la CEPCO, del CJC y el Estado. Buscando a través del citado modelo la dimensión y complejidad de los actores involucrados, y como han definido sus intereses y estrategias para llevarlos a lograr los objetivos que se han planteado.

De manera inicial se identificaron las interfaces: i) Comunitaria: la organización de PPCO y su relación con las autoridades agrarias o municipales, a lo cual se le llamo local (micro), ii) PPCO-CEPCO: en el cómo se relaciona la organización regional con las otras organizaciones y con la estructura administrativa de la CEPCO, y iii) CEPCO-CJC-CERTIMEX-Estado (macro o múltiple). Y que se considera en uno de los objetivos centrales de la tesis presentada.

➤ El método etnográfico

Finalmente, aún en la etapa de campo, uno de los objetivos era llegar a la conceptualización del desarrollo o bienestar por parte del actor, que se convertía en el elemento bisagra entre su pervivencia como pequeño productor cafetalero organizado, su experiencia con el comercio justo y el grado de bienestar alcanzado.

Para tal fin se recurrió al método etnográfico, y como herramienta se aplicó un cuestionario semiestructurado en las dos organizaciones con las que se trabajó, considerando una muestra de los socios y su familia por organización.

Estructura del documento

La investigación se presenta en la modalidad de artículos o por compendio, como estrategia lectora y de exhibición de los resultados encaminados a la academia; pero también para lectura del pequeño productor de café organizado de la CEPCO (sujeto-

el analizar las relaciones entre los actores sociales (no organizados) y el Estado con su programa de Oportunidades, adecuó para su trabajo el modelo de análisis relacional

objeto de la investigación). Por lo que se buscó la pertinencia de la investigación del doctorante y sus resultados como respuesta a una inquietud planteada de una organización campesina dialéctica en Oaxaca, México.

A continuación, se presenta una sinopsis los cinco artículos contenidos en la presente tesis.

Capítulo I: El café en México: de Abisinia a Oaxaca - de la infusión al cultivo

El artículo hace una revisión histórica del café, buscando sus orígenes y su diseminación como infusión y cultivo hasta llegar a México y en particular a Oaxaca, haciendo énfasis que dio inicio su difusión como infusión al resto del mundo, bajo el monopolio del mercado árabe del café que prevaleció del siglo XV al siglo XVIII.

La ruta como infusión lleva a diferentes partes del planeta, la primera fue Italia (Venecia. 1615) primer punto de ingreso a Europa según Sierra (1966); pero se documenta que en 1607 se consumía en el continente americano (por los ingleses); en ambos casos siempre ligado al comercio marítimo y a las monarquías dominantes.

En lo que respecta al cultivo, no existe una referencia precisa el cómo se libera del monopolio árabe, pero los responsables del cultivo fuera del dominio monopólico de oriente son los holandeses y franceses, entre 1650-1690 y en 1714 respectivamente.

Para la introducción del café como infusión y cultivo en América Latina, los franceses señalan que es Guatemala en el año de 1760, mientras los holandeses afirman que fue por ellos en 1714 en la Guayana (hoy República de Surinam).

La ruta en que accedió el cultivo del café a México no es claro, y se mencionan cinco puntos tentativos de su ingreso: Veracruz, Morelos, Michoacán, Chiapas y Oaxaca; pero

se ha validado que el cultivo del café inicia en Córdoba en 1796 y después en 1808 en Coatepec; ambos en Veracruz, México (Ukers,1935).

Para el caso de Oaxaca, el cultivo de café fue hasta el México independiente, en 1873, y que venía a sustituir a la grana cochinilla. El primer punto fue en San Isidro del Camino en 1873 (hoy se llama Municipio de Pluma Hidalgo, Oaxaca)

Capítulo II La historia del comercio justo café: ¿una alternativa estructural para el pequeño productor?

El origen del comercio justo encuentra sus antecedentes en el siglo XX, según García (2011) a mediados de la década de los años cuarenta, y como participantes la iglesia cristiana y algunas organizaciones civiles europeas y estadounidenses; donde el objetivo era el propiciar y favorecer los intercambios comerciales solidarios que coadyuvara a la disminución de la pobreza de los países de África, Asia y América Latina (Aguirre,2005; Waridel, 2001).

Se buscó la cooperación al desarrollo a través de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) (Unceta y Yoldi, 2000), y se encontró de manera propicia el acercamiento de los consumidores del Norte con los productores de Sur, y quien lo hizo posible fue la “Agencia de Ayuda al Desarrollo Holandesa Solidaridad” que conjuntamente con el Dr. Frans VanderHoff y UCIRI crean el sello llamado Max Havelaar del Comercio Justo Café.

Resultó casi inevitable el que se asociará al Comercio Justo y la Economía Social de Mercado, lo cual se justificaría de inicio por los años en que surgen ambos (mediados de la década de los años cuarenta), en específico el año de 1946; y que comparten un origen común cristiano-católico-económico. Y su objetivo central fue el acompañamiento

solidario y cooperación para el desarrollo de economías más pobres, en el sentido humanista, en condiciones de la libertad individual y la responsabilidad social, y como eje el comercio.

Capítulo III: El comercio justo café: tres ejes epistemológicos para su análisis.

Aquí se buscó el análisis de los tres ejes conceptuales (el comercio, las relaciones de poder y los actores) contenidos en el comercio justo café, con un enfoque epistemológico, y que a manera de contribución se confrontan los enunciados y lo que sustentan tales conceptos.

En los planteamientos precedentes del comercio justo café, se resaltan diferentes conceptos eje que valdría la pena analizar desde la perspectiva epistemológica que lo envuelven y definen, que ayudarían a comprender e interpretar al fenómeno empírico del comercio café en esa dinámica de comercio justo; y que podría contribuir a desvelar con mayor profundidad las bases no solo conceptuales del mismo, sino la interacción de los componentes sociales y su incorporación dentro de un mercado con esencia capitalista, el cual la mayor parte de los discursos muestran su lado positivo de la actividad del comercio justo y el precio justo pactado, olvidando el contexto y el papel histórico de los mercados capitalistas con sus reglas (de acumulación y las leyes de oferta y demanda intrínsecas) en las que se da en este fenómeno económico social, del comercio del café.

Capítulo IV: Las interfaces del pequeño productor cafetalero organizado con el comercio justo y el Estado, desde sus comunidades y su organización.

El comercio justo como mercado debe suponer a priori, que existen asimetrías⁵ en los términos de los intercambios y toma de decisiones entre productores y compradores, y que por lo regular esas asimetrías actúan en detrimento de los productores; pero que como particularidad de este mercado no se cuenta con un intermediarismo en exceso o grandes comercializadoras que intervengan. Y como premisa afirmativa de dichas asimetrías se retoma la cita de Coscione (2015): “*Shreck (2005), Coteria Fretel (2007) y VanderHoff (2009), que subrayan la urgencia de re-conceptualizar el modelo del comercio justo a partir, entre otros aspectos, de la actual limitada participación de sus actores del Sur*” dado que las decisiones las toman los actores del Norte y son quienes dictan las condiciones de compra-venta, el precio, las certificaciones, volúmenes de producto, tipo de productor etc.

Se hace un análisis de la experiencia vivida de dos organizaciones de la CEPCO: Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV, con sede en Santa María Yucuhiti en la región de la Mixteca, y Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L ubicada en Santiago Atitlán en la zona Mixe; ambas inscritas en el padrón del comercio justo café.

Dicho análisis parte del enfoque del actor y de manera operativa se llevó a cabo con las interfaces que se desarrollan con la relación que se establece de estas organizaciones regionales con otros actores (Long 1999 y 2004), y que fue posible distinguir en diferentes niveles la forma en que se articulan e interactúan como organización dentro de sus comunidades, con la CEPCO, con el CJC, el Estado y otros actores; sus formas

⁵ El impacto metodológico de este concepto es una parte integral de algo mucho más amplio de la acción y de la interacción de las formas de poder y dominación y de la naturaleza de las estructuras sociales de reproducción de formas simbólicas, cambios sociales, etc. (Bourdieu, 1988)

discursivas y significadas, los recursos en juego; como un proceso de asimilación, negociación, consenso, conflicto y/o resistencia que se da.⁶

Capítulo V: El concepto del desarrollo, su percepción desde la óptica del pequeño productor de café, desde abajo.

La intención del presente artículo nace de una interrogante que se planteó en el seno de una asamblea de la CEPCO, donde se cuestionaba que era eso a lo que llamaban “desarrollo”, porque en los anuncios televisivos se les veía a personas muy sonrientes, con mucho parecido físico a los pequeños productores de café de la CEPCO; sin embargo, lo que sí sabían es que no se ven mejoras en servicios, educación, salud, etc. El entenderlo no partía de la necesidad semántica de una definición conceptual-académica, o de un ajuste teórico de la realidad contextual encaminada a la explicación de una realidad vivida; la intención era la de buscar una explicación del que se ha logrado como productores organizados, y buscar desde la alteridad el vivir mejor con sus valores, niveles y grado de satisfactores en lo comunitario y familiar.

Para ello se buscó la construcción de la conceptualización del desarrollo desde abajo, y se incluyó en este proceso a las familias de los productores de café de las organizaciones de: Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV, con sede en Santa María Yucuhiti en la región de la Mixteca, y Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L ubicada en Santiago Atitlán en la zona Mixe. Empleando el método etnográfico y con talleres participativos, con la intención de definir desde las organizaciones, con sus socios y familias, la visión o

⁶ Y en lo particular o para el foco de la presente investigación refiere Long (2004) “Los diferentes modelos de organización social emergen como resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales, que tienen lugar entre varios tipos de actor, no solo de los actores presentes en ciertos encuentros cara a cara sino también de los ausentes, no obstante, influyen en la situación y ello afectan en las acciones y resultados” (Pag.43).

percepción del desarrollo, o lo que se ha llamado el mejorar la calidad de vida o vivir mejor, desde que se da la organización de pequeños productores de café en sus comunidades y posteriormente al integrarse a la CEPCO y al comercio justo. Se optó por un muestreo por conveniencia, dado que se conoce a la población de interés en cada una de las organizaciones.

Aquí se resalta la diversidad y pluralidad de las comunidades que se ven unificadas por su racionalidad⁷ y sistema de valores que se centra en el sujeto, por lo que su lógica del campesino no se limita estrictamente a la pretensión económica y acumulativa, sino que su lógica es socioeconómica al anteponer las necesidades y aspiraciones de la familia y comunidad, que considera como el elemento central en la toma de decisiones.

Finalmente, en el capítulo VI se presentan los resultados generales, en el capítulo VII las conclusiones generales, y el capítulo VIII un epílogo de la presente investigación de tesis de Doctorado en Desarrollo Rural Regional “El Comercio justo del café como instrumento de desarrollo regional en dos comunidades del estado de Oaxaca 1989-2015”

⁷ “Esta racionalidad, identificable en la unidad doméstica campesina pero que opera por medio de la comunidad, configura un territorio y conlleva un imaginario colectivo y un sistema de valores, no se debilita, sino que se refuerza y profundiza con las mudanzas en el entorno mayor que resultan de las modalidades históricas que va adoptando el capitalismo.” Bartra (2012) Y que resulta significativo como el nexo entre la definición de comunalidad y la necesidad de un nuevo paradigma, planteado por Bartra.

CAPITULO I

EL CAFÉ EN MÉXICO: DE ABISINIA A OAXACA - DE LA INFUSIÓN AL CULTIVO⁸

COFFEE IN MÉXICO: FROM ABYSSINIA TO OAXACA-FROM INFUSION TO CULTIVATION

Gustavo Omar Díaz-Zorrilla^{1&}, Cristóbal Santos-Cervantes², Gerardo P. Hernández Aguilar²

Salvador Lozano-Trejo³, Ernesto Castañeda-Hidalgo³, Gisela M. Santiago-Martínez³

¹Estudiante del Doctorado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo, México. ²Profesor investigador del Doctorado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México. ³Profesor Investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México.

[&]Autor para correspondencia: (godzorrilla@hotmail.com).

⁸ Artículo aceptado para su publicación en la Revista Mexicana de Agroecosistemas 13/05/22

¹Estudiante del Doctorado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Doctorado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México.

³Profesor Investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México.

RESUMEN

La presente investigación es una revisión histórica del café, buscando sus orígenes y su diseminación como infusión y cultivo hasta llegar a México y en particular a Oaxaca. Se resalta el inicio de su difusión como infusión al resto del mundo bajo el monopolio árabe durante el siglo XV al XVIII. La investigación se realizó durante 2021 bajo el método de investigación socio histórico con una dimensión analítica y sintética, que permitiera conocer la complejidad de sus orígenes como cultivo y como producto. La ruta como infusión lleva a Italia (Venecia) en 1615, primer punto de ingreso a Europa; pero existen referencias que en 1607 llega a América; versiones ligadas al comercio y a las monarquías dominantes en la época. Como cultivo, los responsables son los holandeses y franceses. Los primeros empiezan los ensayos como cultivo en 1650 y 1690, y los franceses en 1714. La introducción del café como infusión y cultivo en América, se explica en dos versiones: los franceses dicen que es en Guatemala en 1760; mientras que los holandeses afirman que es en 1714 en la Guayana. A México llega a Córdoba, Veracruz en 1796 y en 1808 a Coatepec. A Oaxaca llega como cultivo en 1873, sustituyendo a la grana cochinilla; este último de importancia económica desde la colonia. La historia continua, el control del mercado de café está vigente, los impedimentos internacionales de la existencia de monopolios no han sido limitativos para la coexistencia de oligopolios como es el caso de Nestlé y Starbucks.

Palabras clave: Café, mercado, historia, rutas, orígenes.

ABSTRACT

The present investigation is a historical review of coffee, searching for its origins and its dissemination as an infusion and its cultivation until it reached Mexico and in particular Oaxaca. It highlights the beginning of its diffusion as an infusion to the rest of the world under the Arab monopoly during the XV to XVIII century. The research was carried out during 2021 under the socio-historical research method with an analytical and synthetic dimension, which allowed us to know the complexity of its origins as a crop and as a product. The route as an infusion leads to Italy (Venice) in 1615, the first point of entry to Europe; but there are references that in 1607 it reaches America; versions linked to trade and the dominant monarchies of the time. As a crop, the Dutch and French were responsible for its cultivation. The Dutch began to experiment with coffee as a crop in 1650 and 1690, and the French in 1714. The introduction of coffee as an infusion and cultivation in America is explained in two versions: The French say that it was in Guatemala in 1760; while the Dutch affirm that it was in 1714 in Guyana. In Mexico it arrived in Cordoba, Veracruz in 1796 and in 1808 in Coatepec. In Oaxaca it arrived as a crop in 1873, replacing the grana cochineal; this last one of economic importance since the colony. The history continues, the control of the coffee market is in force, the international impediments to the existence of monopolies have not been limiting for the coexistence of oligopolies such as Nestlé and Starbucks.

Key words: Coffee, market, history, routes, origins.

INTRODUCCIÓN

El investigar el café lleva en sí mismo dimensiones regionales y temporales, nos ubica en una continuidad histórica donde se evidencia cultura, identidad, comunidad y patrimonio cultural que envuelve a sus productores y comunidades donde se desarrolla su cultivo. Retoma la biodiversidad del agroecosistema en la que se funde la bioculturalidad de sus habitantes y la cosmovisión con su entorno biológico.

La presente revisión documental forma parte de la investigación “El mercado justo del café como instrumento de desarrollo regional en dos comunidades del Estado de Oaxaca 1989-2015”, siendo el eje integrador objetivo del documento las relaciones asimétricas o desiguales en las que se desarrolla el comercio del café, con énfasis en el comercio justo del café. Por ello, se retoma la perspectiva histórica desde sus orígenes que resultan precisos en su geografía, pero inexactos en las fechas de su consumo; así como las rutas y los autores de su llegada al continente americano, convirtiéndose en narraciones y hechos que pueden marcar evidencia histórica de la introducción a México en particular, y que su establecimiento en el Estado de Oaxaca precisa abordar la actividad económica de la grana cochinilla para entender el cultivo del café y sus asimetrías del mercado desde su introducción al Estado.

DESARROLLO

El origen del café y otros mitos

El café para llegar al continente americano y a México en particular, realiza un recorrido amplio en distancia, culturas y tiempo. Es originario de Etiopía y en su extenso viaje pasando por Yemen, Holanda, Francia y las islas del Caribe. Distintos autores hacen referencia a Etiopía como el origen del café, y que fue hacia el siglo XV donde unos pastores de cabras observaban que su rebaño se comportaba de manera extraña al comer frutos de un árbol, su extrañeza se refería a la excitación de temperamento y saltos continuos de los animales; que al compartir el incidente con unos monjes cristianos amigos de los pastores decidieron experimentar con aquel grano hasta llegar a preparar una infusión. Novo (1967) refiere que el café se relaciona con una provincia de Abisinia (Etiopía) llamada Kaffa (también llamada Kaffa ubicada al sureste de Etiopía, África), para que de ahí se llevará a Arabia y su cultivo fue desde hace 600 años (siglo XV).

Historias y datos como los anteriores se han presentado poniendo en duda o precisión de las fechas del uso, aprovechamiento y cultivo del café. Uno de los datos del origen del café con mayor antigüedad lo resalta Losada (1978), cuando hace referencia de que en la Biblia se cita al café, en particular en el libro primero de Samuel 25:18 y que a la letra dice: “Abigail esposa de Nabal tomó 200 panes, dos odres de vinos, cinco carneros adobados, cinco bolsas de granos tostados, cien racimos de uvas...” Valera (2010), Salazar (2008); para el autor es una evidencia clara que los granos tostados es el grano de café; tratando de precisar las fechas del pasaje citado en el libro de Samuel, el periodo en que David fue Rey de Israel se fijaría entre 1,000 y 962 a. C. en la región de Karmel (Israel); aproximadamente a 2,500 km de Abisinia, Etiopía. Que sería la

fecha más antigua en la que se habla del uso del café y su existencia, es decir, casi 3,000 años en los que el humano consume y utiliza el café.

Sierra (1966) menciona que es en el año de 440 d. C., y no el siglo XV, en el que se da el episodio de los pastores de cabras, cuando Kaldi ese pastor etíope, observa que sus animales se la pasaban brincando después de comerse frutos y hojas de una planta. Por otro lado, Lizárraga (2011) refiere que Mahoma en un viaje a la Meca en 630 d. C, el estado anímico del profeta estaba decaído, entonces Alá envía al Arcángel Gabriel con una bebida negra, que resultó vigorizante y energético para Mahoma que llamó “Qahwa”.

Una circunstancia que debiera considerarse en el proceso de difusión del café, que no es solo el comportamiento exaltado de las cabras, que si bien fue el primer indicio que llamara la atención de los pastores para poner atención en la planta, es que quienes pudieron difundir sus propiedades digestivas, estimulantes del sistema nervioso, que ahuyentaba el sueño, etc., fueron los sacerdotes cristianos. Esto explicado por el flujo de las misiones evangelizadoras que los ponía en contacto con viajeros, mercaderes y comerciantes de la época. Sin embargo, existen pocos datos para convertirlo en un hecho definitivo, y que también la mayor parte de las narraciones sitúan al cultivo del café hasta el siglo XV, pero en Yemen, de donde proviene su nombre científico *Coffea arábica* y no *Coffea etiopensis*.

El cultivo del café en Yemen

Según Gómez (1921) fue Gemaleddin Abou Abdallah oriundo de una pequeña ciudad de Yemen (Adén) en un viaje en el siglo XV a Persia que conoció el café como infusión y fue como lo llevó a Adén, y su aceptación ocasionó que en poco tiempo se diseminó su consumo en la Meca

y Medina, y después en toda Arabia; pero su difusión comercial al resto del mundo fue a través de su puerto de Moka en Yemen.

Es en el siglo XV cuando los árabes conocieron el café y dieron inicio a su cultivo, en Yemen, por su ubicación geográfica era estratégico por encontrarse entre Oriente Próximo y África. Su parte asiática está situada en el Mashreq, al sur de la península de Arabia, rodeado por el mar Arábigo, el golfo de Adén y el mar Rojo, en Asia.

Llega el café a Europa como infusión

El control del comercio de café lo tuvieron los árabes hasta el Siglo XVII, que fue cuando se introdujo a Europa, siendo los responsables de este primer evento los navegantes venecianos, aproximadamente en 1,615, quienes lo transportan del puerto de Moka a Venecia (Italia) como primer encuentro con el continente europeo. Su aceptación fue relativamente lenta, ya que fue hasta 1,640 cuando se inauguró el primer café en Venecia (gracias al comerciante veneciano Pietro Della Valle), cinco años después se popularizó y difundió en toda Italia en 1,645 (Sierra, 1966).

Antes de continuar con la ruta del café por Europa, se deben de resaltar algunos hechos: 1. El café como infusión (bebida) se obtenía de plantas silvestres (colecta) en condiciones naturales de origen (Abisinia) y que pudo comercializarse como grano mal tostado, para evitar su cultivo fuera del dominio. 2. Se resalta el siglo XV como el inicio de los cultivos de café en Arabia. Pero llevan el café como infusión a Europa por comerciantes venecianos, y los árabes seguían su producción y abasteciendo a Europa hasta el siglo XVII.

Otra referencia fundamental del café para Europa es Francia en la ruta para llegar a América, y se cuenta con tres fechas de su llegada del aromático como infusión a esa nación: 1. En 1,658, según Sierra (1966), Jean de Thevenot conocido viajero francés orientalista fue el primero

que busco la introducción de café a París, ofreciéndose como un néctar árabe; situación que no fue la más propicia por sus características organolépticas desconocidas y que no fueron aceptadas en este primer acercamiento. 2. Gómez (1921) hace referencia que fue en 1,660 que llegó el café a Lyon (como antesala de Marsella), y La Provenza; donde debió ser factible su introducción por la colindancia con el Mar Mediterráneo y la frontera con Italia. Se menciona Marsella ante la popularidad que cobró ahí el consumo de café en 1,671. 3. Para Novo (1967), el café entra a París en 1,669, que por encargo del Sultán Mohamed IV de Turquía envía a su embajador de nombre Solimán Aga, que busca en una recepción para la Corte de Versalles de Luis XIV, ofrecer el café, pero con azúcar.

En Inglaterra también existen datos de la llegada del café como infusión, Losada (1978) reporta como fecha 1,660 (de un acta del parlamento inglés) donde se le fijan impuestos al café, este dato es el que afirma que llega antes que, a Francia, aunque también Gómez (1921) señala que su llegada a Lyon y La Provenza es ese mismo año, pero en Inglaterra ya tenía un impuesto por su consumo; circunstancia que refuerza la teoría de que llega primero a Inglaterra.

Novo (1967) atribuye a Daniel Edwards (comerciante y viajero) que estando en Turquía lleva a Inglaterra el café para abrir un establecimiento de venta de café en 1,680, y retoma el dato de en un volante de esa fecha y que se llamó “A collection for improvement of Husbandry and Trade”. García (2014) afirma que este evento fue en 1,650. Por su parte, la Corona Española hasta el siglo XVII no tiene referencia de su acceso al café ni como infusión ni como cultivo.

El cultivo europeo del café fuera del control comercial de los árabes

La introducción del café a Europa, monárquica y colonialista, creó una creciente demanda del aromático, por lo que resultaba deseable su producción para cerrar el ciclo productivo y

comercial, además de dejar de pagar los impuestos altos y costos de transportación a los árabes y comerciantes. También es fácil suponer que se tomaban las precauciones y protecciones comerciales por parte de los productores de café (los árabes) y no se tenía el acceso a plántulas y material vegetativo que pusiera en vulnerabilidad su control y dominio del café; existe por esta situación expuesta una imprecisión de como empiezan los primeros ensayos y cultivos por parte de los holandeses y los propios franceses, como a continuación se narra.

Es en 1,650 cuando Holanda lo lleva de Venecia a Batavia (las indias orientales holandesas, Indonesia) y a las islas de Sonda o mar de la sonda como también se le conocía (Sierra 1966). Losada (1978) documenta que fueron los holandeses, pero en 1690 cuando comenzaron con los primeros ensayos en la isla de Java. Entre 1650 y 1690, según Gómez (1921) es que un francés siembra en 1,670 algunas semillas de café cerca de Dijon (ciudad al este de Francia y capital de Borgoña) sin mayor éxito. Nicolás Witsen (Burgomaestre de Ámsterdam) quien llevó las bayas, o el árbol mismo de café a Batavia en 1,690 (Gómez, 1921), y se considera el primer ensayo exitoso de la producción del árbol de café fuera del dominio comercial árabe.

El gobernador de Batavia, Van Autorn en el mismo año (1,690) mando un pie de café a los invernaderos de Ámsterdam, Holanda, Gómez (1921). Esta información habrá de considerarse con sus reservas, porque no se precisa los meses, considerando que la nacencia del grano de café (que por lo regular tarda de dos meses o más), para llevarlo de Batavia a Ámsterdam el mismo año.

Camino al Nuevo Mundo

Previo a su envío al continente asiático y americano, y que a decir de Rossignon (1869), que fue por el interés de su estudio botánico el que se estableciera en los invernaderos (deben ser jardines botánicos) en Ámsterdam, Lisboa, París y Londres. Esto podría significar una espera

considerable en el tiempo y que ayuda a explicar por qué en los relatos históricos se vuelven a retomar hasta el año de 1712; año en que un teniente de artillería Ressous lleva de los jardines botánicos de Ámsterdam a Francia en Marly, y le fue presentado un pie de cafeto a Luis XIV, este último lo envía a un jardín botánico, pero no logra prosperar.

Es dos años después, en que el Burgomaestre de Ámsterdam Brancas le regala un pie de cafeto a Luis XVI, que crecido en París se logra y a este se le considera el origen de los cafetos traídos a las Antillas (Gómez, 1921). Se emprende el viaje a las Antillas en el Caribe, en particular su destino era la isla Martinique, haciendo un primer intento en 1,716 encomendando la tarea a Michel Isambert.

Un segundo intento fue el que tuvo éxito, ahora a cargo de M. de Chirac, que en 1,723 comisiona al capitán de infantería Gabriel Du Clieu llevar a la isla Martinica una planta de café, y logra llegar a la isla. Ya aclimatadas a las nuevas condiciones tropicales, se comienza a llevar a distintos destinos cercanos como Jamaica en 1,728, Puerto Rico en 1,736, Cuba 1,748, Guatemala 1,760, Haití, Santo Domingo y Guadalupe, para 1,777 y Colombia en ,1800 (Gómez, 1921).

La otra versión de su llegada a América, se le puede considerar la versión holandesa, y lo explica Sierra (1966), del mar de Sonda lo llevan a Guayana (hoy República de Surinam) en 1714. El mismo año en que es obsequiado por los holandeses a los franceses; que deberá interpretarse como el mensaje de fijación de fechas en cómo inicia Holanda su penetración en el nuevo continente y deja como seña histórica el regalo del pie de café para los franceses.

Continuando con esta ruta, se lleva de las Guayanas a Jamaica como primera plantación en 1,719 y de ahí lo lleva un marinero francés (llamado Gabriel Du Clieu) a la Isla Martinica en 1,723. En 1,748 José Antonio Galabert (de origen francés) lo cultiva en Cuba, siendo el país que lo difunde

al resto de Latino América como fue México, Colombia, Puerto Rico, Venezuela, etc. (Sierra, 1966).

Existen datos de coincidencia en ambas versiones como son: 1. Existen evidencias que fueron los holandeses quienes lo llevaron de Venecia entre 1,650 y 1,690 a Batavia con el firme propósito de su cultivo, resaltando que en Dijon (Francia) también intentaron su cultivo en 1,670 sin proporcionar mayores datos. 2. Que, si bien en 1,669 se da a conocer la infusión de café a la Corte de Versalles por el país turco, fue introducida como infusión en Lyon en 1,660. 3. El registro de la primera plántula de café (pie de café) que tuvo Francia fue en el año de 1,714, su remitente fue Holanda vía Ámsterdam (no se puede precisar si fue de sus jardines botánicos en el continente europeo o traídos directamente de Batavia). 4. Ambas versiones coinciden en que fue en 1,723 que llega a la isla Martinique, y que es aquí donde la versión francesa se adjudica su difusión e introducción al continente americano, e incluso que el primer país (hoy día) en el que se disemina el cultivo de café en el continente fue Guatemala en 1,760. Mientras que la versión holandesa, se adjudica este evento de difusión e introducción al continente americano en el año de 1,714 en la Guayana (hoy República de Surinam). 5. Una tercera precisión (apegada a la versión holandesa) que de Cuba se disemina el cultivo del café al continente americano después de 1,748, que se reforzaría con la alta relación comercial de Cuba con la Nueva España, en particular México. 6. Sin embargo, según Fernández et al. (2010), el café como infusión llega a Norteamérica en 1,607, siendo el Capitán John Smith quien establece la Colonia de Virginia en Jamestown (en el actual territorio de los Estados Unidos en el estado de Virginia).

Esta teoría se confirma por Novo (1967) en el que afirma que fue en 1,670 cuando el imperio inglés otorga la primera licencia de venta en Boston (de las ciudades más antiguas y pobladas de los Estados Unidos). Esta es una versión poco desarrollada, pero considerando las rutas marítimas

e intercambios mercantes que se daban en aquel entonces, y que no se llegaba a documentar del todo, sino hasta que se involucra a las familias de reyes, nobles o familias destacadas en este tipo de eventos o sucesos.

La entrada a la Nueva España

En México, el cultivo y consumo de café datan de la última década del siglo XVIII, Pérez y Díaz (2000) y Guzmán (2010), indican que en 1,790 se importó a México e inició su consumo a manera de infusión, y en 1,795 su cultivo. Novo (1967) lo corrobora al citar una Real Ordenanza del imperio español dictada el 4 de marzo de 1,792 donde decretó una orden mediante la cual eximía de impuestos a los “utensilios para ingenios de azúcar y molinos de café” que fueran introducidos desde España a México (González, 2013). Esta medida fue adoptada por la corona para revertir la crisis económica de finales del siglo XVIII, la cual representó el inicio de la ruina del mercado de la grana cochinilla (actividad económica sumamente importante y redituable después de la actividad minera).

Pero en entrevista con el Lic. Fernández C. del Gran Café la Parroquia se exhibe documento con fecha de 1,782, donde el señor F. Pérez solicita al Virrey Martin de Mayorga y Ferrer, el permiso para establecer un expendio de café (llámese pulpería, término que se utilizó para los centros que expendían vinos, café y otras bebidas, que estuvieron bajo las ordenanzas de la Real Hacienda desde 1,757 y otra más en 1,804) (comunicación personal, 28/09/2019); lo que haría suponer que su consumo viene de tiempo atrás (antes de 1,790, y que si se parte del evento que fue en 1,748 introducido a Cuba y dado el intercambio comercial con la Nueva España su comercio se ubicaría desde la mitad del siglo XVIII); no con el mismo éxito que se observó en Europa, que también puede ser explicado por las condiciones climatológicas de la Nueva España en ese

entonces. O como lo refiere Humboldt (1966) al hacer una comparativa del consumo de café en Europa a finales del siglo XVIII y principios del XIX, eran 53 millones de kg al año y en Francia 230,000 quintales y solo en la Nueva España unos 500 quintales; por lo que era incipiente su consumo.

La ruta en que acceso el cultivo del café a México no es también del todo claro, ya que se hace referencia a cinco puntos tentativos de su ingreso: Veracruz, Michoacán, Chiapas y Oaxaca (Pérez, A. 2013); y su procedencia inmediata desde las Antillas españolas. Algunos con más detalle geográfico y afirman que fue de Cuba el café que llegó a México por vez primera como infusión y cultivo por Veracruz (Ruvalcaba, 1996)

Lo que coincide como primer punto de cultivo es la ciudad de Córdoba, Veracruz; ello no debe excluir las rutas alternas que pudo seguir el café como lo fue la procedencia de la antigua Guatemala, siendo la región del Soconusco y Tuxtla Gutiérrez Chiapas, aún territorio guatemalteco y de ahí pasar a Veracruz o a Oaxaca. Los investigadores de la Universidad Nicolaita sostienen como ruta del café a Oaxaca, y que procede directamente de Córdoba, Veracruz, y de ahí al resto de los estados productores (Ruvalcaba, 1996).

Medina (2015) señala a Don Joaquín Gómez de Guevara como el pionero introductor de café en Córdoba, Veracruz en 1,796; posteriormente en 1,808 se lleva a Coatepec y en la zona de Tecosolco se plantó por vez primera por encargo del presbítero D. José Santiago Contreras y que por amistad con D. José Arias, dueño de la Hacienda de Zimpizahua, sembró 6,000 plantas traídas directamente desde La Habana, Cuba, dando así inicio al cultivo del café en México de manera formal y se extiende al resto del país.

Sin embargo, existen otras dos rutas (directo desde oriente y otra desde Guatemala), donde no necesariamente fue llevado el cultivo de café desde Veracruz, sino que existen evidencias de que su introducción fue ajena a los orígenes de tierras cubanas. La evidencia documental soporta dos hechos fundamentales: 1. El café como infusión se encuentra en México desde mediados del siglo XVIII, como resultado de los intercambios comerciales con Cuba y como punto de introducción y venta el Puerto de Veracruz, en particular en la pulpería llamada La Parroquia. 2. Coatepec, Veracruz, particularmente Tecosolco y la Hacienda de Zimpizahua, deben considerarse el semillero inicial del cultivo del café en México en 1808 con material vegetal traído de Cuba.

El café en el naciente México independiente

A Michoacán llega el cultivo del café por Mariano Michelena quien ocupó varios cargos, dentro de ellos, el de primer ministro en el Reino Unido, y que por su consumo habitual en esa época fue probable su interés por tenerlo como cultivo. Otro evento que también se resalta, es que en un viaje a Oriente lo trae desde Moka (Yemen) y lo siembra en su hacienda de descanso en Uruapan, Michoacán en 1824, y se disemina el cultivo por Jalisco y Colima (Medina, 2015).

En Chiapas se le atribuye la introducción del cultivo del café al comerciante y hacendado de origen italiano llamado Jerónimo Manchinelli en 1846, quien lo trae desde Guatemala para sembrarlo en su hacienda llamada La Chácara, cerca de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, para extenderse el cultivo por la región del Soconusco. (Montoya y Toledo, 2020)

El café en Oaxaca

El café como cultivo llega a Oaxaca hace 154 años (1868), se considera tardía por ser 72 años después de su llegada a México comparativamente con Veracruz en el siglo XVIII como

infusión y en XIX como cultivo. Ello se justifica por las actividades económicas desarrolladas en el Estado a fines del siglo XVIII, que según Romero (1988) eran la minería y los cultivos de algodón, cacao, frutas, hortalizas diversas y la grana cochinilla; esta última la de mayor importancia económica después de la minería a nivel de la Nueva España.

La grana cochinilla en la intendencia de Oaxaca (Siglo XVIII)

Según Hamnett (2013) para fines del siglo XVIII e inicios del XIX, la estructura social de la Intendencia de Oaxaca (Oaxaca de Juárez) estaba constituida por 873 pueblos indios, que significaba el 21.4% del total del Virreinato de la Nueva España, con una población indígena para 1,792 del 88% del total, y se concentraba el 82% de la misma en los Valles Centrales. El total de la población a mediados de siglo XVIII en la intendencia de Oaxaca era de 314,050 y a finales del mismo siglo era de 380,253 (López, 1963).

Para 1,810 existían 928 pueblos, 83 haciendas, 269 ranchos y 10 reales de minas (Hamnett, 2013). Resaltaba la figura de la Hacienda, que tiene sus orígenes en las Mercedes Reales y su ubicación principal en los Valles Centrales de Oaxaca, Ejutla y Tehuantepec (que florecieron en el siglo XVII propiciado por el acceso al crédito de la iglesia y el sistema de endeudamiento de los indígenas que ocupó el lugar del trabajo forzoso al que se les sometía) (Romero, 1988); como rasgo distintivo se encontraba la gran ocupación de indígenas; así como y también lo que caracterizó a la hacienda es que los propietarios de las tierras (indígenas) daban a trabajar las tierras a los españoles, dejando de producir sus propios alimentos, pero se concentró el control indígena de las tierras en aquellas donde se producía la grana cochinilla.

La grana cochinilla, tinte natural de alto valor comercial hasta finales del siglo XVIII, se producía principalmente en Oaxaca, en la región costa, con calidad reconocida internacionalmente,

una de esas poblaciones fue San Pedro Jicayán, Pinotepa Nacional; su importancia radicó en que la producción de grana cochinilla ocupó el segundo lugar de todos los productos de exportación de México y el cuarto lugar de productos exportados a nivel de la Nueva España. Es en el siglo XVIII que la actividad económica de la grana cochinilla alcanzó sus niveles máximos de producción y venta (Ibarra, 1995); y señala que entre 1,758 y 1,786 el valor de la producción ascendía a más de dos millones de pesetas, con un volumen de producción casi constante de 500,000 kg anuales (pocos más de 1,000,000 de libras).

Sin embargo, con los datos de volumen de la producción y el valor generado de la grana en Oaxaca durante el periodo de 1,758 a 1,819 (Hamnett, 2013) (Figura 1); la línea de la producción evidencia un constante decrecimiento con incrementos extraordinarios de la producción entre 1,758 a 1,783 (con excepción de la producción del año de 1781) y que se cataloga como el periodo de auge relativamente sostenido de la producción de grana en Oaxaca, y en consecuencia a nivel nacional; con una producción de 997,647 libras de producto (452,525 kg de grana) a un precio promedio del ciclo referido (1,769-1,783) de 20.2 pesos por unidad vendida. A diferencia de lo que señala Ibarra (1995), y es a partir de 1,784 que no se vuelven a recuperar los niveles de producción quedando por debajo de los 300,000 kg anuales

En particular, en 1,781 se muestra que la tendencia de producción relativamente constante de grana se rompe (ya que el año anterior inmediato 1,780 se obtuvo una producción de 628,424 kg y en 1,781 solo se produjo una tercera parte, equivalente a 210,750 kg. Sin que se observara cambio alguno en los precios en los años de 1780 y 1782, que fue de 17 pesos, mismo que en 1781). La explicación de Hamnett (2013) a este comportamiento de la producción fue que, por la reanudación de la guerra entre España e Inglaterra, entre 1,779 y 1,783, y que afectaba en estas

condiciones su exportación y venta del producto; desincentivando su producción atribuible a la pérdida de precios de compra.

La inestabilidad generada por un estado de guerra se evidencia en la figura 1, en el que las variaciones de los precios de la grana cochinilla durante el periodo comprendido entre (1,758-1,819) muestran que el mayor decremento de los precios fue entre 1,772 a 1,802, previo a una tendencia de crecimiento sostenido al alza del mismo de 1,763 a 1,771.

Estas variaciones en la producción y el precio a la baja de la grana se les debe considerar un indicador importante y la razón por lo que la Corona Española emitiera un decreto el 4 de marzo de 1,792 en que se dispone una ordenanza a la Nueva España en la cual se exentaba de impuestos para todos aquellos bienes adquiridos y traídos desde España para la producción de azúcar y café (Rojas, 1964). Esta medida asumida resulta en la contracción de la producción de grana cochinilla (Figura 1); hasta la pérdida significativa como actividad económica comercial principal, en especial para varios de los pueblos de Oaxaca que se dedicaban a esta actividad en específico; dando paso al café como cultivo alternativo altamente comercializable y con una demanda creciente en Europa y la oferta-cultivo del mismo potencialmente propicias en las tierras de la Nueva España, dentro de ellas Veracruz y años después Oaxaca.



Figura 1. Comportamiento de producción y precios de la grana cochinilla entre 1758 y 1819.

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Hamnett (2013).

Se deben sumar dos hechos más que explican la contracción de la producción comercial de la grana cochinilla en el México de la Nueva España: 1. Los pueblos oaxaqueños que se especializaban en la producción de grana por lo general dejaban de producir sus alimentos básicos como el maíz, para cubrir esta necesidad con las ventas de la grana. 2. Se presentaron dos periodos de hambrunas en la Nueva España (1779-1780) y la de (1785-1787) (Hamnett, 2013).

Estos periodos de hambruna y enfermedades era la evidencia de la grave dependencia ocasionada por la centralidad de la actividad económica de algunos pueblos de la Intendencia de Oaxaca, que se especializaban en la producción y venta de la grana; y el dejar de producir sus alimentos les vulneraba la suficiencia alimentaria de los mismos al someterse a las variaciones de las fuerzas del mercado (oferta y demanda) y al precio del producto. De manera concatenada se sumaba la pérdida de la recaudación de impuestos para el Virreinato por la ausencia de altos volúmenes de producción de grana y menores precios obtenidos a la venta. Hamnnet (2013) indica que se piden exenciones para las contribuciones de los impuestos por los efectos adversos por la poca venta y disminución de la producción en esos años.

Llega el café a Oaxaca (Siglo XIX)

El Oaxaca post colonial del siglo XIX fue de cambios y ajustes sociales, así como económicos trascendentales al igual que el resto del país. En los años treinta de ese siglo sucedieron eventos como la muerte de un gran número de oaxaqueños por una epidemia de cólera, y en 1838 se agrava la situación para la población por una sequía que termina por afectar su alimentación; que si se suma a la devaluación de la moneda de cobre circulante y la desaparición de la producción de la grana ya entrados los años cuarenta, siendo gobernador del estado en dos ocasiones el Lic. Benito Juárez García en esta misma década y una Iglesia rica propietaria de fincas urbanas y haciendas en Oaxaca (Arriola, 2010)

Mientras que en el contexto nacional se dieron dos intervenciones francesas en el año 1838 a 1,839 y otra más de 1,862 a 1,867. En 1,859 se expiden las Leyes de Reforma por el Lic. Benito Juárez en el que se fijan los términos políticos y jurídicos en los que se relaciona el Estado con la Iglesia. (Salmerón, 2010)

Según González (2013) en 1,868 existen inquietudes por parte de tres comerciantes de apellidos Mijangos, Sánchez y Ramírez, que anteriormente se dedicaban a la grana, buscaron como alternativa comercial la siembra del cultivo del café, y recurren a Basilio José Rojas Bustamante (comerciante y acaparador de la grana cochinilla), para buscar lo propicio de las tierras oaxaqueñas para el cultivo del café, quien sugirió la Sierra Sur y la Costa como los lugares propicios.

Fue en los terrenos de San Isidro del Camino en 1,873 (ranchería del municipio de Candelaria Loxicha, Oaxaca, a 1,020 msnm) el primer sitio donde se sembraron las primeras matas de café en tierras de Oaxaca, que por presiones de los lugareños se fueron a un lugar cercano llamado Cerro de la Pluma, hoy Pluma Hidalgo, en un sitio nombrado como La Providencia; esta

finca y sus dueños dan origen en 1,880 por sus relaciones y negociación con el Gobierno del Estado de Oaxaca deja de ser ranchería San Isidro del Camino y se funda por decreto el pueblo de Pluma Hidalgo, que fue una maniobra que garantizara a los finqueros su posesión de la tierra y seguridad de la misma. Para 1,875, Basilio José Rojas Bustamante lleva el cultivo del café a Santo Domingo Coatlán, y en 1,877 los hermanos Pedro y Teófilo Díaz lo llevan a Santiago Xanica.

COMENTARIOS FINALES

El mercado del café nace desde el siglo XV hasta principios del siglo XVIII como mercado monopolístico, donde los primeros dos siglos fue por el dominio árabe (como único proveedor) y posteriormente por las monarquías francesas y holandesas.

La fase colonialista del monopolio del café europeo se lleva a cabo por Holanda y Francia durante el siglo XVIII, donde sus colonias fueron los almácigos y plantaciones adecuadas para el cultivo; como son Batavia, las islas de Sonda o mar de la sonda y en la Guayana, para el caso de Holanda; y para Francia fue la isla Martinique.

El café como infusión llega a México desde mediados del siglo XVIII, como resultado de los intercambios comerciales con Cuba y como punto de introducción y venta el Puerto de Veracruz. Como cultivo se afirma que fue en Coatepec, Veracruz y en particular, Tecosolco y la Hacienda de Zimpizahua, donde debe considerarse el semillero inicial del cultivo del café en México y que inicia en 1808 con material vegetal traído de Cuba.

El cultivo de café llega de manera tardía a Oaxaca, en 1868. La demora de su introducción se explica por la pérdida del valor comercial de la grana cochinilla, y fueron los propios acaparadores de grana quienes lo introducen, en la búsqueda de alternativas de un cultivo comercial y de alto valor económico en la segunda mitad del siglo XIX.

Pero la historia continúa, y las modalidades del control del mercado de café no han variado sustancialmente, los impedimentos internacionales de la existencia de monopolios no han sido limitativos para la coexistencia de oligopolios como es el caso de la Nestlé y Starbucks, que son a nivel planetario; y solo algunos espacios de mercado se abren a productores locales (pequeños productores) condicionados a limitadas cuotas de producto, líneas y profundidad del mismo.

LITERATURA CITADA

Arriola, D.V. (2010). Dos visiones en torno a un problema: las tierras comunales indígenas en Oaxaca y Michoacán, 1824-1857. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 31(124), 143-185.

Fernández, R., Z. De Guglielmo y A. Menéndez. 2010. Cultivo de tejidos y transformación genética de café. *Revista de Investigación*, 57-84.

García, M.F. 2014. Aromas de café y sabores a Pimienta. Editorial Visión. México D.F.

Gómez, G. 1921. Cultivo y beneficio del café. Biblioteca Agrícola de la Secretaría de Fomento, 1921 México.

González, P.D. 2013. Las huellas de la culebra. Historia, mito y ritualidad en el proceso fundacional de Santiago Xanica, Oaxaca. Oaxaca, México. Culturas Populares, CONACULTA. Secretaría de las Culturas y Artes. Gobierno de Oaxaca. Fundación Alfredo Harp Helú-Oaxaca.

Guzmán, R.O.S. 2010. Canadá como mercado viable para la exportación de café. Instituto Politécnico Nacional (UPIICSA). México, D.F.

Hamnett, B.R. 2013- Política y Comercio en el Sur de México. Primera edición en inglés Cambridge at the University Press 1971. Segunda Edición en español UABJO.

Humbolt, A. 1966. Ensayo político sobre el reino de la Nueva España, México. Editorial Porrúa.

Ibarra, C. .1995. De inmigrantes a extranjeros: vascos y montañeses en Oaxaca en vísperas de la independencia. *Eslabones* No. 10. México D.F.

- Lizárraga, E. 2011. El curioso caso del Kopi luwak o café de civeta. Revista Ciencia y Desarrollo. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. pp. 6-12, 237 y 256. México D.F. En: <https://www.cyd.conacyt.gob.mx/archivo/256/articulos/el-curioso-caso-del-kopi-luwak.html>.
- López, S.D. 1963. Población indígena en la Nueva España en el Siglo XVIII. Revista Historia Mexicana. El Colegio de México Vol. 12 No. 4. México D.F. 118 p.
- Losada, T.J. 1978. Algo sobre el café en el mundo. Artes de México, No. 192, año 22.
- Medina, G.J.C. 2015. De la hacienda al ejido: la cafeticultura y la reforma agraria en el municipio de Coatepec, Ver. 1915-1945. Tesis de licenciatura. Universidad Veracruzana. Veracruz, México.
- Montoya, D. y Toledo, V. 2020 Revista Sociedad y Ambiente, 23, 2020, ISSN: 2007-6576, pp. 1-25. doi: 10.31840/sya.vi23.2187
- Novo, S. 1967. Cocina mexicana o historia de la gastronomía de la Ciudad de México. Editorial Porrúa. México D.F.
- Pérez, A.P. 2013. Los siglos XIX y XX en la cafeticultura nacional: de la bonanza a la crisis del grano de oro mexicano. Revista de Historia N.º 67 • ISSN: 1012-9790 enero - junio 2013 pp. 159-199
- Pérez. P.J y Díaz. C.S. 2000. El café, bebida que conquistó al mundo. Universidad Autónoma de Chapingo. Texcoco, Estado de México, México. 151 p.
- Rojas, B. 1964. El café, estudio de su llegada, implantación y desarrollo en el estado de Oaxaca, México. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México, D.F.
- Romero, M. 1988. Época colonial. Historia de la cuestión agraria en Oaxaca. Juan Pablos ed. UABJO. Oaxaca, México.

Rossignon, J. 1869. Manual del cultivo del café, cacao, vainilla y tabaco en la América española y de todas sus aplicaciones: comprendiendo el estudio químico de dichas 119 sustancias y su influencia en la higiene. París Librería de Rosa y Bouret
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=nyp.33433006627321;view=1up;seq=18>.

Ruvalcaba, M.J. 1996. Vacas, mulas, azúcar y café; los efectos de su introducción en la Huasteca, México. Revista Española de Antropología Americana, 26, 121-141.

Salmerón, S.P. (2010) Leyes de reforma, México, Brigada para Leer en Libertad/PRD-DF, 2010, 49 pp.

Sierra, P.A. 1966. El café y los cafés. Ediciones Cafés Literarios. México D.F.

CAPITULO II

LA HISTORIA DEL COMERCIO JUSTO CAFÉ: ¿UNA ALTERNATIVA

ESTRUCTURAL PARA EL PEQUEÑO PRODUCTOR?⁹

THE HISTORY OF FAIR TRADE COFFEE: ¿A STRUCTURAL ALTERNATIVE FOR THE SMALL PRODUCER?

Gustavo Omar Díaz Zorrilla¹, Cristóbal Santos Cervantes², Gerardo P. Hernández Aguilar²,

Salvador lozano Trejo³

¹ Estudiante del Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad autónoma Chapingo ² Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo. ³Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Productividad de Agroecosistemas del ITVO/TECNM,

Contacto correspondencia: godzorrilla@hotmail.com

⁹ Artículo en revisión para ser presentado en Revista Académica de investigación Tlatemoani.

¹Estudiante del Doctorado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Doctorado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México.

³Profesor Investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México.

RESUMEN

El Comercio Justo Café es un mercado alternativo que surge como opción -en un momento coyuntural de crisis del mercado del mismo y posicionado el neoliberalismo en México y la consecuente separación del Estado- que busca aminorar las imperfecciones de un mercado convencional que genera y/o propensa a su vez pobreza, falta de equidad, justicia, etc. Dicha alternativa en sus orígenes nace como una práctica de comercio solidario, norteamericano y europeo, donde sus protagonistas fueron y son las iglesias cristianas y católicas, fundamentado teóricamente en la Economía Social de Mercado y que resalta la subsidiaridad como eje entre ambas, la cooperación para el desarrollo de los países menos favorecidos por el liberalismo económico, buscando un reordenamiento económico u ordoliberalismo. El Comercio Justo y lo orgánico fue viable como una alternativa de los pequeños productores cafetaleros, en particular por los oaxaqueños por su bioculturalidad en el cultivo que se desarrolla en condiciones de un sistema agroforestal de café bajo sombra.

Palabras clave: ordoliberalismo, comercio justo, economía social, orgánico

SUMMARY

Fair Trade Coffee is an alternative market that emerges as an option - at a time of crisis in the market and positioned neoliberalism in Mexico and the consequent separation from the State - that seeks to reduce the imperfections of a conventional market that generates and / or prone to poverty, lack of equity, justice, etc. This alternative in its origins was born as a practice of solidarity, North American and European commerce, where its protagonists were and are the Christian and Catholic churches, theoretically based on the Social Market Economy and that emphasizes subsidiarity as an axis between embassies, cooperation for the development of countries less favored by economic liberalism, seeking economic reordering or ordoliberalism. Fair Trade and organic was viable as an alternative of small coffee producers, particularly by Oaxacans because of their bioculturality in the crop that develops under conditions of an agroforestry system of coffee under shade.

Key words: ordoliberalism, fair trade, social economy, organic, social economy

Marco histórico

Uno de los objetivos declarados por el Comercio Justo es el mejorar las condiciones de vida de los pequeños productores vía precio-ingreso, y con ello reducir la presión de las comunidades sobre los recursos naturales y aminorar los efectos del cambio climático; por la necesidad de alternativas productivas, falta de mercados a sus productos y políticas nacionales incluyentes que coadyuven y propicien el desarrollo.

Pero no deja de ser un mercado, muy exigente, e incluso para algunos selecto y excluyente, en el que la asimetría de su propia esencia está presente.

Antes de 1962 el mercado del café operó en condiciones de libre mercado, marcado por el contexto de la postguerra (1946-1954) donde la oferta generada de los países productores era incapaz de satisfacer la demanda, principalmente la de Estados Unidos de Norteamérica y Europa; conduciendo a un esperado incremento del precio del producto. Y como tendencia esperada- de 1954 a 1962- el comportamiento del mercado (americano y europeo) era previsible en un segundo momento (cíclico) en el que las existencias del café producido aumentarían como respuesta de los incrementos en el precio y la creciente demanda que traen consigo a su vez, el desplome de los precios y la natural sobreoferta. (Renard, 2003).

De manera contradictoria a la teoría neoliberal y de libre mercado, el mercado del café se desarrolló en condiciones de regulación, resultado de lo pactado entre productores y consumidores y con la creación del Convenio internacional del Café (CIC), y la Organización Mundial del Café (OIC), que buscaban asegurar el abastecimiento constante del producto a los consumidores y un mercado asegurado al productor a precios remunerables, es decir un modelo de regulación no competitiva; dicha etapa abarcó de 1962 a 1989. (Renard, 2003; Portillo, 1993).

Pero la regulación de la oferta y demanda del café no podía ser permanente, ante los desequilibrios de oferta y demanda, ocasionados por excedentes de la producción y variaciones de los precios; por lo que el CIC optó por la definición de cuotas de producción entre los países miembros y el OIC determinaba los volúmenes de exportación en base a las proyecciones de consumo. (Portillo, 1993).

Estas regulaciones terminaron por centralizar la oferta por parte de los Estados de los países productores reduciendo significativamente la participación de comercializadoras privadas que en otrora fueran actores importantes dentro de la cadena de producción del café; y como consecuencia se acrecentaron los procesos de corrupción y centralismo en la toma de decisiones a costa de los productores. Otra deficiencia de las regulaciones consistió en la no diferenciación de las calidades del café, que se encuentran determinadas por su variedad, tipo, altura en la que se cultiva, el proceso de torrefacción etc., que fue desmotivante para el productor y los demás actores participantes en la cadena de producción.

Finalmente, el rompimiento del acuerdo lo motivo la presencia de un mercado fuera de cuotas y la disminución de los precios del aromático (explicada por fenómenos naturales adversos), en el que aquellos excedentes que no se lograran vender en el mercado de cuotas acordado y pactado lo vendían a precios inferiores, creando las condiciones de inconformidad y competencia entre los productores (Renard, 2003).

Para 1989 se da la separación inmediata de las instituciones gubernamentales relacionadas al café, como el caso de gobierno mexicano en el que se desaparece el INMECAFE (Instituto Mexicano del Café, 1958-1989) por ordenanza del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari; que significó el posicionamiento a intermediarios y empresas privadas de exportación, haciéndose palpable la presencia del neoliberalismo económico y libre mercado. (Piñón y Hernández, 1998).

Con el anuncio de la desincorporación del INMECAFE, los escenarios para los productores cafetaleros no estaban claros, no se tenía mercado para el producto y no se sabía comercializar y mucho menos exportar, tampoco se tenía acceso a créditos ni subsidios como campesinos -por haber dejado de ser sujetos de créditos por la reciente modificación del artículo 27 Constitucional-, y se enfrentaban a las fuerzas de la oferta y la demanda, encabezada principalmente por intermediarios y compañías privadas, el Estado no estaba presente, se alejaba de todo. (Entrevista con Tejero Villacaña y Frans VanderHoff, 2017).

El pequeño productor campesino cafetalero en México y en particular el oaxaqueño, en su lucha de sobrevivencia buscó alternativas desde su parcela, comunidad, municipio y región, y conjuntamente con la participación de organizaciones de la sociedad civil y una incipiente estructura organizacional creada desde el INMECAFE (en la que se formaron más de 1600 organizaciones cafetaleras con fines esencialmente para la canalización de recursos de los programas, producción y acopio) (Piñón y Hernández, 1998), impulsaron de inicio su reposicionamiento y también un rechazo a la iniciativa del gobierno del Estado para la creación del consejo estatal del café, que fue una de las salidas propuestas y alternas ante la desaparición del INMECAFE a nivel federal. (Tejero, 2017).

Pero el problema central de los pequeños productores de café y de los propios finqueros, es que nadie sabía o conocía toda la cadena productiva del café, el desconocimiento pleno de la comercialización, distribución, exportación; todo lo hacía el Estado a través del INMECAFE; a ese nivel monopólico se había desarrollado el mercado del café en México. Por lo que uno de los principales retos a enfrentar, era el del apropiarse de la cadena productiva del café y venderlo

Para el caso particular de UCIRI (Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo), que se funda en 1988, son pioneros y fundadores del Comercio Justo Café (CJC); y son ellos

quienes en el mismo contexto buscan su comercialización en un mercado alternativo, definido como Comercio Justo. En el marco de la cooperación europea para el desarrollo, en coordinación con la asociación civil Solidaridad de Holanda crearon el sello Max Havelaar, e iniciaron relaciones para comercializar el café de UCIRI en Holanda y Alemania, aunque con el paso del tiempo este comercio se extendió prácticamente a toda Europa, Estados Unidos y Canadá (Roozen & VanderHoff, 2002).

A decir de Aranda (2017): él (Frans VanderHoff) fue quien había estado buscando un acercamiento de los compradores del Norte con los productores del Sur, y el precio que se pactaba no era el mismo que tenía el café convencional, se buscaba un pago diferencial considerado justo; el inicio de esta búsqueda tuvo su origen en Nicaragua en las épocas de la revolución Sandinista, cuando Frans se encontraba ahí en su calidad de religioso por la Iglesia católica.

Mientras para otras nacientes organizaciones como la Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca (CEPCO) decidieron primero apropiarse de la cadena productiva del café con acercamientos sucesivos; y llevarlo al comercio justo café tres años después, en 1992.

Este viraje en el mercado de café mexicano y en particular en el oaxaqueño, obedece también a un cambio del paradigma en el consumo del café por parte de los consumidores europeos y americanos, el cual cambió hacia la incorporación de diferentes atributos en la elección de su compra, principalmente los relacionados a la salud, el medio ambiente y la justicia económica y social; pero que se fundamenta dicho cambio en el paradigma en la filosofía declarada y emanada en la Economía Social del Mercado, la Cooperación para el desarrollo europeo y las propias del Comercio Justo.

Entre las alternativas que se presentaron para el pequeño productor de café, según Charlier y Yépez (2009), fueron las del café orgánico, el comercio justo, el café amistoso con las aves migratorias, el café responsable y el café ecológico, además de la iniciativa Common Code for the Coffee Community.

Las opciones viables y que se insertaba en su biocultura, identidad y cosmovisión de las comunidades cafetaleras, dado su conocimiento del sistema de producción y los recursos de los que dispone, el pequeño productor cafetalero en Oaxaca optó -y después en varios estados de la República Mexicana- por la agricultura orgánica y el Comercio Justo; quizá no de forma inmediata o fácil, no tan literaria una alternativa, pero si alternativa dado las condiciones del contexto.

Es por lo anterior necesario conocer lo que es el Comercio Justo en sus orígenes en sus principios y antecedentes, que llevo a convertirse en un mercado alternativo para el pequeño productor de café en México.

El comercio justo

A manera de definición Ceccon (2008), subraya que el Comercio Justo “es un sistema comercial en el que productores, comerciantes y consumidores comparten las ganancias de manera igualitaria. Así, el Comercio Justo pretende aumentar tanto los ingresos como las posibilidades de elegir de los grupos de productores, y de manera más general, contribuir a atenuar la pobreza y devolver la dignidad a los productores.....” que “Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones en el comercio y garantizando los derechos de los productores y trabajadores marginados”.

Orígenes del comercio justo

Se puede identificar dos orígenes del Comercio Justo:

a) El comercio justo encuentra sus antecedentes en el siglo XX, según García (2011) a mediados de la década de los años cuarenta con diferentes iniciativas y participantes, ubicando en ellos a la iglesia cristiana y a algunas organizaciones civiles europeas y estadounidenses. Sus objetivos según Aguirre (2005) y Waridel (2001) eran el propiciar y favorecer los intercambios comerciales solidarios que coadyuvaran a la disminución de la pobreza de los países como África, Asia y América Latina; explicada por los desequilibrios del comercio internacional, que desde la colonia los países del Sur producían en función de las necesidades de productos básicos de los países del Norte. y estos últimos vendían a un precio alto los productos básicos y pagaban a un precio bajo a los productores del Sur.

Aguirre (2005) hace una referencia y que retoma a Laure Waridel (2001), en la que precisa que es en 1946 cuando una Agencia Menonita de Desarrollo Internacional realiza el primer ejercicio de Comercio Justo, con artesanías latinoamericanas, también conocido como comercio alternativo en ese entonces.

Un segundo ejercicio que hace referencia el mismo autor, es con la organización británica Oxfam, que plantea en 1950 las tiendas británicas para la venta de mercancías de refugiados; poco después unos activistas holandeses hacen lo mismo en Haití. Se deben resaltar también las Organizaciones de Comercio Alternativo (ATO) en Estados Unidos, entre ellas se encontraban Ten Thousand Villages y SERRV Internacional, cuyo objetivo fue las ventas informales de grupos refugiados y de comunidades afectadas por la pobreza, quienes recibieron un ingreso alto y seguro gracias a los precios justos de sus productos (Otero, 2004).

b) Otros de sus orígenes documentado, es la innegable participación europea en la cooperación al desarrollo durante la Postguerra ante la derrota del nazismo y la naciente hegemonía norteamericana de ese entonces, en el que se resaltan las ideas de democracia, humanismo y los derechos humanos, representados por la democracia cristiana y la socialdemocracia que constituían una fuerza política en Europa respectivamente; y la iglesia católica. ((Maldonado y Castillo, 2010)

En el origen europeo del Comercio Justo es donde se desarrolló a manera de prácticas evangelizadoras, en un nuevo sentido reorientativo y estratégico el difundir el compromiso como sociedad cristiana y sentido humanitario; que da origen a la cooperación al desarrollo a través de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) (Unceta y Yoldi, 2000).

En ese contexto de la cooperación con el desarrollo se encuentra el acercamiento de los consumidores de Norte con los productores de Sur y que lo hizo posible la “Agencia de Ayuda al Desarrollo Holandesa Solidaridad” que conjuntamente con Frans VanderHoff y UCIRI crean el sello llamado Max Havelaar del Comercio Justo Café.

En la revisión de la literatura de los orígenes del Comercio Justo, resulta casi inevitable el que se asocie y/o mencione a el Comercio Justo y la Economía Social de Mercado, lo cual se justificaría de inicio por los años en que surgen ambos (mediados de la década de los años cuarenta), en específico el año de 1946; y que comparten un origen común cristiano-católico-económico. Su objetivo central: el acompañamiento solidario y cooperación para el desarrollo de economías más pobres, en el sentido humanista, en condiciones de la libertad individual y la responsabilidad social, y como eje el comercio.

A continuación, se presenta el cómo se podría dar la alineación teórica del Comercio Justo y la Economía Social de Mercado, en el marco de sus principios, fundamentos y orígenes de cada

uno de ellos; para llevarlo a evidenciar sus coincidencias y también algunas de las discrepancias más elementales.

Alineación teórica del comercio justo y de la economía social de mercado

El Comercio Justo se podría alinear a manera de referentes teóricos con los desarrollados en la teoría de la Economía Social de Mercado, afirmación basada en las fechas en que se escribe el concepto y los principios que desarrolla y comparte, y que se le considera a este último como un modelo sociopolítico que se desprende de la obra de Alfred Muller Armack escrita en 1946 y titulada “Dirección Económica y Economía de Mercado”, que en sus pretensiones originales fueron más de origen conceptual. (Ernste, 2009)

La Economía Social de Mercado (ESM) busca mediante un análisis al interior del sistema económico de mercado que prevalezcan en una determinada región tres principios fundamentales:

- 1) Identificar y captar las iniciativas individuales de los productores
- 2) Esquemas de autorregulación
- 3) La inducción de la productividad y eficiencia en el proceso de producción.

De manera adicional a estos tres principios se da un acompañamiento de solidaridad y cooperación fundamentadas en la tradición social cristiana, aunado a la libertad individual y la responsabilidad social. Por lo que de esta amalgama de principios y como corriente de pensamiento resulta un modelo que asocia la tradición de la política económica liberal con el pensamiento social cristiano, la Economía Social de Mercado. (ídem).

Quienes compartieron esta corriente de pensamiento (economistas, juristas, teólogos, sociólogos, etc.) a la cual se le denominó ordoliberalismo, que por sus orígenes asocia las palabras

ordo, que es orden en latín, y la de liberalismo. Sus participantes se plantearon el ordenamiento de la economía, las instituciones, de las condiciones sociales y éticas en ese contexto de la postguerra, dándose así las condiciones de un marco conceptual de la ESM como alternativa liberal en una economía planificada (por su aplicación de una variante de la planificación centralizada en la recién formada República Democrática Alemana) pero también como una alternativa social a la economía de mercado clásico; que se implementó en 1948 en la naciente República Federal Alemana (que fue complemento integral del proyecto político de la democracia cristiana alemana que inclusive se empieza a dimensionar como base de la hoy conocida Unión Europea). (Noejovich, 2011).

Fundamentos de la economía social de mercado

La ESM está basada en la organización de los mercados donde se busca una eficiente asignación de los recursos y para su operación se establecen o corrigen las condiciones institucionales, éticas y sociales que garantice su funcionamiento eficiente y equitativo; disminuyendo así los excesos y desbalances de los mercados liberales considerando una amplia división del trabajo, donde su base o requisito es la propiedad privada, que se dé la libre competencia, la libre formación de precios y de circulación del trabajo, capital y servicios. (Resico, 2008) (Maldonado y Castillo, 2010).

Según Maldonado y Castillo (2010), sus ejes y fundamentos de la propuesta de la ESM se encuentran en:

- i) Libertad y responsabilidad personal: Su fundamentación retoma la libertad económica, que encuentra como base y garantía la propiedad privada de los medios de producción y el hombre como dueño de su fuerza de trabajo o capitales.

- ii) Solidaridad: Parte de la idea de que el hombre es un ser social en esencia y que se relaciona a través de redes familiares de manera inmediata, y de ahí se van ampliando estas relaciones fuera de la misma en su entorno inmediato e incluso fuera de él; por lo que la producción distribución y consumo no está aislado. Donde se expresa la solidaridad de las comunidades supra familiares no solo en torno al mercado sino también con la participación de los poderes públicos.
- iii) Subsidiaridad: Es la parte esencial de la propuesta y eje, en la que retoma de la encíclica Cuadragésimo Anno del papa Pío XI en 1931, que retoma la Doctrina Social de la Iglesia, en la que señala a la ayuda o cooperación diciendo: “todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda (“*subsidium*”) -por tanto, de apoyo, promoción, desarrollo- respecto de las menores” ...

Y que cita un poco más adelante el autor con la misma encíclica para enfatizar la condición de subsidiaridad: ... “a la subsidiariedad entendida en sentido positivo, como ayuda económica, institucional, legislativa, ofrecida a las entidades sociales más pequeñas, corresponde una serie de implicaciones en negativo, que imponen al Estado abstenerse de cuanto restringiría, de hecho, el espacio vital de las células menores y esenciales de la sociedad. Su iniciativa, libertad y responsabilidad, no deben ser suplantadas”.

Principios y ejes rectores del comercio justo

El antecedente documentado y expresado como propuesta del Comercio Justo lo señala Torres et al, (2008) al hacer referencia que en el seno de la reciente creada UNCTAD (Conferencia sobre Comercio y Desarrollo) que se convocó por el Consejo Económico y Social dentro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1962 y que se oficializo en el año de 1964. El objetivo inicial de la propuesta fue la del promover el comercio de los países en desarrollo,

estabilizar los precios de sus exportaciones y eliminar las barreras de entrada a los países industriales, situación que no prospero.

Para 1968, en la segunda reunión de la UNCTAD, es cuando los países en vías de desarrollo manifiestan su deseo de que exista un comercio más justo y equitativo, donde se atendiera la pobreza, e incluso se destaca en esta reunión el lema “Comercio no ayuda”, pero de nueva cuenta fueron ignorados. Entre los pocos grupos preocupados por la situación nació la idea de crear las tiendas “UNCTAD” para vender productos del tercer mundo. (Torres et al, 2008)

Para el caso del café es en 1973 cuando además de artesanías se incluye al Comercio Justo un primer producto alimentario de las cooperativas guatemaltecas, con la marca comercial de el “Indio Solidarity Coffee”. Que significaba un replanteamiento estructural y de principios del Comercio Justo.

Y resalta Torres (2008) que los objetivos del Comercio Justo son: Comercio basado en valores, relaciones libres y directas entre productores, consumidores e intermediarios, garantizando el salario justo, mejores condiciones laborales, igualdad y equidad de género, protección a la explotación infantil, protección del medio ambiente.

Como mercado alternativo que incluye productos alimenticios como el café, el Comercio Justo fija sus principios y ejes rectores que debe cumplirse según Cabrera y Gonzalo (2002) y actualizados por Comercio Justo.

a) Garantizar un ingreso justo a los productores: La reducción de la pobreza a través del comercio es una parte fundamental de los objetivos de la organización. El CJ apoya a los pequeños productores marginalizados, sean negocios familiares, independientes o agrupados en asociaciones

o cooperativas; busca abrir paso para ellos desde la inseguridad económica y la pobreza a la auto-suficiencia económica y la propiedad.

b) Las organizaciones productoras deben destinar parte de los beneficios a las necesidades básicas de las comunidades en materia de sanidad, educación, vivienda, formación laboral, etc.

c) Entre la importadora y la organización productora deberá establecerse una relación comercial a largo plazo y que garantice una parte del pago de los productos por adelantado. Se contribuye a los productores con el acceso a un pago por adelantado en las fases de pre-cosecha y pre-producción. Esto favorecerá el desarrollo autónomo de los productores ya que disminuirá su dependencia de préstamos con elevados intereses y permitirá una mejor planificación de la producción.

d) Evitar la explotación infantil. Donde la participación de niños (si la hubiera) en los procesos de producción de artículos comercializados justamente no afecte adversamente su bienestar, su seguridad ni sus requerimientos educacionales y recreativos.

e) Proteger el medio ambiente. Promueve activamente mejores prácticas medioambientales y la aplicación de métodos de producción responsables

f) Promover la participación democrática en el seno de las organizaciones, así como la igualdad entre el hombre y la mujer. Se valora y recompensa debidamente el trabajo de la mujer y siempre deberán ser retribuidas por su contribución en el proceso de producción y empoderadas en sus organizaciones. Además de que la comercialización busca el bienestar social, económico y medio ambiental de los pequeños productores marginados y no maximizan sus ganancias a costa de ellos. Mantienen relaciones a largo plazo basadas en la solidaridad, la confianza y el respeto mutuo que contribuye a la promoción y al crecimiento del Comercio Justo.

El Comercio Justo en sus principios y ejes se alinea a los principios de la Economía Social de Mercado de la siguiente forma:

- 1) Uno de los principios de origen y en los cuales se fundamentan las acciones de cooperación para el desarrollo fue el fomento de ideas de democracia, humanismo y los derechos humanos; que se resaltan en los principios de comercio justo en los puntos d), e) y f) referentes a evitar la explotación infantil, preservar el medio ambiente y fomentar la democracia al interior de las organizaciones. Así mismo con la promoción de la equidad de género en las mismas.
- 2) La cooperación para el desarrollo sigue en los países de la Unión Europea con sus principios de subsidiaridad y el de solidaridad; y se alinea a los puntos a) y c) de los principios de comercio justo, que destacan la reducción de la pobreza mediante el comercio, el ingreso y la organización de grupos marginados, aunado a los pagos adelantados que propician la disminución de la dependencia de los créditos de alta tasa de interés. Que en la encíclica cita: “todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda (“*subsidium*”) -por tanto, de apoyo, promoción, desarrollo- respecto de las menores”. Aunado al principio de solidaridad en el que se establece que no se está aislado, y se encuentra organizado en torno a redes de comercio, en este caso en la red del comercio justo.

Sin embargo, estas alineaciones teóricas fundamentadas y señaladas en que se encuentran coincidencias en el año de inicio del Comercio Justo y de la Economía Social de Mercado, 1946, su eje común de origen las iglesias cristiana y católica, el humanismo, justicia, subsidiaridad, su deseo de cooperación al desarrollo y la disminución de la pobreza mediante el comercio, etc.; existen algunos elementos que evidencian diferencias y que no pueden pasar por alto como a continuación se comentan:

a) El comercio Justo nace como una serie de prácticas de comercialización de mercancías que, si bien es cierto, se quiso oficializar y llevar a nivel de iniciativa en la UNCTAD de la ONU en 1964, este se ha desarrollado a nivel de iniciativas de Organizaciones No Gubernamentales (privadas, independientes, religiosas, etc.) a manera de una red de comercio alternativo o diferenciado, con principios bien establecidos o normas que persigue los objetivos descritos anteriormente.

b) Mientras que la Economía Social de Mercado progreso a un modelo socio-político, no obstante, la intención primera de su autor de ser un ejercicio netamente conceptual-académico, se ha implementado en la actual Unión Europea, con sus países miembros dentro de otros Alemania, Holanda, Gran Bretaña, Francia, etc.

Uno de los principios ejes de la ESM es el ordoliberalismo, y centra su atención según Maldonado y Castillo (2010), es en la contraposición “...a los fundamentos del liberalismo económico dogmático (es decir, del capitalismo sin restricciones) y del colectivismo económico (es decir, del socialismo en sus diferentes formas)”.

Y que el CJ busca en su red de comercio, el elevar las condiciones del bienestar humano en la sola práctica del intercambio de mercancías y sus principios establecidos, como requisitos intrínsecos y de base, sin llevarlo a establecer una posición filosófico-política abierta del todo. Algo que llamar la atención es la diferencia entre la red del CJ y el movimiento del CJ, que habría que estudiar y enfatizar sus diferencias.

c) Pero que si se cuestionará a sus representantes e ideólogos coinciden en que el CJ al igual que la ESM: “es una concepción del hombre como individuo y de la vida del hombre en sociedad, que se opone, por un lado, al liberalismo dogmático, como ideología que acompañó al

establecimiento hegemónico del capitalismo o economía de mercado.” Maldonado y Castillo (2010).

El comercio justo orgánico como alternativa de mercado.

Habiendo realizado la descripción comparativa y detallada de los orígenes y alineaciones teóricas del Comercio Justo y la Economía Social de Mercado, resulta necesario discutir cómo se llega a la condición o paradigma del café orgánico al producido por los pequeños productores de café, y que se consideró una condición propicia a las necesidades y urgencias de la crisis cafetalera.

Para el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO (2003), resaltan que la agricultura orgánica es una herramienta para el desarrollo rural en la que se busca el cambio de las condiciones en las que se desarrolla la producción convencional; y que se convierte en una estrategia de desarrollo donde el manejo racional y óptimo de los recursos naturales (manejo holístico de los recursos), adicional al valor agregado que genera la actividad orgánica misma, y las mejores condiciones de comercialización “justa” terminan impactando de manera directa y positiva al pequeño productor campesino.

Mientras que para Altieri y Toledo (2011) la agricultura orgánica, en específico aquella referida a la producción que se desarrolla a manera de monocultivos, no se basa en los principios agroecológicos y se explica esta aseveración por su dependencia de insumos externos (biológicos u orgánicos), muchos de los productores cuentan con certificados orgánicos e insertos en el Comercio Justo para agro exportar, y terminan por reproducir el esquema convencional de producción. En este sentido la agroecología pretende en sus ejes y principios, sistemas de producción que fortalezcan la biodiversidad en práctica, la resiliencia como atributo del sistema

productivo, la eficiencia de sus componentes, conservación de recursos naturales, el empoderamiento de quienes lo producen (campesinos) y en la propia soberanía alimentaria.

La diferenciación entre agricultura orgánica y la agricultura agroecológica es pertinente dado que el café orgánico puede producirse bajo condiciones de monocultivo o bien como café bajo sombra, en ambos casos se puede llevar la certificación orgánica de aquel café producido bajo sol directo o pleno sol (monocultivo) considerándose sus procesos de producción y los insumos utilizados (orgánicos o biológicos) que se encuentren en la norma de quien lo certifique; pero no cumple y no genera la biodiversidad natural que ofrece el café sembrado y cultivado en condiciones de un sistema agroforestal o bajo sombra. No se puede del todo llegar al atributo de la resiliencia del sistema de manera natural, las aportaciones de servicios ambientales y protección de los recursos naturales, quedaran limitados por las condiciones mismas del sistema de producción ante la baja biodiversidad y diferencia de la racionalidad en el manejo de los recursos, y que como señala Altieri y Toledo (2011) no cumple con la condición establecida como principio agroecológico y resulta en lo convencional.

Se debe decir que el Comercio Justo Café además de la certificación orgánica exige como condición una certificación alterna que realiza FLOCERT (certificadora independiente del CJ) en que se evidencie si se están cumpliendo los criterios económicos, sociales y ambientales establecidos por el CJ; por ello se auditan a las organizaciones de los pequeños productores, a las empresas que representan a los consumidores, y a todos aquellos involucrados. (<https://www.fairtrade.net/es/about-fairtrade/certifying-fairtrade.html>) Certificación Fairtrade

Sin embargo, la producción de café en la mayor parte de las regiones cafetaleras, y en particular en Oaxaca, se ha desarrollado en condiciones bajo sombra, es decir intercaladas con diferentes especies vegetales como son árboles frutales, endémicos y de interés maderable, que

resultan en un sistema agroforestal o agroecosistema forestal con un manejo adecuado, es decir con buenas prácticas amigables con el medio ambiente.

Esta condición del sistema agroforestal café bajo sombra es el resultado y explicada por su bioculturalidad intrínseca de las prácticas agrícolas y de su integración con su entorno natural y social de los grupos originarios que lo desarrollan, desde sus inicios en que se introdujo el café como cultivo en México; no es una resultante de la incorporación al Comercio Justo, al contrario es un distintivo o valor agregado (diferencial) que se consolidó para denominar el Comercio Justo Café; y que de él se desprendieron otros valores agregados como son el: café amigable con aves migratorias y otros servicios ambientales y de biodiversidad proporcionados por la práctica del cultivo de café denominado orgánico.

Si bien es cierto que la adaptabilidad y supervivencia del ser humano hasta hoy día es producto de cientos de años, y gracias a la cultura e identidad que ha desarrollado, preservado, es también el producto de los cambios y desequilibrios que ha causado en su estancia en la tierra, en los ecosistemas, en los recursos naturales, en la biodiversidad cultural y biológica -su biocultura-. (Sobo,2013)

En ese sentido la cultura e identidad local debe de considerárseles recursos estratégicos y capacidades de agencia de los pueblos y comunidades originales, necesarias como vínculo entre la comunidad y la dinámica de los mercados conjuntamente con las políticas macroeconómicas actuales dentro del modelo neoliberal; toda vez que se busca la potencialidad, el aprovechamiento y la valorización de sus recursos locales, es decir su biocultura, patrimonio cultural y lossaberes de los pueblos y comunidades, encaminándolos a la búsqueda de alternativas y estrategias.

CONCLUSIÓN

El Comercio Justo busca elevar las condiciones del bienestar humano en la sola práctica del intercambio de mercancías y bajo sus principios establecidos, como requisitos intrínsecos y de base, sin llevarlo a establecer una posición filosófico-política abierta del todo; mientras que la Economía Social de Mercado se ha llevado a un modelo Sociopolítico, donde uno de sus ejes fundamentales es el ordoliberalismo.

El café orgánico no llega a garantizar del todo los principios y condiciones deseables en el Comercio Justo, como son el cuidado del medio ambiente, la biodiversidad, la resiliencia del sistema productivo; esto debido a que se puede llegar a certificaciones orgánicas aún en monocultivos como el café a pleno sol. Solo aquel café producido en condiciones de un sistema agroforestal (bajo sombra) puede hacerlo. El sistema agroforestal café bajo sombra es el resultado de su bioculturalidad intrínseca, de las prácticas agrícolas comunitarias; no es una resultante de la incorporación al Comercio Justo.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, F. (2005). 3.1 Antecedentes del comercio justo. Recuperado de Revista Vinculando: http://vinculando.org/comerciojusto/cafe_mexico/antecedentes_comercio_justo.html

Altieri, M. & V.M. Toledo. 2011. The agroecological revolution of Latin America: rescuing nature, securing food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies* Vol. 38, No. 3, July 2011, 587–612.

Aranda, B. (2017) Entrevista exprofeso. Cofundadora de la CEPCO A.C. Investigadora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Cabrera, P., Gonzalo, F. (2002). "Comercio Justo ¿Una alternativa real?". Madrid España. Editorial Fundación CIDEAL y SETEM.

Ceccon, R. B. (2008). "El Comercio Justo en América Latina: Perspectivas y Desafíos". Ciudad de México Madrid Boston Cuernavaca. Editorial Viçosa: CopItarXives.

Certificación Fairtrade (<https://www.fairtrade.net/es/about-fairtrade/certifying-fairtrade.html>)

Charlier, S., y Yépez, D. (2009). "Comercio equitativo: tensiones y desafíos relacionados con la ampliación de los mercados. aproximación en términos de dinámica de actores y de género". Revista Pueblos y Fronteras, Vol. 4, Núm. 7, Junio – noviembre 2009, 64-86.

Ernste, D. H., "Una perspectiva ordoliberal de la Economía Social de Mercado". Revista Diálogo Político, KAS, 01/2009, pp. 61-80.

FIDA, RUTA, FAO, CATIE (2003) "Memoria del Taller: Agricultura Orgánica: Una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza" Turrialba Costa rica 19 al 21 de mayo del 2003.

Maldonado, R.J. y Castillo, R.S. (2010)." Economía social de mercado una respuesta humanista que supera disyuntiva de estado o mercado" Editado en Santiago de Chile por JC Sáez Editor SpA. I.S.B.N.: 978-956-306-133-8

Noejovich, H. (2011) "Ordoliberalismo: ¿alternativa al «neoliberalismo»? "Economía Vol. XXXIV, N° 67, semestre enero-junio 2011, pp. 203-211 / ISSN 0254-4415

Otero, A.I. (2004). "Análisis y posicionamiento del comercio justo y sus estrategias: una revisión de la literatura". Les cahiers de la Chaire – Collection Recherche, No. 4, 1-30.

Piñón, J.G. y Hernández, D.J. (1998). "El café: crisis y organización. Los pequeños productores en Oaxaca". Oaxaca, México: Instituto de investigaciones sociológicas de la UABJO. Págs. 123

Portillo, L. (1993) "El Convenio Internacional del Café y la crisis del mercado" Redactor de Información Comercial Española, donde se publicó originalmente este artículo en febrero de 1993. Comercio Exterior hizo modificaciones editoriales

Puig Lizarraga, C. (comp.). (2016). Economía social y solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. Universidad del País Vasco y Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. Recuperado de <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/es/publications/> 351

Renard, M. (2003) "Fair trade: quality, market and conventions", en Journal of Rural Studies, vol. 19, núm. 1 Resico M. (2008) "Introducción a la Economía Social de Mercado Edición latinoamericana. Editorial KAS

Roozen, N. & VanderHoff, F. (2002). "La aventura del Comercio Justo. Una alternativa de globalización, por los fundadores de Max Havelaar". México: El Atajo.

Sobo, E. J. (2013). "Dinámica de los humanos diversidad biocultural (un enfoque unificado)". 1630 North Main Street, #100 Walnut Creek, CA, EUA.: Left Cost Press Inc.

Torres, M. Sánchez, A. y Alarcón, M. (2008). COMERCIO JUSTO: Una alternativa de desarrollo para los pequeños productores Facultad de Contaduría y Administración/Universidad Autónoma de Chihuahua, (www.uach.mx/extensyondifusion/synthesis/2008/11/10/comercio_justo.pdf)

Unceta, K. & Yoldi, P. (2000). "La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica" — 1.ª ed. — Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Waridel, L. (2001) “Un café por la causa Hacia un comercio justo” 2001, Acción Cultural Madre
Tierra A. C. Adolfo Prieto 1249-1, col. Del Valle C. P. 03100, México, D. F.

CAPITULO III

EL COMERCIO JUSTO CAFÉ: TRES EJES EPISTEMOLÓGICOS PARA SU ANÁLISIS¹⁰

FAIR TRADE COFFEE, THREE EPISTEMOLOGICAL AXES FOR ANALYSIS

Gustavo Omar Díaz Zorrilla¹, Cristóbal Santos Cervantes², Gerardo P. Hernández

Aguilar², Salvador lozano Trejo³

¹ Estudiante del Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad autónoma Chapingo ² Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo. ³Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Productividad de Agroecosistemas del ITVO/TECNM,

Contacto correspondencia: godzorrilla@hotmail.com

¹⁰ Artículo en revisión para ser presentado en Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales

¹Estudiante del Doctorado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Doctorado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México.

³Profesor Investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México.

RESUMEN

A tres décadas de haberse creado el comercio justo café sigue vigente, que fue visto como una alteridad de coyuntura ante un escenario de crisis en el que el comercio del café era monopolizado por los gobiernos donde se producía, como el caso de México, y que desapareció para iniciar con el proyecto capitalista neoliberal, pero no se separó de un mercado en esencia capitalista solo fue con un nuevo esquema a decir “más justo”; pero que se distinguen las relaciones desiguales entre sus participantes, donde la acción de los actores les ha permitido hacer un análisis más objetivo para interpretar su realidad, una realidad donde las fuerzas externas del mercado, Estado y de industrias transnacionales han permeado con su lógica, dentro de las comunidades y ha determinado su rumbo en sus acciones y proyectos que han diseñado.

Es por ello que el presente artículo busca hacer un énfasis en el análisis de tres ejes conceptuales (el comercio, las relaciones de poder y los actores) desde un punto de vista epistemológico que conlleva el comercio justo café, desde la experiencia mexicana; y que a manera de contribución se confronten los enunciados generales del comercio justo y lo que sustentan tales afirmaciones desde el conocimiento mismo de dichos ejes.

Palabras clave: ejes epistemológicos, comercio justo, actores

SUMMARY

Three decades after the creation of fair trade coffee, it is still in force, which was seen as a conjuncture alterity before a crisis scenario in which the coffee trade was monopolized by the governments where it was produced, as in the case of Mexico, and that disappeared to start with the neoliberal capitalist project, but it was not separated from a market in essence capitalist only with a new scheme to say "fairer"; But the unequal relations between its participants are distinguished, where the action of the actors has allowed them to make a more objective analysis to interpret their reality, a reality where the external forces of the market, State and transnational industries have permeated with their logic, within the communities and has determined their course in their actions and projects that they have designed.

It is for this reason that this article seeks to emphasize the analysis of three conceptual axes (trade, power relations and actors) from an epistemological point of view that fair trade coffee entails, from the Mexican experience; and as a contribution, to confront the general statements of fair trade and what sustains such statements from the very knowledge of these axes.

Key words: epistemological axes, fair trade, stakeholders

INTRODUCCIÓN

El comercio justo café (CJC) es una práctica alternativa de comercio que surge como una opción para aminorar las imperfecciones de un mercado convencional que genera y/o propensa a su vez pobreza, falta de equidad, justicia, etc., pero también de la necesidad de los demandantes “concientizados” por consumir productos inocuos y que están dispuestos a pagar un precio compensatorio (precio-justo), de aquellos productos que cubran y cumplan las expectativas, normadas y establecidas como requisito del proceso de producción de estos.

Que tiene como objetivo también, según sus principios estipulados, el mejorar las condiciones de vida de los pequeños productores en el sentido económico vía precio-ingreso, que coadyuve a reducir la presión de las comunidades sobre los recursos naturales y aminorar los efectos del cambio climático; por la necesidad de la falta de alternativas productivas, falta de mercados a sus productos y políticas nacionales incluyentes que propicien el desarrollo económico social.

Pero no deja de ser un mercado, muy exigente e incluso para algunos selecto y excluyente, en el que las asimetrías están presentes como en todo mercado.

Al tener la alternativa de un mercado para el comercio de café con nuevas reglas y actores, el comercio justo provocó -como detonante externa- una reagrupación de estrategias al interior de las comunidades cafetaleras y que se tradujo en la creación de organizaciones sociales de pequeños productores que buscaron generar y crear infraestructuras a partir de sus propios recursos humanos y materiales, de sus técnicas y habilidades de la producción en el cultivo de café.

En su negociación comercial, política y la representatividad colectiva (en organizaciones de pequeños productores) lo llevó a una nueva posición fuera del Estado mexicano y del

mercado interno, y se relacionó a un mercado Europeo y Estadounidense -si bien no es un Estado con quien establece una relación, es con quienes deben establecer las relaciones comerciales “quizá” menos desiguales- y que fueron adecuando sus sistemas de producción de manera transitoria a la agricultura orgánica (que se encontraba en la memoria colectiva de las comunidades a manera de patrimonio cultural, y que se debía de reinterpretar y adecuar a las nuevas condiciones dictadas) fijada y estipulada en una serie de normas ex profeso, que se regulan con la certificación de instituciones externas – a las organizaciones- o asociaciones civiles, que respondan a los consumidores en sus intereses.

En este proceso se han gestado procesos sociales que buscan el afianzamiento a un desarrollo endógeno y local, que habría de reconocerse, de capitalizarse, hacia dentro de las mismas comunidades y organizaciones como es, por ejemplo, el empoderamiento de las mujeres productoras de café, y que se ha incrementado la participación de las organizaciones de los pequeños productores en las convocatorias de recursos económicos (federales y estatales), tecnologías y asesorías técnicas, que les ha permitido como fruto de la propia organización ya su autogestión.

Pero los índices de desarrollo humano siguen con sus indicadores evidenciando a las comunidades que albergan a dichas organizaciones como las más pobres y en algunos casos se ha incrementado la pobreza, la migración, abandono de las parcelas y de las mismas comunidades, se ha incrementado la feminización del campo, los índices de muerte pos parto, muerte infantil, etc., se han elevado.

ELEMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DEL COMERCIO JUSTO CAFÉ

En los planteamientos precedentes del Comercio Justo Café, resaltan diferentes conceptos eje que valdría la pena analizar desde la perspectiva epistemológica que lo envuelven y definen,

que ayudarían a comprender e interpretar al fenómeno empírico del comercio café en esa “alteridad” de comercio justo; y que podría desvelar con mayor profundidad las bases no solo conceptuales del mismo, sino la interacción de los componentes sociales y su incorporación dentro de un mercado con esencia capitalista, el cual la mayor parte de los discursos muestran su lado positivo de la comercialización más justa, olvidando el contexto y el papel histórico de los mercados capitalistas con su intensión y reglas en las que se da en este fenómeno económico social.

Al reflexionar sobre el tema del CJC que nos ocupa en el presente trabajo, es remitirnos a las ciencias sociales y que su conocimiento se puede ver influenciado por los fundamentos epistemológicos desde el área de las ciencias naturales, en especial en las disciplinas físico-matemáticas que han influido decididamente en estas. (Wallerstein, 1999).

El abordar la realidad desde las ciencias sociales resulta multisignificativa, no siempre corresponde a una totalidad al ser segmentada para su estudio, como generalmente se hace en las ciencias exactas, esa realidad social está fuera de la teoría cientifista (Zemelman, 2011).

“Por ello, es recomendable ser cautelosos ante cualquier intento de reducción de la realidad a determinadas estructuras conceptuales: es, además, imperativo el empleo de esquemas no encuadrados en una función explicativa” (ibíd.)

Zemelman (2011) nos habla de que la realidad está en movimiento y por lo tanto es necesario captarlo en movimiento ya que esta está construida a través de la realidad socio histórica, por eso es necesario la teoría, porque la teoría nos sirve para construir el problema, es decir, a partir de ella vamos construyendo o reconstruyendo la realidad en la que nos desarrollamos.

Es en este sentido es que resulta relevante el abordar al comercio justo café, ya que la realidad socio histórica donde nace es producto de una crisis capitalista que da paso al

neoliberalismo, pero contradictoriamente el comercio justo es parte del capitalismo con una génesis europea, y que es el comercio dentro de ese mercado, con sus leyes de oferta y demanda, una de las bases fundamentales del sistema económico del capitalismo.

Otro aspecto que se debe sumar a esta realidad del CJC es que se gesta e impulsa en América Latina, donde se cuestiona y señala el agotamiento de la colonialidad del poder euro centrista y que cuestiona también a los fundamentos epistemológicos en los que se basa - que sustentaron los modelos de conocimiento europeos impuestos en todo el mundo desde el siglo XVI- que en su conjunto se estaría hablando de una crisis de la subjetividad positivista moderna.

Y que señala De Sousa (2011) que el problema de la ciencia y de su crisis de la misma, así como las alternativas epistemológicas a esta crisis ha dejado claro de que el mundo en el que nos encontramos está en medio de relaciones de poder, relaciones desiguales, tanto coloniales como capitalistas. Y lo que evidencia el autor es la separación de posturas como el postmodernismo, pero también del post colonialismo.

Se debe también señalar que lo que se ha tratado de construir, con la epistemología del Sur, es que con la investigación social se cristalice una propuesta emergente, alterna, que busque la rigurosidad epistemológica, en donde autores como Casanova (2004) escribe de manera textual “..plantea claramente el carácter político conflictivo entre las nuevas ciencias de la complejidad, apoyadas y dirigidas por los grupos dominantes, y las nuevas ciencias de la complejidad, con orientación crítica” (p.593), y lo evidencia De Sousa (2011, p.25) diciendo:”.. la teoría convencional habla de desarrollo, la teoría crítica hace referencia al desarrollo alternativo, democrático o sostenible; si la teoría convencional habla de democracia, la teoría crítica plantea democracia radical, participativa o deliberativa; lo mismo con cosmopolitismo, que pasa a llamarse

cosmopolitismo subalterno, de oposición o insurgente, enraizado; y con los derechos humanos, que se convierten en derechos humanos radicales, colectivos, interculturales.”

Ejes conceptuales del comercio justo café (CJC)

En este contexto y delimitados los enfoques epistemológicos de las ciencias sociales para el presente artículo, valdría fijar los ejes (conceptuales) en los cuales se trabajará en la presente:

- a) Comercio y mercado
- b) Relaciones desiguales o de poder
- c) Los actores

El comercio.

El comercio se compone etimológicamente de la preposición CUM que su significado es CON y el sustantivo MERX que significa mercancía, en su conjunto.

Haciéndose una primera diferenciación entre las cosas que podrían ser comerciales IN COMERCIO, y aquellas que no podían ser motivo de transacciones comerciales EXTRA COMERCIO. ([http://www.tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/19276/Capitulo1. pdf](http://www.tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/19276/Capitulo1.pdf))

El hecho de comercializar supone de manera intrínseca tres acciones que se complementan, como lo es la reciprocidad, la redistribución y el intercambio. (Godelier, 1976)

La reciprocidad en las formas iniciales del comercio o las más primitivas, entendida esta como la necesidad de intercambio de cosas o bienes, referiría a los trueques de mercancías por necesidades no satisfechas o bienes y servicios no generados en las unidades de producción local en los asentamientos humanos, ya sea entre vecindades o lugares definidos como el mercado local.

Pero la reciprocidad se da entre los pobladores o individuos que se encuentran en condiciones simétricas, organizadas como con el parentesco o el arraigo a comunidades pequeñas o rurales.

La redistribución tiende a ser acumuladora y de almacenamiento, parte de la reunión de los bienes o concentración de los mismos para su distribución, o bien puede ser apropiativa en la medida que disponga de los bienes por sus derechos. Una actividad que se presenta desde la fase más primitiva de la organización de los hombres hasta culturas más avanzadas y que persiste reunir y redistribuir desde un centro al exterior.

El intercambio por su parte hace posible la dinámica del comercio, ya que de inicio supone reciprocidad e intercambio entre sus participantes en una estructura definida como lo es el mercado y la formación de precios; y como el comercio está dirigido por los precios y estos en función del mercado se infiere que todo comercio es comercio de mercado. (ibíd.)

Y que de la misma manera lo evidencia Wallerstein (1999) al explicar la economía mundo capitalista, en la forma en que se da la organización económica y distingue que se da en forma recíproca, redistributiva y de mercado, siendo este último donde se dan los intercambios de manera monetaria y en espacios definidos.

El mismo autor se refiere a lo que es el mercado, en el que se dan cita compradores y vendedores para llevar a cabo intercambios de mercancías y servicios, pero que difícilmente se da de manera libre, y lo expone Wallerstein (1999), en la página 23: “funciona como una ideología, mito, pero nunca como realidad cotidiana”.

Por lo que se debe hacer hincapié es que el mercado más que un medio en el que se relacionan compradores y vendedores en un acto de comercialización entre iguales, van más allá

de la reciprocidad e intercambio entre sus participantes, que deja entrever la penetración expansionista del sistema capitalista en su dinámica de trabajo.

De acuerdo con Long (2004) es en las teorías marxistas donde se resalta que con estas prácticas modernistas se acentúa la dominación y explotación; y los procesos extractivos de plusvalía y acumulación del capital, como las formas expansionistas del capitalismo mundial y su necesidad características de la creación de nuevos mercados. Es en este punto donde la relación que se establece entre compradores y vendedores, y las condiciones en cómo se dan de las transacciones comerciales, son las que definen la igualdad o desigualdad de las mismas; que parecieran ser propias de la normalidad o de un juego que se desea jugar, pero que significan asimetrías o relaciones desiguales.

Por otro lado, Osorio (2015) al hacer alusión al sistema mundo, cita a Wallerstein y a Prebish, y resalta las cuatro áreas del sistema mundo; y la más afín para América latina correspondería el área de las zonas periféricas. En la que según Wallerstein, es donde se suscitan la mayor competencia y el libre mercado, y cita a Prebish para precisar que se tiene un mercado mundial heterogéneo en el que los países periféricos han sido los menos favorecidos, y que se constata en el deterioro de las condiciones de los intercambios comerciales. Donde las condiciones del intercambio comercial entre el centro y la periferia son dispares ya que los bienes (industriales) que se compran en los países periféricos provenientes de los países del centro tienen un mayor valor en el largo plazo, a diferencia de los que se exportan de los primeros a los del centro tienden a bajar en los mismos plazos.

Estas formas de llevar a cabo los intercambios comerciales desiguales se pueden explicar desde las teorías desarrolladas por Rosa de Luxemburgo (1912) y en particular la sección tercera que hace referencia a las condiciones históricas de la acumulación del capital, e indica que: “Esta

concepción se basa precisamente en la contradicción intrínseca entre la capacidad ilimitada de expansión de las fuerzas productivas y la capacidad limitada de expansión del consumo social bajo las condiciones de distribución propias del sistema capitalista” (p. 164).

En síntesis -concluye la autora-, según Marx, es condición necesaria para la acumulación capitalista la expansión del mercado, entendiendo como tal un mercado que trascienda el propio consumo de los capitalistas y de sus trabajadores.

Es en un mercado externo al capitalista, al que se refiere con la trascendencia, que en este caso serían los mercados de los países periféricos (continuando con Prebisch citado por Osorio (2015)) que, al permitir la colocación de la producción ampliada de las economías capitalistas, explica el hecho histórico real de la acumulación; y lo encuentra Luxemburgo en la existencia real histórica de un entorno social no capitalista que ha ido absorbiendo los productos del capitalismo, el de mercados de bienes industriales, suministrándole a su vez otros más elementales (materias primas, etc.), junto con mano de obra para ser empleada en la producción capitalista por parte de los países periféricos a los que indica Prebisch.

Y que enfatiza la autora diciendo: si el capitalismo no ha muerto ya, se debe únicamente a que ha tenido la posibilidad de ir invadiendo esas sociedades no capitalistas de su entorno, a manera de colonialismo y expansión del capitalismo.

Este es el escenario propicio para que se dé la acumulación del capital, que significa el aseguramiento de la existencia y mecanismo del desarrollo del capitalismo, que acentúa la autora como las de formas de producción no capitalistas.

Algo más que se considera en el texto de Luxemburgo (1912) es que las formas de producción basadas sobre una economía natural no son útiles al capitalismo. Una economía natural

choca con las demandas del capitalismo, ofreciendo rígidas barreras a cada paso. Y que se combaten estas barreras, dentro de otras prácticas, con cargas fiscales agobiantes que imponen los Estados y el suministro de mercancías baratas; para convertir a esas economías en mercados de los países capitalistas, sin restricciones del intercambio de productos ni políticas que contravengan a la acumulación del capital y plusvalía. (pag.138)

El escenario era propicio para la expansión capitalista del mercado de café y para la acumulación de capital a partir de 1989, donde los monopolios estatales de diferentes países productores abandonaban su participación y control del mercado de café, ocasionando un vacío gubernamental y productores a la deriva. Esta afirmación se hace a raíz de que había productores en diferentes escalas en crisis y sin mercado, y un consumo creciente a nivel global que se debía satisfacer; por lo que al incluir un producto como el café en el Comercio justo generaría significativas ganancias – por el resultado del precio bajo pagado al productor y el precio justo vendido a un consumidor- con el simple ejercicio de la comercialización, y en un mercado normado con “nuevas” reglas entre consumidores y productores pero que atendiera a los expulsados de los monopolios Estatales.

En otras palabras, estas condiciones abrían nuevas oportunidades expansionistas para el colonialismo y la penetración capitalista, donde se acortaban los canales de comercialización y se podían fijar nuevas reglas de las formas de producción y control de la calidad deseada y precio (que significa un producto diferencial y orientado a un segmento del consumidor también diferente)y el nuevo consumidor consiente y dispuesto a pagar un precio mayor, que fuera solidario con su consumo de dicho producto para el apoyo a las economías pobres y hacer posible el llevarlas al desarrollo; por lo que se privilegió a organizaciones de pequeños productores de café que respondieran a las señales del mercado del comercio justo café.

No debe verse con extrañeza esta conclusión anticipada, ya que en su declaración del CJC de ordoliberalismo económico dentro de su decálogo fundacional y de trabajo, declararon que es comercio no ayuda; y no mienten en esta declaración, sus principios están estipulados y buscan con esquemas de crecimiento económico ayudar al desarrollo de los pequeños productores y sumados a una serie de principios de equidad y justicia que fijaron ellos, no los productores.

Pero existe un concepto que se repite y resalta en importancia al referirse a las relaciones comerciales entre los actores del comercio justo café y que es la desigualdad, que a continuación se desarrolla.

Relaciones desiguales o de poder

Una primera definición de poder se puede citar a Thompson (2002) donde lo acota como la capacidad para actuar y alcanzar objetivos. Intervenir en sucesos y alterarlos, en tanto la relación de poder se relaciona de manera asimétrica.

Es decir, la capacidad que otorga la sociedad o institución a ciertos individuos de buscar intereses, decisiones, objetivos.

Otro autor que analiza el poder es Foucault (1979), y lo aborda desde el análisis de las relaciones de cómo se da el poder en las relaciones de producción y en otros ámbitos de la sociedad, precisando que se da: en el trabajo, la familia, lo sexual, etc. Que alineadas encuentran hechos de dominación, y no se va a encontrar relaciones horizontales, pero si se van a encontrar relaciones verticales; y que estas últimas son relaciones de dominación naturalizadas que no son siempre negativas del todo, también se les puede considerar positivas.

Esta dominación a la que se refiere el autor parte de aquellas relaciones de poder sistemáticamente asimétricas, en posiciones verticales y excluyentes.

La especificidad de esos mecanismos de poder como las relaciones sociales (en la microfísica del poder) que las cruzan o entrecruzan, las técnicas y las tácticas, así como las estrategias que se usan entendidas como como una red productiva. Una red productiva que fundamenta el ejercicio del poder y que atraviesa el tejido social, pero que produce cosas, produce placer y discursos, atraviesa todo el cuerpo social; es una forma del cómo se organiza, es decir una economía del poder y en la que circula el poder, se recircula.

Las características del poder según Foucault (1979):

- 1) En términos institucionales es como parte del discurso científico y de la modernidad (surge en el siglo XVIII) que se compone de una dicotomía entre modernidad y tradición.
- 2) Al vivir en la “modernidad”: la producción está sometida a una constante incitación económica y política y se orienta a elevar la producción económica y justifica el poder político.
- 3) Un proceso de difusión y consumo y que se da a través de los aparatos educativos generados a partir del siglo XIX.
- 4) Se da bajo un control exclusivo de un grupo dominante.
- 5) El punto de todo es que es un enfrentamiento social (no mortal) tener la hegemonía de un ejercicio específico, como una lucha ideológica de conocimientos.

En esta lucha ideológica es importante ver las formas en el que el significado sirve a las formas o al contexto y que establece como funciona el poder y sus relaciones asimétricas (relaciones de dominación) y es hablar de significado al servicio del poder. Los modos en que opera la ideología es en la medida de la legitimación, unificación, cosificación, fragmentación, simulación (disimula formas de dominación).

El impacto metodológico de este concepto es una parte integral de algo mucho más amplio de la acción y de la interacción de las formas de poder y dominación y de la naturaleza de las estructuras sociales de reproducción de formas simbólicas, cambios sociales, etc. (Bourdieu, 1988)

Hay que tener claro cuando se habla de ideología y de formas simbólicas: una forma simbólica es ideológica dependiendo de cómo se use y como se comprenda en contextos específicos. Cuando se relaciona el poder en la vida social, es un campo de competencias en la que se lucha mediante palabras, símbolos y fuerza física.

Cita Bourdieu (1988) de manera específica para referirse al campo de lo económico y las relaciones asimétricas o poder que se da en él, que lo genera y como se institucionaliza:

“Todo campo, en tanto que producto histórico, engendra el interés que es la condición de su funcionamiento. Esto es cierto para el campo económico mismo, que, en tanto espacio relativamente autónomo. que obedece a sus propias leyes, dotado de su axiomática específica, ligada a una historia original, produce una forma particular de interés, que es un caso particular del universo de las formas de interés posibles. La magia social puede constituir prácticamente cualquier cosa como interesante e instituirlo en apuesta de luchas. Se puede llevar hasta el terreno de la economía el interrogante de Maussa propósito de la magia: y, renunciando a buscar el principio del poder (o del capital) económico en tal o cual agente o sistema de agentes, tal o cual mecanismo, tal o cual institución, preguntarse si el principio generador de ese poder no es el campo mismo, es decir el sistema de diferencias que son constitutivas de su estructura. y las disposiciones diferentes, los intereses diferentes, hasta antagonistas, que él engendra en los agentes situados en posiciones diferentes de ese campo y destinados a conservarlo o a transformarlo. Es decir, entre otras cosas, que la disposición a jugar el juego económico. a invertir en el juego económico que es el producto

de un cierto juego económico, está en la base misma de la existencia de ese juego.” (pág. 109) Son las relaciones de poder.

Y que lo reafirma el autor diciendo:

“...el poder sobre el campo, la estructura del campo económico determina todo lo que pasa en el campo, y en particular la formación de los precios y de los salarios. De tal suerte que la lucha que se dice política para modificar la estructura del campo económico es parte integrante del objeto de la ciencia económica. No hay nada hasta el criterio del valor, apuesta central de los conflictos entre los economistas, que no sea una apuesta de luchas en la realidad misma del mundo económico. (pág., 110)

En ese sentido Foucault (1979), analiza las formas en cómo se debe estudiar el poder y considera que es desde la propia racionalidad interna en que trabaja y a su vez está se puede concretar en la búsqueda del enfrentamiento de las estrategias que tienen sus participantes, quienes están de contendientes en la arena, y no solo basadas en las más aparentes que se caracterizan en la violencia o en la relación voluntaria, es también buscar dentro las relaciones de poder a sujetos libres, que es en estos sujetos libres donde se ejerce el poder. El término libre empleado por el autor es en el sentido amplio del concepto mismo.

Por lo anterior, se puede considerar que el CJC -como parte de las estructuras o instituciones del capitalismo- busca en si una relación con pequeños productores (o sujetos libres) o viceversa, los cuales han diseñado y establecido estrategias para confrontar las formas más violentas del mercado capitalista, con los intereses que le mueve a cada uno de los actores participantes en la contienda o relación dentro del mercado.

Se debe decir que los pequeños productores, no son agentes estatales y no son agentes (propiamente) de mercado, están fuera de estos campos de poder. Son grupos de personas que comparten intereses comunes, ideas e intereses, buscando transformar su realidad y como llevarlas a cabo; y que estas formas de organización dan origen a instituciones solidarias y grupales “libres” (redes), que buscan la realización-venta de su producto en una arena o campo en la que ellos no determinan las condiciones de intercambio comercial, solo se vuelven tomadores de precio, no diseñan el producto que desean vender, este lo diseña el mercado (y que va más allá, le dicta cada uno de los pasos a seguir en la parcela, así como el sistema de producción y paquete tecnológico a aplicar y todo lo que ello involucra, que se estipula en la certificación orgánica del producto final, que es una de las cláusulas principales de la membresía o contrato con el CJC). Pareciera que se vuelven empleados aun siendo poseedores de los medios de producción y de su libre decisión de continuar o no en el comercio justo café. Y que se cumple lo que afirma Bourdieu (1988): “...el poder sobre el campo, la estructura del campo económico determina todo lo que pasa en el campo, y en particular la formación de los precios y de los salarios” (ibíd.)

Que en buena medida no se contradice con lo estipulado por la Economía Social de Mercado cuando sus ideólogos plantearon el ordenamiento de la economía, y dentro de ella las instituciones que la componen, así como las condiciones sociales y éticas con las que se trabaja; vista como una alternativa liberal en una economía. Pero las reglas del juego del intercambio comercial y su condición asimétrica (por la no participación directa de los pequeños productores organizados en las decisiones de fijación de precios y las demás señaladas) se establecen y se cumplen dentro de la relación establecida, claro si se legitiman en su aceptación en condiciones de libertad.

Por lo que se debería de reconfigurar es el ordoliberalismo desde la parcela, desde la comunidad, la alteridad como meta social y creación desde debajo, en una nueva relación y categoría fuera del mercado de un nuevo mercado¹¹.

Y se considera lo escrito por Long (2004) “Los diferentes modelos de organización social emergen como resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales, que tienen lugar entre varios tipos de actor, no solo de los actores presentes en ciertos encuentros cara a cara sino también de los ausentes, no obstante, influyen en la situación y ello afectan en las acciones y resultados” (Pag.43).

Y que la búsqueda de la alteridad nace desde el diseño de las trasformaciones profundas de la realidad, donde se formulan las perspectivas futuras de su permanencia o extinción de los pequeños productores; que en su pervivencia deberán de evaluar si el diseño de las estrategias les ha funcionado o si no es así, se opte por la migración radical como proletariado. Y que lo propone el mismo autor que es posible comprender el cambio social cuando se identifique las relaciones que se establecen entre esos factores internos y externos de la acción humana y la conciencia, que es cuando sugiere el análisis orientado desde el actor, que a continuación se desarrolla y se consideró como eje conceptual en el presente.

Los actores

A lo largo del presente trabajo se han enunciado en diferentes momentos las relaciones que se establecen entre los pequeños productores de café y el mercado del café, lo que lleva a preguntarse de manera inmediata ¿cuáles y como son las relaciones que se establecen entre los diferentes actores -y quienes son- que participan en la cadena productiva del café?

¹¹ Que este último término en sí mismo negaría de facto a la alteridad probablemente, o llegar al incurrir en el mismo error en la búsqueda misma, pero debería ser transitoria en lo que se diseña o funda un concepto alternativo y viable.

En un primer momento, para comenzar a explicar estas relaciones se debe de partir de un contexto histórico, en el cual se distinguen dos cortes en la historia reciente y que se encuentra en el pasado siglo XX, el primer corte que se puede precisar es el correspondiente al periodo que comprende de 1958 a 1989, en el que las relaciones comerciales del café en México se daban entre productores (pequeños productores y empresarios agrícolas de café) directamente con el Estado; en particular con el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) fundado ex profeso en el año de 1958; con sus características de mercado monopólico. Y que, por las características de monopolio solo se podrían reconocer a dos actores clave: a los productores vistos por región geográfica sin organización social y al Estado.

Un segundo corte es el comprendido de 1989 a la fecha, que es donde se dio entrada al neoliberalismo y la consecuente separación del Estado y desaparición del INMECAFE, orillando al pequeño productor de café a una crisis de diferentes dimensiones; pero lo principal era que no había canales de comercialización ni se conocía el cómo hacerlo, tampoco había organización social entre los productores para este fin. En palabras llanas se puede afirmar que no había nada, solo producto, y los actores presentes eran productores y compañías oportunistas en la ausencia de regulaciones gubernamentales.

Para entender y tratar de explicar la importancia de la relación entre los actores y sus redes que se establecen, como medida y estrategia para salir de este panorama en sí mismo catastrófico para el pequeño productor cafetalero, empezamos con Long (2004) quien desarrolla el enfoque orientado en el actor, y que hace un análisis (en el marco de la sociología del desarrollo) de las determinaciones externas que pueden propiciar cambios estructurales, siendo que el autor considera una determinación externa el mercado, dentro de otras como lo es el Estado e instituciones internacionales como son las empresas, y que de manera textual cita "...se introducen

necesariamente en los mundos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, y de esta manera son mediadas y transformadas por estos mismos actores y sus estructuras” (Pág. 42)

Sin embargo, Long en una cita previa a esta, en la (pag.36 de su obra) precisa que las fuerzas externas, como el mercado, terminan por incidir o penetrar en las vidas de los individuos de manera limitativa en la toma de sus decisiones y autonomía; y van más allá los alcances de estaintromisión, según el autor, pues atentan contra las formas de organización (“formas de cooperación y solidaridad”) locales o endógenas de las comunidades, acentuando una polarización socioeconómica y mayor control de la fuerza externa.

Esta primera explicación ayudaría a entender el dinamismo que se tenía en el primer corte comprendido de 1958 a 1989, donde el mercado del café se encontraba bajo el control absoluto del Estado mexicano, y llegó a penetrar de tal forma, como fuerza externa, la vida de los productores de café (como único acaparador de las cosechas, otorgamiento de créditos, subsidios, comercialización y distribución, etc.) y en consecuencia las formas del cómo se organizaba la producción y concentración del producto, condicionó al pequeño productor a no poner atención de lo que sucedía en la cadena productiva, pensando en la inmortalidad del INMECAFE; por esta razón no se desarrollaron las formas de cooperación internas y externas a manera de redes que les permitiera afrontar, en una posición de menor vulnerabilidad.

La realidad a la cual se enfrentaron los productores de café, pequeños y empresarios, necesitaban llevar a cabo una interpretación de la misma, en la dimensión abrupta en la que se presentaba y la búsqueda de alternativas urgentes para hacer frente a un escenario desconocido, la desaparición del mercado del café. Donde las decisiones debían tomarse no en la limitación de la individualidad de los sujetos, sino de manera colectiva desde lo local, y en lo externo con agentes que contribuyeran y se identificaran con la defensa contra el proyecto neoliberal que exponía a la

desaparición del pequeño productor. Y que señala De la Garza (2018) la realidad debe entenderse en movimiento, y que se da en la articulación entre los sujetos y las estructuras, y que en particular la transformación de la realidad depende la acción de los sujetos. (pag.222)

Zemelman (2011) por su parte explica que la transformación de la realidad se da por el sujeto, y se lo atribuye a la acción de la voluntad social que determina hacia donde se dirigirán los procesos sociales, habiendo visualizado los proyectos objetivos que respondan a los intereses colectivos y sean plausibles, alcanzables; esto es lo que lo enlaza al sujeto a la realidad (pag.38)

Retomando a Kay (2002) coincide que la capacidad de acción de los actores es fundamental, en lo que el autor escribe en relación con la nueva ruralidad, y que es desde abajo en el que el campesinado se debe situar en un punto central (pag.89); por lo que, en las formas de organización locales o endógenas, internas y externas, es donde se debe retomar el análisis y las decisiones de su actuar ante las necesidades sociales o sentires de la comunidad.

Por su parte Long (2004) opina que en lo que respecta a la organización social nace entre las interacciones de diferentes tipos de actor en un contexto de negociación y conflicto. (pag.43) Esta afirmación nos lleva a un parte fundamental de la construcción de los intereses de una comunidad, donde los diferentes actores que se presentan en ella no siempre comparten del todo una posición unidireccional acerca de un problema, o de las estrategias del cómo abordarlo, que si bien las metas o proyectos factibles a decir de Zemelman, pudieran representar las mejores opciones, vivencias de éxito y las negociaciones internas en un continuo movimiento.

Es aquí donde los actores comienzan a tener presencia, mostrándose en una acción de resistencia por la afectación misma y sus efectos, llevándolo en muchas de las ocasiones fuera de lo local y que al construir una serie de redes para el diseño de sus estrategias se comienzan a dar

cita una mayor cantidad de interlocutores, precisando Delgado (2014) “La conformación de redes de actores en resistencia y de redes de redes es cada vez más notoria y, sobre todo, su acompañamiento, simultáneo, en diversos procesos concretos de defensa del territorio y de la identidad socio-cultural y de género del mismo. Aún más, la resistencia social pese a que es inevitablemente reactiva, también es cada vez más propositiva tanto en las formas de resistir como en la construcción de propuestas alternativas desde y para los espacios-territoriales concretos. (pág. 21)”

Por lo que la importancia del actor reside en la capacidad de interpretar su realidad y el diseñar estrategias (capacidades de agencia) para transformarla, siendo los sujetos individuales y las redes sociales que los soportan y toman decisiones en base a los análisis de información de las limitantes que tienen, considerando:

- a) Estrategias de vida que usan.
- b) Dinámica de acción o limitantes del contexto.

Lo plantea Zemelman (2011) al definir lo que es la reconstrucción articulada “la cual consiste en la construcción del conocimiento específico y que sirva de base a un sujeto social para definir acciones posibles” (pag.64)

Estudiar a la sociedad civil sirve para conocer las formas analíticas de dinámicas de articulación más allá del Estado. Estas formas de organización son formas de instituciones solidarias y grupales; espacios de solidaridad que están mediando entre el Estado y la familia o una comunidad étnica.

Como lo explica Esteva (2009) que al existir un consenso en una “democracia participativa” se conjugan diferentes actores sociales siendo estos locales y aquellos que no pertenezcan al

territorio pero que se articulan a través de diferentes flujos, como son información, económicos, educativos etc., que son las redes que se van formando, y que son necesarias para llevar al diseño de estrategias pertinentes y necesarias para trascender, por supuesto en el movimiento mismo y en el rumbo socialmente deseado o perseguido.

Y lo amplía González (2004) en el siguiente párrafo:

“En todas partes aparecen sistemas complejos adaptativos y autorregulados, o fenómenos análogos, isomórficos. Entre sus características destacan los procesos de interdefinición de las partes o actores que los componen, y de interdefinición de las relaciones que guardan entre sí. Aunque esos procesos de interdefinición o de interestructuración se dan en la materia, en la vida y en la sociedad humana, para el estudio de las alternativas políticas y su relación con las nuevas ciencias es aún más importante destacar los procesos humanos de interdefinición de los actores y de sus relaciones”. (pag.365)

Y lo reafirma para el caso que ocupa al presente trabajo, en el corte de 1989 a la fecha, en el que se precisó la entrada del proyecto neoliberal a México, a la letra dice González (2004):

“El actor emergente en la globalización neoliberal empezó a redefinirse con muchos actores —ciudadanos, trabajadores y pueblos. Evolucionó de lo local a lo mundial, pasando por lo nacional y lo regional. Su articulación abarcó y abarca, en ciernes, una comunidad hecha de muchas comunidades, una unión hecha de muchas uniones nacionales, transnacionales e internacionales, y una organización de organizaciones y redes sociales, políticas y culturales entre cuyos proyectos prioritarios destaca el respeto a las diferencias y a las autonomías para la interdefinición y construcción de la unidad en la diversidad.” (pag.370)

CONCLUSIONES

El comercio justo café es un mercado en el que se establecen particulares condiciones y reglas de las transacciones dentro del marco de un mercado capitalista, que a manera de modernización y solidaridad se encubre la dominación, explotación y los procesos extractivos de plusvalía tendientes a la acumulación del capital; mediante procesos expansionistas del capitalismo mundial y su necesidad características de la creación de nuevos mercados. Generando relaciones asimétricas, que le son necesarias para su reproducción y esencia de trabajo, con los actores con quienes se relaciona. Y los actores, buscan relacionarse de una forma colectiva, a manera de aminorar las desigualdades que establecieron con el mercado; que, si bien lo hacen por su deseo de transformar su realidad, es también una de las estrategias de permanencia y evitar la desaparición como campesinos productores de café, dentro del mercado.

Que, si bien desde la perspectiva del actor le permite diseñar nuevas estrategias y buscar en proyectos plausibles a una realidad, se debe plantear a manera de pregunta: ¿cuál es el nivel de conciencia de la realidad que se ha tenido de pertenecer nuevamente a un mercado capitalista con otro rostro; y si es lo que se deseaba desde hace 30 años? ¿Es una necesidad de los actores del campo, buscar una alteridad profunda que emancipe su relación de desigualdad y sometimiento a un mercado capitalista?, o ¿es que ha permeado tanto la hegemonía occidental del desarrollo que los mantiene y somete en esa relación vertical?

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Bourdieu, (1988) "Cosas dichas" Editorial Gedisa. Segunda reimpresión: julio del 2000, Barcelona.

Cabrera. P., Gonzalo, F. (2002). "Comercio Justo ¿Una alternativa real?". Madrid España. Editorial Fundación CIDEAL y SETEM.

Ceccon, R. B. (2008). "El Comercio Justo en América Latina: Perspectivas y Desafíos". Ciudad de México Madrid Boston Cuernavaca. Editorial Viçosa: CopItarXives.

Charlier, S. Yépez, D. (2009). "Comercio equitativo: tensiones y desafíos relacionados con la ampliación de los mercados. aproximación en términos de dinámica de actores y de género". Revista Pueblos y Fronteras, Vol. 4, Núm. 7, Junio – noviembre 2009, 64-86.

De la Garza, T. (2018) "La metodología configuracionista para la investigación social" Editorial Gedisa, S.A. Avda. Tibidabo 12, 3º 08022 Barcelona, España Tel. 93 253 09 04 gedisa@gedisa.com www.gedisa.com

De Sousa, S. (2011) "Epistemologías del Sur" Utopía y Praxis Latinoamericana / Año 16. Nº 54 (Julio-septiembre, 2011) Pp. 17 - 39 Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216 CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

Ernste, D. H., "Una perspectiva ordoliberal de la Economía Social de Mercado". Revista Diálogo Político, KAS, 01/2009, pp. 61-80.

Esteva, G. (2009) "Más allá del desarrollo: la buena vida" Publicación Internacional de la agencia latinoamericana de información. Junio 2009. Año XXXIII, II época. Quito Ecuador. Págs. 1 a 5

Foucault, M. (1979). "Microfísica del poder". Reseña, 59. Madrid-24 Segunda edición, mayo 1979 Madrid, España: Las Ediciones de La Piqueta.

Gian Carlo Delgado Ramos ALASRU. Nueva Época. Análisis Latinoamericano del Medio Rural. No. 8. México, mayo de 2014. pp. 17- 45

Godelier, M. (1976) "El sistema económico como proceso institucionalizado" México. CIESAS-UAM-UIA Antropología y Economía

González, C. (2004) “Las nuevas ciencias y la política de las alternativas” Texto extraído de Pablo González Casanova, “Las nuevas ciencias y la política de las alternativas”, en Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política, Barcelona, Anthropos-unam-IIs, 2004, pp. 283-357.

Kay, C. (2002) “Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX” Este artículo se basa parcialmente en un trabajo anterior titulado "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina" publicado en F. García, Pascual (coordinador), E/ mundo rural en la era de globalización: incertidumbres y posibilidades, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida: Universitat de Lleida, 2002, págs. 337-429

Luxemburgo R. (1912) “La acumulación del capital” Edicions Internacionals Sedov. Núcleo en defensa del Marxismo

Noejovich, H. (2011) “Ordoliberalismo: ¿alternativa al «neoliberalismo»?” Economía Vol. XXXIV, N° 67, semestre enero-junio 2011, pp. 203-211 / ISSN 0254-4415

Osorio, J. (2015) El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica. Argumentos (Méx.) vol.28 no.77 México ene./abr. 2015.
www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952015000100007

Pérez P.J, Merino M. (2008). ([https:// definicion.de/ epistemologia/](https://definicion.de/epistemologia/))

Resico M. (2008) “Introducción a la Economía Social de Mercado Edición latinoamericana. Editorial KAS

Roozen & Vanderhoff, 2002 Roozen, N. & VanderHoff, F. (2002). “La aventura del Comercio Justo. Una alternativa de globalización, por los fundadores de Max Havelaar”. México: El Atajo.

Sosa M.L., Escamilla P. E. & Díaz C.S. (2004). “Organic Coffee in Wintgens”. DE, WILEY-VCH Verlag GmbH & Co KGaA. Coffee: Growing, Processing, Sustainable Production Weinheim.

Thompson, J. B. (2002). “Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas”. México D.F. UAM Xochimilco, Primera Reimpresión de la Segunda Edición 2002.

Wallerstein, I. (1999) “Análisis de sistemas- mundo. Una introducción” Editorial Siglo XXI

Zemelman, H. (2011) “Conocimiento y sujetos sociales” Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (III-CAB) Av. Sánchez Lima N° 2146 Casilla 7796 / Fax (591) 2411741 / Tel (591) (2) 2410401 - (591) (2) 2411041 La Paz – Bolivia.

(<http://www.tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/19276/Capitulo1.pdf>)

CAPITULO IV

LAS INTERFACES DEL PEQUEÑO PRODUCTOR CAFETALERO ORGANIZADO CON EL COMERCIO JUSTO Y EL ESTADO, DESDE SUS COMUNIDADES Y SU ORGANIZACIÓN¹² THE INTERFACES OF SMALL ORGANIZED COFFEE PRODUCERS WITH FAIR TRADE AND THE STATE, FROM THEIR COMMUNITIES AND THEIR ORGANIZATION.

Gustavo Omar Díaz-Zorrilla^{1*}, Cristóbal Santos-Cervantes², Gerardo Porfirio Hernández
Aguilar², Salvador Lozano-Trejo³, Gerardo Rodríguez-Ortiz³

¹ Estudiante del Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad autónoma Chapingo, México. C.P. 56227 Tel. 5959521500

² Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México. C.P. 56227 Tel. 5959521500

³ Profesor Investigador de la División de Estudios de Posgrado e Investigación, Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca (ITVO). Ex Hacienda de Nazareno, Xoxocotlán, Oaxaca, México. C. P. 71233. Tel. 01(951) 5170788.

* Autor para correspondencia: godzorrilla@hotmail.com

¹² Artículo enviado a la Revista Ciencia ERGOSUM 28/04/22

¹Estudiante del Doctorado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Doctorado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México.

³Profesor Investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México.

RESUMEN

El objetivo fue analizar las relaciones múltiples entre los actores de la Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca A.C. (CEPCO A.C), los del comercio justo y el Estado, visto desde dos organizaciones regionales de la misma. La metodología parte del enfoque del actor, y de los espacios en que interactúan (interfaz). Las relaciones entre las organizaciones regionales de la CEPCO se desarrollan en el marco de usos y costumbres, agudizándose las tensiones cuando existe mayor presencia del Estado y sus problemáticas asociadas al mismo. La interfaz CEPCO y las organizaciones regionales se dan en equilibrio, y las relaciones múltiples CEPCO con el comercio justo y el Estado observan desigualdad y subsunción.

Palabras clave: café, actor, interfaz, desigualdad, subsunción.

ABSTRACT

The objective was to analyze the multiple relationships between the actors of the State Coordinator of Coffee Producers of the State of Oaxaca A.C. (CEPCO A.C), those of fair trade and the State, seen from two regional organizations of the same. The methodology starts from the actor's approach, and from the spaces in which they interact (interface). Relations between the regional organizations of CEPCO are developed within the framework of uses and customs, with tensions becoming more acute when there is a greater presence of the State and its associated problems. The CEPCO interface and regional organizations are in balance, and CEPCO's multiple relationships with fair trade and the State observe inequality and subsumption.

Keywords: coffee, actor, interface, inequality, subsumption.

INTRODUCCIÓN

Las dimensiones económicas, presencia en los países a nivel internacional, y personas involucradas por el comercio justo, alcanzadas hasta la primera veintena del siglo XXI son de consideración (Infante, 2012), toda vez que las transacciones económicas en este mercado muestra tendencias de crecimiento (Sánchez, 2018) , para el año 2015 según Marcillo *et al.*, (2017) fueron por 7.3 mil millones de euros, más de 35 000 productos certificados (agrícolas, artesanales, etc.), 1226 organizaciones de productores y plantaciones, más de un millón de personas involucradas y presencia en 75 países (ClacBook, s.f).

Para Latinoamérica el comercio justo, según la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo (CLAC) en 2019, su presencia está en 24 países, aglutina a 900 organizaciones de pequeños productores (73% del comercio justo internacional) y en específico son 155 organizaciones que conforman la red café (12.64% de las organizaciones internacionales y el 17% de las organizaciones latinoamericanas) (ClacBook, s.f).

El cultivo de café tiene significativa importancia (económica, social y cultural) para los países latinoamericanos indicados, para Canet *et al.*, (2016) es de particular importancia en los países de Brasil, Colombia, Guatemala, Costa Rica, Perú y México por ser los mayores productores de café orgánico, viéndose involucrados 280 mil productores, con características de minifundio e indígenas y dándose la producción en zonas marginadas; agrupándose en diferentes organizaciones de carácter local y regional. Y otra de las características en común que se presenta desde Perú hasta México es que el 90% de la producción de café, está en manos de pequeños productores (Rojo, 2007).

Por lo anterior, abordar el tema del comercio justo como un mercado se debe suponer que existen asimetrías en los términos de los intercambios y toma de decisiones entre productores y

compradores, y que por lo regular esas asimetrías actúan en detrimento de los productores (Foucault, 1979; Tassin, 2012; Hart, 2020). Y como premisa afirmativa de dichas asimetrías se retoman las citas de Coscione (2015), Shreck (2005), Cotera-Fretel (2007), VanderHoff (2009), Stenn (2013) y De la Vega y Brenner (2018) que subrayan la urgencia de re-conceptualizar el modelo del comercio justo a partir, entre otros aspectos, de la actual limitada participación de sus actores del sur dado que las decisiones las toman los actores del norte y son quienes dictan las condiciones de compra-venta, el precio, las certificaciones, volúmenes de producto, tipo de productor etc. (Segura, 2012).

La investigación toma como caso específico la experiencia vivida por dos organizaciones de la Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca A.C. (CEPCO, A.C) (Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV y Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L.). El objetivo fue analizar el tipo de relaciones y sus estrategias que se han establecido -reforzado o creado- a raíz de la organización de los pequeños productores cafetaleros en el Comercio Justo Café (CJC) y con el Estado; en sus distintas interfaces e infraestructuras creadas para ello.

METODOLOGÍA

Se plantea un abordaje enraizado en una perspectiva del actor Long (1984) como clave hermenéutica que proporcione elementos teórico-conceptuales para observar, analizar y explicar, un proceso de reformulación constante de los objetivos y metas de los pequeños productores de café organizados (PPCO), que sin duda se enmarca en la forma en que se articulan e interactúan con el Comercio Justo Café (CJC), el Estado y otros actores; sus formas discursivas y significadas, los recursos en juego; como un proceso de asimilación, negociación, consenso, conflicto y/o resistencia.

Y se operativiza el concepto de interfaz del mismo Long (1999), en el que se estudian las diferentes relaciones que se dieron y dan -en el periodo de estudio de 1989 a 2015- en los procesos de transformación de su realidad social; haciendo referencia de la conceptualización de interfaz como los espacios de interacción que constituyen los puntos nodales de observación puesto que en ellos se desarrollan las estrategias y se actualizan las relaciones sociales que construyen los actores entre sí.

En la presente investigación la interfaz eje serían esos espacios donde se relacionan a manera de conflicto o negociación, y se efectúan relaciones entre los sujetos sociales (PPCO) y los actores institucionales CEPCO, comercio justo café y Estado.

Realizando un análisis comparativo y relacional de las interfaces que se dan entre los actores a nivel local (Ramos *et al.*, 2012), en las comunidades de Santa María Yucuhiti y Santiago Atitlán en donde se encuentran las organizaciones de: Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV y Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L, respectivamente; ambas afiliadas en la CEPCO.

Posteriormente ampliando la escala de análisis se evalúa la relación de las organizaciones regionales con la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO). En esa dinámica se analiza la relación ahora ya como CEPCO (que aglutina a 45 organizaciones regionales) y como se da las relaciones en las siguientes interfaces: CEPCO-CJC (con sus actores del comercio justo: FLOCERT, CERTIMEX, Brokers, etc.) CEPCO-Estado.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el nivel local (los actores)

En un primer acercamiento con las organizaciones de la CEPCO A.C (la organización Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L y la organización de productores de café Yucuhiti

S.C de RI de CV), en sus respectivas comunidades denotan diferencias significativas por la forma en que se les considera: presencia e incidencia en la toma de opinión y el nivel de participación en las decisiones y asuntos de la propia comunidad dentro del Municipio y de las autoridades comunales, sea en asuntos de la sociedad civil o de orden agrario.

Santiago Atitlán

La organización Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L son un total de 74 socios que integran la organización, de los cuales 32 son productoras y 42 productores, desarrollan el cultivo del café orgánico en 164.7 ha como organización, con un promedio de 2.22 ha y un rendimiento de 74.41 kg ha⁻¹ en promedio. La actividad involucra a 261 personas que incluye a la familia del productor, en su estructura de género en total son 128 mujeres y 133 hombres.

Con 7,084 ha de superficie agraria y municipal y una población de 3,187 personas distribuidas en 14 localidades, Santiago Atitlán se sitúa en la parte media de la región Mixe, en el Estado de Oaxaca.

En Santiago Atitlán tanto el Municipio y sus autoridades comunales hacen referencia a la organización de Defensa de la Ecología, como la CEPCO como los productores de café orgánico; y que de manera conjunta dichos productores son quienes tienen y cuentan con mayor experiencia en: a) Producción del mejor café, b) manejo de viveros, plagas y enfermedades, c) conocimiento y capacitación en temas ambientales y d) tienen acceso a mayor información.

Adicional a lo anterior, de la organización Defensa de la Ecología han sido presidentes municipales, síndicos, agentes municipales y de policía; y de la misma forma han surgido de esta organización presidentes de bienes comunales y ocupado diferentes puestos dentro del mismo. Su designación en estos puestos obedece en gran medida al reconocimiento de su liderazgo dentro de

la comunidad, obligación de servicio (usos y costumbres) que todo ciudadano dentro de la comunidad debe dar a su pueblo por un espacio de un año, el no cumplir con esos cargos o servicio comunitario se le sanciona al ciudadano con la pérdida de sus derechos civiles (servicios municipales, voz y voto) y de su parcela; salvo en aquellos casos que por causas de salud o limitaciones físicas del ciudadano les impida su cumplimiento se les excusa de la obligación.

Por lo que los principales actores sociales reconocidos y que ocupan un lugar en su estructura de formas de organización comunitaria es: del municipio de Santiago Atitlán están representados por la Asamblea General de Comuneros, las Autoridades Municipales representadas por un Presidente Municipal, Alcalde Único Constitucional, síndico municipal con sus respectivos suplentes, regidores de hacienda, educación, salud obras, Agentes de Policía Municipal, Representantes de las localidades, comités, ancianos de confianza, organizaciones de productores. Y por el Comisariado de Bienes Comunales y sus concejales

Los cuales se reúnen para establecer acuerdos los cuales emanan de la asamblea general de comuneros, ya que su actividad económica principal es la agricultura y en particular la de mayor importancia es el café, y que se alinean las autoridades municipales y comunales dada la importancia de la actividad económica del café.

En el Municipio presenta estructuras de organización relacionadas con aspectos sociales y con aspectos agrarios. Son muchas y variadas las formas en las que la sociedad civil se organiza al interior del municipio, desde organizaciones con fin específico de orden social, como lo son los Comités de Salud, la Sociedad de Padres de Familia; los Consejos Regionales de Abasto y comunales; hasta organizaciones con objetivos generales, tales como los Patronatos de Colaboración, las Juntas Vecinales y de Mejoras, los Comités de Colonias y los Consejos de Participación Ciudadana.

Asimismo, coexisten con organizaciones con reconocimiento jurídico, en su mayoría de tipo y vocación agraria como son: con las Sociedades Cooperativas de producción, Sociedades de Solidaridad Social, las Unidades Agroindustriales de la Mujer y las Organizaciones No Gubernamentales.

Este reconocimiento de la forma en cómo se organiza la sociedad civil como agentes no gubernamentales, les ha permitido avanzar en procesos de democratización y el compartir la gobernanza de manera ampliada incorporando en el diseño de estrategias y políticas Municipales y Comunes a la sociedad civil les acerca de manera consensuada a una resolución más armónica e integrada a la solución de sus problemas.

No obstante, el reconocimiento a la organización de Defensa de la Ecología dentro de la estructura Municipal, Comunal y de la población de manera conjunta, las obligaciones y derechos son de manera personal, por lo que deben sujetarse a los usos y costumbres y las demás disposiciones que de ella emanen.

Algo que es de suma importancia enfatizar, dado que delimita y evidencia la forma en cómo se da la relación entre los actores, es que: i) Los trámites y gestiones (en específico de índole como productor-ciudadano de café) que se realizan entre los socios de la organización y las instancias Municipales y Comunes en Santiago Atitlán; por lo que la gestión en muchas de las ocasiones lo realiza el presidente de la organización a nombre de sus socios. ii) El acceso a las convocatorias de los programas gubernamentales - ya sean federales o estatales- que llegan a los productores de café para la organización en particular es por la gestión e intercesión de la CEPCO, sin la representación de las autoridades Municipales o Agrarias. iii) El referente organizativo dentro de la cultura comunitaria de Atitlán se puede explicar por el sistema de usos y costumbres que busca en la organización de la sociedad civil la solución a diversos problemas de interés común, y que se reflejó

en la formación de organizaciones de productores, no solo el caso de la de Defensa de la Ecología, por la necesidad de enfrentar la ausencia de apoyos gubernamentales y canales de comercialización favorables; resultado de la implantación del neoliberalismo.

Santa María Yucuhiti

La organización de Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV está integrada por 94 socios afiliados, de los cuales 34 son mujeres y 60 hombres y dependen de la actividad 319 personas familia de los socios; como organización reúnen una superficie total de 169 ha dedicada al cultivo de café orgánico certificado, las cuales se encuentran distribuidas en las agencias de Guadalupe Buenavista y Reyes Llano Grande, con un promedio de 1.79 ha/socio y un rendimiento 220.44 kg ha⁻¹

Santa María Yucuhiti, ubicado en la Mixteca alta del estado de Oaxaca, cuenta con una superficie de 7,256 ha comunales y municipales, y 6496 habitantes. Para la Administración Pública Municipal el Ayuntamiento del Municipio de Santa María Yucuhiti, está compuesto por el Presidente Municipal, Secretario Municipal Síndico Municipal, seis Regidores propietarios, Regidor de Hacienda, Presidente del DIF Municipal. Cinco Agentes Municipales, un delegado Municipal y tres agentes de policía. Y para la impartición de justicia existe un alcalde Municipal y dos suplementes que se les denomina jueces. Su forma de elección es por usos y costumbres, que de la misma manera que las demás comunidades donde prevalece este régimen, es indispensable el cumplir con los cargos a manera de servicio.

De las formas de organización social con las que cuenta y se reconocen en Yucuhiti, la población se organiza para diferentes fines y propósitos y se encuentran comités de educación, de salud, consejo municipal de agua, comité de residuos sólidos, Instituto Municipal de Mujeres,

unidad municipal de prevención de delitos, de iglesia, grupos de productores (algunas organizaciones legalmente constituidas) , a la propia autoridad se le considera una forma de organización local y municipal; algo que se debe resaltar es la forma de organizar a los “vecinos caracterizados” a quienes consideran líderes, por su servicio destacado en el cumplimiento de un puesto y que por su experiencia y calidad moral se les consulta en decisiones importantes para el municipio. A la par del consejo de ancianos.

De las 7,256.20 ha del territorio de Yucuhiti se encuentran dentro del régimen de bienes comunales y con un censo de 1,772 comuneros legalmente reconocidos. Grupo Mesófilo (2007)

Dentro del análisis que hacen los productores de café de la organización de Productores de café de Yucuhiti, es que, si han tenido un reconocimiento en las dinámicas y formas de participación dentro del municipio, algunos han llegado ya a ser presidentes municipales y tenido puesto dentro del cabildo, y de igual manera dentro de la autoridad comunal. Su relación con estas autoridades es de respeto e igualdad, pues la población es pequeña y se les reconoce con voz y voto como organización; siendo que los trámites para lo cual se recurre a estas autoridades en lo general es por constancias y sellos para formatos y trámites con la CEPCO, y en algunas ocasiones muy excepcionales se les pide que acudan a algunas reuniones dentro de la CEPCO o en algunas instancias Estatales. Sin embargo, las obligaciones y los trámites antes las autoridades son de manera individual y como ciudadanos.

En las distintas instancias entrevistadas dentro de la población, le reconoce a la organización:

a) La producción del mejor café en referencia a: calidad del producto, precio de venta y volumen comercializado; logrando el premio taza nacional y el reconocimiento presidencial al mejor café

en 2017. b) Mejor manejo de sus viveros, y conocimiento en la identificación plagas y enfermedades de los cafetales c) Conocimiento y capacitación en temas ambientales y manejo amigable de los recursos naturales. d) Tienen acceso a información de diferentes programas y convocatorias de orden Federal y Estatal con relación al café y otros programas de cultivos básicos.

Dentro de Yucuhiti la actividad económica del café está en un segundo lugar ya que la mayoría de los campesinos se dedica a la producción de maíz como primera actividad económica, de ahí le sigue el café, árboles frutales etc.

Los espacios de interacción que se da a nivel comunidades donde se encuentran las organizaciones regionales de Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV y Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L, ambas afiliadas en la CEPCO; los actores principales que se encuentran interactuando son los socios de las organizaciones como ciudadanos y como organización de manera conjunta, y que sus relaciones inmediatas son hacia dentro de la comunidad (en la vida comunitaria y las actividades que se desarrollan a diario) y los actores institucionalizados encarnados en el Municipio y las autoridades comunales, respectivamente. (Ramos *et al.*, 2012) (Melo, 2018)

Una primera diferencia es que en Santiago Atitlán se jerarquiza de mayor importancia la asamblea de comuneros y después el Municipio, y se explica de acuerdo a Gómez (2005) en que precisa que:

“No se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino personas con historia, pasado, presente y futuro, que no solo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la naturaleza toda”. (p.123)

La mayor parte de la de Atitlán es indígena (Mixe), prevalece de manera central y eje los usos y costumbres como elemento central en la toma de decisiones y gobernanza (Díaz-Cayeros, *et al.*, 2013), en el que una mayoría de los pueblos indígenas buscan que se mantengan las reglas creadas por ellos mismos en materia de convivencia, justicia, trabajo y su cultura; que en ello esta su identidad y reconocimiento. (Canedo-Vásquez, 2008; De la Fuente, 1994)

Donde de manera implícita y explícita los usos y costumbres definen los límites de las relaciones hacia con el Estado, aunque se precisa por los entrevistados que es en todas las formas que se encuentran fuera de la población, municipio, pueblo.

Desde un punto de vista legal señala Valdivia (2010):

“Dado que el poder está potencialmente presente en todas las relaciones sociales, el estudio de su vinculación con el derecho indígena podría revelar las verdaderas causales de su permanencia y vigencia jurídicas, así como los mecanismos de que se han valido algunos pueblos indígenas para reproducir sus sistemas normativos”. (p.19)

Por lo que en la comparativa con las relaciones que se dan en Yucuhiti, prevalece el sistema de usos y costumbres, pero con una mayor penetración del sistema legal o de Estado, siendo su población mayor (el doble) que la de Atitlán, un grupo minoritario de población indígena, que, aunque la actividad económica principal es al igual de corte agropecuario, la dinámica de la población -con problemáticas y ritmo de vida cada vez con mayor parecido a la de las ciudades urbanas- la autoridad principal es el Municipio.

Ambas organizaciones y sus socios se ven supeditados al cumplimiento de sus normas como ciudadanos en su comunidad, su presencia, calidad de opinión, y reconocimiento individual y

colectivo es manifiesto (más en Atitlán), por lo que se denotan relaciones desiguales en proceso creciente, por las dinámicas poblacionales (como en Yucuhiti) problemáticas en que se ven envueltas, y una mayor supeditación al Estado y al propio mercado. (Diego, 2007; Cornwall, 2003).

La Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estatal del Estado de Oaxaca A.C (CEPCO)

Las organizaciones sociales regionales que conforman la CEPCO tienen una forma de afiliación colectiva, agrupan a familias de una localidad o de varias comunidades, que se conforman en una “organización regional” para participar en CEPCO. De este modo, la afiliación no es individual sino de agrupamientos regionales que comparten un espacio territorial y lengua. Por ello, el tamaño de las organizaciones, su desarrollo organizativo, económico y político no es idéntico. Se comparten los mismos principios, prácticas y programas, dentro de la personalidad, diversidad y especificidad que cada organización regional posee.

En total, la organización agrupa a socios(as) de 45 organizaciones regionales, que viven en 423 comunidades, pertenecientes a 73 municipios del Estado de Oaxaca. Forman parte de ella asociados de los pueblos nahuas, mazatecos, chinantecos de zona alta y baja, zapotecos, serranos, del sur e istmeños, mixtecos de la zona baja y de la costa, chatinos, mixes, zoques y tacuates; y aproximadamente, un tercio de los PPCO asociadas son mujeres que trabajan activamente en proyectos productivos y de servicios (1,100 mujeres). La diversidad cultural y genérica de los agremiados a la CEPCO nos permite hablar de una organización pluriétnica y compleja, en la que los socios pertenecen a más de ocho culturas diferenciadas, con sus lenguas, costumbres y tradiciones propias.

La máxima autoridad de la organización es el Congreso, y está integrado por los delegados electos en las Asambleas de cada una de las organizaciones regionales que forman la CEPCO. Este congreso se reúne cada dos años. En él se elige una Directiva Estatal formada por Presidente, Secretario y Tesorero, y sus respectivos suplentes de forma representativa por cada una de las regiones (Mixteca, Mazateca, Sierra Sur, Sierra Norte, Papaloapan, Istmo y Costa) en que se agrupan las organizaciones socias; además del consejo de vigilancia que queda integrado por un presidente, secretario y suplentes

El congreso de la CEPCO tiene como órgano de decisiones a la Asamblea Mensual de Representantes, que por su regularidad de las reuniones en las que se efectúa se convierte en el mecanismo de mayor agilidad en la toma de decisiones. Además, se encuentran los asesores y el equipo técnico, que de manera conjunta se organiza como coordinación operativa y se distribuye entre áreas de trabajo (son las estrategias y acciones de cómo organizan las actividades que desarrolla la CEPCO) y funciones a cumplir como:

Organización, Formación, Relaciones y Políticas Públicas, Industrialización y Comercialización (CAEO), Administración-Contabilidad y Servicios Financieros, Técnica y de Agroecología, Medio Ambiente, Proyectos productivos-diversificación y mujeres, Valor Agregado.

Esta estructura operativa la Directiva Estatal y el consejo de vigilancia con el apoyo y asesoría del equipo técnico (el cual se encuentra formado por profesionistas de diferentes áreas y especialidades con un amplio currículo dentro de la CEPCO y aún fuera de ella), es donde los responsables directos de llevar a cabo las gestiones, acciones y estrategias consultadas con la asamblea mensual; por lo que la toma de decisiones y socialización de la información sobre el comercio justo y sobre todos los asuntos que atañen a la organización, no solo de comercialización

sino de políticas públicas, relaciones institucionales, asesoría jurídica y contable, programas y proyectos, etc.; se efectúa, discute o se anula en los Congresos y en las asambleas mensuales de representantes de las 45 organizaciones regionales integrantes de la CEPSCO.

La dinámica operativa en cómo se dan las relaciones entre la CEPSCO y las organizaciones regionales y los propios socios se da:

Los actores de CEPSCO y organizaciones regionales (interfaz PPCO-CEPSCO)

Aquí se da una relación interesante entre los actores que participan en la interfaz CEPSCO-PPCO:

a) El asesor principal y el equipo técnico por el trabajo desarrollado, responsabilidad conferida y la experiencia, parecieran asumir el papel de dirigentes de la CEPSCO ya que en muchas de las ocasiones la directiva Estatal (con perfiles diversos, edades y experiencia distintas) esperan del equipo técnico la información y asesoría del que hacer, es decir en actitud pasiva explicada en gran medida ante la dimensión de la responsabilidad conferida de sus socios; por lo que en los dos años que duran en el cargo se impregnan de información-análisis y métodos de análisis , diseño de estrategias, formas de relacionarse con los funcionarios de distintos niveles, procedimientos para solventar problemáticas de las organizaciones regionales, etc.

b) Las directivas regionales (ya sea solo el presidente, o presidente y secretario, etc.) asisten a las asambleas mensuales, que lo hacen el segundo lunes de cada mes, la forma en que se relacionan dentro de la asamblea es la de todo socio que está recibiendo información y que tiene voz y voto. Los asuntos que llevan a las áreas de la coordinación operativa de la CEPSCO son tan variados como: aquellos que consideran potencialmente riesgoso o en relación al café, a la organización o de los socios como ciudadanos, que se amplían a temas de dinámicas de comunitarias con los

municipios o los comuneros, conflictos agrarios y parcelarios, legales, y los propios de la organización regional que involucra el área operativa. Buscando orientación, intervención, consejo, entrega de documentación como expedientes, trámites de pagos por acopio, cobros por cosecha, etc.

En lo que respecta a la interfaz PPCO-CEPCO, los espacios de interrelación son en un doble sentido, el primero que es donde interactúan a manera de organización regional en las asambleas Estatales y en las asambleas mensuales, que es un espacio de dar y recibir información y la toma de decisiones, con voz y voto único a nombre de los socios de cada una, donde los consensos son grupales (por mayoría) y las obligaciones o beneficios también. La segunda es donde se interactúa con el equipo técnico o asesor (Velarde *et al.*, 2015), y que es la forma en que se institucionalizan las redes (CEPCO) que se dan entre las organizaciones regionales y que de manera conjunta se emprenden las relaciones hacia afuera de la CEPCO.

Donde la democracia, término que se enfatiza y defiende como organización como eje central de su origen y del proceso de trabajo, como lo indica Villafuerte (2013):

“la democracia interna, un principio de identidad importante para la organización. La toma de decisiones, el nivel de participación de los agremiados y las relaciones que se establecieron con los dirigentes reforzaron la fuerza de su base social y el poder autonómico de la organización”

En ambos roles que se dan, se da una brecha demasiado estrecha entre la dirigencia y control del equipo técnico para con las organizaciones regionales y el equipo técnico, pero que el reconocimiento generalizado y sin confusión de que existe una máxima autoridad, que es la

asamblea mensual y el congreso es lo que hace el contrapeso. Por lo que las relaciones y la forma en cómo interactúan las organizaciones regionales con la CEPCO se consideran de manera equilibrada.

Los actores CEPCO- Estado y CEPCO- Comercio Justo Café)- CERTIMEX (Interfaz múltiple: CEPCO-Edo, CEPCO-CJC).

La interfaz CEPCO-Múltiple, se tiene que revisar en un doble plano, por un lado, el que se da con los actores estatales de orden Federal y el Gobierno del Estado; y por otro el que se da con el CJC y los actores que ellos se ven involucrados.

CEPCO-Estado. Esta interfaz se desarrolla en espacios de negociación y tensión, donde en muchos de los casos se depende del nivel de información y negociación previa, que le permite a la CEPCO el diseñar sus estrategias y tomar decisiones (Castillo y Villarreal, 2015), es decir su capacidad de agencia (Delgado, 2007; Soloaga, 2011); y que de acuerdo a Hevia (2007) y a Fox y Gordillo (1989) el grado de informalidad o formalidad en que se da la interface de Estado-actores sociales, es que la CEPCO busca en el espacio de la informalidad como primer acercamiento en donde se contacta a los funcionarios quienes son los encargados de implementar los programas para que proporcionen la información clave en la operatividad, designación y límites de las convocatorias. (Ricardo, 2016; Lettelier, 2014)

Con esta información se alinea la estructura operativa y la asamblea mensual de la CEPCO, para diseñar las estrategias del cómo acceder a convocatorias y dimensionar los beneficios para las organizaciones regionales y en consecuencia para los socios.

Que en la forma en la que opera es como lo describe Bourdieu (1988) donde se define lo que está en juego, sus alcances y beneficios, a su vez los compromisos que se establecen o los

intereses con los que se juega cada uno de los actores (CEPCO-Estado); y precisa el autor que la estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que interviene o interactúan (interfaz) y forma parte de las estrategias que debe diseñarse para transformarlas (Teberosky, 1996)

En general la forma en que interactúan, son en negociación-tensión, pero la interfaz es siempre en una relación desigual, que como lo describe Modonesi (2010). Las problemáticas de la subjetivación política están relacionadas con las problemáticas de la acción política, de la dominación (hegemonía) y la tensión entre espontaneidad y conciencia (Tassin, 2012; Montarcé, 2019). El foco del análisis se colocará en las experiencias de subordinación, insubordinación y emancipación que las cruzan la subjetivación política. (García, 2016)

Para distinguir a los actores principales de la interfaz CEPCO-CJC-CERTIMEX y el cómo interactúan a manera de negociación (compra-venta), es importante el diferenciar que la CEPCO, por sus orígenes y las circunstancias en las que se crea, construye una infraestructura y diseña a su vez estrategias de inclusión en los mercados donde las organizaciones socias logren colocar su café desde sus orígenes en 1989; no es producto –CEPCO- de las normas y reglas que ya tenía el comercio justo preestablecidas. Y por su parte el CJ los instrumentos (con sus actores) a través de los cuales opera directamente en representación de sus “compradores” con los “vendedores” es sus importadores “brokers” y FLOCERT como órgano de supervisión.

Uno de los actores principales de la CEPCO para con el CJC y al igual que con otros compradores se llama Comercializadora Agropecuaria del Estado de Oaxaca (CAEO) -que se alberga dentro de la estructura operativa de la CEPCO- y quien es la encargada de concentrar el acopio de café (orgánico y convencional) de las organizaciones regionales y negociar (volumen, precio, condiciones de compra) directamente con los actores comerciales del comercio justo

(importadores o mejor conocidos como “brokers”); siendo que no se vende el total de lo acopiado por la CEPCO en el Comercio Justo, sino que se han conservado y buscado compradores alternos (dentro de ellos los norteamericanos, ingleses, etc.) por la diversificación de cafés diferenciales.

Por otro lado FLOCERT , se encarga de representar a los “compradores” y busca la verificación de las condiciones sociales y económicas (y en mucho de los casos hasta la verificación de la certificación del proceso productivo del cultivo del café en campo) en las que se produce el café que se compra en el comercio justo, garantizando, con auditorias, que los principios del CJ se estén cumpliendo, y que por ejemplo en el “Premio Social” que es el sobreprecio que otorga el CJ al cierre de la venta en firme del café, debe impactar a las comunidades donde se encuentran los PPCO con obras o inversiones que se juzguen convenientes.

Dentro de la estructura operativa de la CEPCO, FLOCERT es atendido por la directiva Estatal y el equipo técnico relacionado en diversas áreas; por mencionar algunas directamente involucradas: comercialización, orgánicos, contabilidad, etc., quienes disponen de los archivos documentales necesarios para la auditoria en su fase de gabinete; para que posteriormente se lleve a campo la auditoria a manera de cotejo-compulsa lo expresado en dichos archivos, con algunas organizaciones regionales seleccionadas expresamente por las auditoras directamente en las comunidades sede.

El atributo orgánico del café, que es una de las características del producto en nichos de mercados diferenciales y dentro de ellos el CJ y que se ven involucradas varias organizaciones, dentro de ella la CEPCO, UCIRI, etc., y algunos académicos, preocupados por la carga financiera de la certificación (incluso doble certificación por la exigida por los estadounidenses) impulsaron la creación de la Certificadora Mexicana A.C (CERTIMEX), que es supervisada por IMO Suiza,

quien se convierte en la instancia externa que garantiza al comprador final, “brokers” y FLOCERT del CJ que el proceso en el cual se produce el café, es orgánico.

Por su parte la CEPCO, busca garantizar y cumplir, con las exigencias de sus compradores, a través del área orgánica y sus técnicos comunitarios el control interno del proceso de producción de café orgánico; mediante acciones de capacitación directa con cursos, asesoría y manejo de los cafetales, a los socios de las organizaciones regionales que se encuentran en el padrón de productores orgánicos.

La forma en que interactúan los actores CJ y CEPCO se encuentran sobre bases escritas y definidas con antelación -por el CJC- donde los márgenes de negociación son mínimos y que deben sujetarse a cumplir; siendo la estructura de la CEPCO a través de CAEO la encargada de facilitar los encuentros con los actores comerciales del CJC (brokers) y el equipo técnico conjuntamente con la directiva Estatal y las organizaciones quienes dan el soporte de la actividad socioeconómica ante FLOCERT un segundo agente del CJ. Y un tercer actor que se crea como necesidad de demanda del nicho de mercado del CJ es CERTIMEX siendo este quien le da el certificado de orgánico al proceso de producción del café. (Ceccon y Ceccon, 2010; Renard, 2005)

De manera preliminar se podría afirmar, que la interfaz CEPCO-CJC-CERTIMEX en lo que respecta a la relación preestablecida en la normatividad y condiciones en que se da el acercamiento de oferente y demandante, buscan que se cumpla y cumplir en su totalidad, sin perder de vista que, quienes dictan las reglas son los actores del CJ, estando por escrito y solo se deben cumplir por parte de la CEPCO, sus organizaciones regionales y socios, en la mayor medida dentro de los parámetros citados y aceptados por las partes. Solo es un mercado.

CONCLUSIONES

Dentro de las interfaces primarias que se ubican en el plano local (en los espacios en que interactúan las organizaciones regionales de la CEPCO) exhibe una relación entre los actores condicionada por el régimen de los usos y costumbres en cada una; resultando de manera transitoria en relaciones desiguales crecientes, mayormente en Santa María Yucuhiti por el tamaño de la población y las problemáticas que va enfrentando en lo social y lo político, siendo en menor medida en Santiago Atitlán por tener una mayor población indígena y el sentido de lo comunitario de la defensa de su identidad, prevalece y destaca el reconocimiento de los actores de la organización defensa de la ecología de Atitlán.

La interfaz PPCO-CEPCO, la interacción de los actores se encuentra de una forma más equilibrada, donde las relaciones entre las organizaciones regionales, directiva Estatal e incluso con el equipo técnico y asesor principal, se alinean en el marco de respeto, democracia y análisis constante al tener como autoridad máxima el Congreso y las asambleas mensuales. Se puede afirmar que no existe un elemento contundente de relaciones desiguales más que la propia naturaleza de los actores, la calidad del café y los rendimientos de sus parcelas.

Para la Interfaz CEPCO-Estado-CJ, la estructura operativa que se ha construido dentro de la CEPCO, es resultado de las necesidades de posibilitar y dar respuesta a las estrategias diseñadas y formas de vincularse (interactuar) con el Estado (Federal y Estatal, con sus diversos actores institucionales y de política), de la misma manera con el comercio justo y sus actores (brokers y FLOCERT).

Pero si se puede afirmar que una de las debilidades potenciales se encuentra en la relación con el Estado al estar buscando convocatorias para bajar recursos, estrategia a las que han recurrido

la mayor parte de las organizaciones campesinas en nuestro país es caer en la cooptación y el neo corporativismo de estado.

PROSPECTIVA

El estudio de las organizaciones campesinas que buscan su posicionamiento y permanencia dentro de las políticas gubernamentales en escenarios poco favorables, excluyentes o descalificados, se hace necesario el conocer cuáles son sus estrategias de relación y confrontación, lectura y búsqueda de oportunidades, que coadyuven a su ruta de desarrollo rural. No se puede afirmar del todo que existan formulas alquimistas dentro de las luchas sociales y campesinas que aseguren el éxito o fracaso de sus estrategias, capacidades de agencia, o posicionamientos políticos diseñados ex profeso; el pasado es de lucha ante inequidades y vacíos, tendencias descampesinistas aderezadas de perspectivas transformadoras de aparente justicia social.

Por lo anterior, se debe profundizar los estudios que permeen al sujeto, al que se encuentra en esta realidad, no como actos informativos o folkloristas, sino de educación y acompañamiento, de crecimiento y propuesta.

REFERENCIAS

Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. Buenos Aires.

Canedo Vásquez, G. (2008) Una conquista indígena. Reconocimiento de municipios por “usos y costumbres” en Oaxaca (México). *En publicación: La economía política de la pobreza / Alberto Cimadamore (comp.) Buenos Aires : CLACSO* ISBN 978-987-1183-83-8

Canet Brenes, G., Soto Viquez, C., Ocampo Thomason, P., Rivera Ramírez, J., Navarro Hurtado, A., Guatemala Morales, G., y Villanueva Rodríguez, S. (2016) *La Situación y tendencias de la*

producción de café en América Latina y el Caribe. San José: C.R. IICA. ISBN: 978-92-9248-651-

8

Castillo Herrera, B., y Villarreal, M. (2015). Dinámica del programa productivo alimentario “Hambre Cero” de Nicaragua. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 11 (31),96-120. ISSN:1856-1594. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70946592006>

Ceccon Rocha, B., y Ceccon, E. (2010). La red del Comercio Justo y sus principales actores. *Investigaciones geográficas*, (71), 88-101.

ClacBook (s.f.). *Coordinadora Latinoamericana de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo*. Obtenido de: <https://annualreport15-16.fairtrade.net/es/>. Consulta 3/08/2020

Cornwall, A. (2003). *Creando espacios, cambiando lugares: la ubicación de la participación*. Cuadernos de Investigación, núm. 1, Institute of Development Studies (IDS) -UAM-Xochimilco.

Coscione, M. (2015) América Latina y el sentido originario del comercio justo. *EUTOPIÍA* Número 7 julio 2015 doi: 10.17141/eutopia.7.2015.1633 pp. 11-26

Cotera-Fretel, A. (2007). *Comercio Justo: una visión desde América Latina*. En: II Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo. Lima: Ripess Región Latinoamericana.

De la Fuente, J. (1994). *Delitos y sanciones en el sistema zapoteco de Yalalag*. En: Valdivia Dounce, T. (coord.) Usos y costumbres de la población indígena de México. Fuentes para el estudio de la normatividad.

De la Vega, L., y Brenner, L. (2018) El café de sombra: ¿una alternativa viable para campesinos en regiones marginadas? El caso de la reserva de la biosfera Los Tuxtlas, México. Publisher: El

Colegio de San Luis, A.C, Conocimiento, ambiente y poder. Perspectivas desde la ecología política (pp.235-256). ISBN COLSAN: 978-607-8500-85-7

Delgado, S. (2007) Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas humanística* no.64 julio-diciembre de 2007 pp: 41-66 Issn 0120-4807

Díaz-Cayeros, A., Magaloni, B., y Ruiz-Euler, A. (2013) Traditional Governance, Citizen Engagement, and Local Public Goods: Evidence from Mexico, *World Development* (2013), doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.01.008.

Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Reseña, 59. Las Ediciones de La Piqueta.

Fox, J., y Gordillo, G. (1989) Entre el estado y el mercado: Perspectivas para un desarrollo rural autónomo en el campo mexicano. *Investigación Económica* 190 pp. 143-184.

García, P. S. (2016) *Circulando Conocimientos desde las Asimetrías. El papel de los Actores Académicos en la Producción y Circulación del Debate sobre Multiculturalismo en Chile*. <https://www.academia.edu/30872693>

Gómez Peralta, H. (2005). Los usos y costumbres en las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas como una estructura conservadora. *Estudios políticos (México)*, (5), 121- 144. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2005.5.37657>

Grupo Mesófilo (2007) *Ordenamiento participativo del territorio comunal de Santa María Yucuhiti, Tlaxiaco, Oaxaca 2007*.

Hart, K. (2020) David Graeber and the Anthropology of Unequal Society. *Revista colombiana de antropología*. vol.57 no.1 Bogotá Jan./June 2021 ISSN 2539-472X

Hevia de la Jara, F. J. (2007). *El programa oportunidades y la construcción de ciudadanía. Ejercicio y protección de derechos en un programa de transferencias condicionadas en México*. [Tesis de Doctorado. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)]. pp. 408. <http://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/848>

Infante, S. (2012) Comercio justo: una propuesta histórica y conceptual. *Suma de Negocios*, vol. 3, núm. 2, pp. 123-134, 2012.

Lettelier, M. (2014) Las políticas públicas en desarrollo rural desde una mirada orientada al actor. El caso de la Delegación de la Subsecretaría de Agricultura Familiar en Mendoza 2008-2012. [Tesis de Doctorado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)] <http://hdl.handle.net/10469/6650>

Long, N. (1984) Development Sociology Actor Perspectives. *Journal of European for society of rural Sociology*. Vol. 24. Edición 3-4, diciembre 1984. pp. 168-184

Long, Norman. 1999. The Multiple Optic of Interface Analysis, *UNESCO Background Paper on Interface Analysis*, October.

Marcillo, C., Angulo, S., Rosero, V., & Tapia, R. (2017). Vive comercio Justo. Manual Básico de conceptos avances y proyecciones en el Ecuador. Recuperado de: https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/reaslibrary_attachments/Manual-de-Comercio-Justo.pdf

Melo, V. (2018) *Intervenciones de desarrollo rural: narrativas y formas de participación de los actores: estudio de caso de Asofrutas en La Ceja (Antioquia, Colombia), 1995-2012*. [Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata]

Modonesi, M. (2010) *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*.

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/coediciones/20101108114944/modonessi.pdf>.

Montarcé, I. (2019) Trabajo y subjetivación política: desafíos epistemometodológicos. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RELMECS)* vol. 9, no. 2, e061, ISSN 1853-7863. ISSN 1853-7863

Quintana Roberto, D. (2007). Intervenir o no intervenir en el desarrollo: es, o no es la cuestión. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (59),63-86. ISSN:0122-1450. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11759003>

Ramos Gonzalo, A., Pineda Muñoz, J., Hernández Romero, Y. (2012). Análisis y configuración del desarrollo regional. Un enfoque desde los actores. *Espacios Públicos*, 15(34),188-207. ISSN: 1665-8140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67623463009>

Renard, M. (2005) Certificación de calidad, regulación y poder en el comercio justo. *Revista de Estudios Rurales*. Volumen 21, número 4, octubre de 2005, pp. 419-431.

Ricardo, C. (2016) Capacidad estatal, brechas de capacidad y fortalecimiento institucional. *Revista Análisis Político* nº 87, Bogotá, mayo-septiembre, 2016: pp. 60-76

Rojo, E. (20 al 23 de febrero de 2007) *El Comercio Justo en México: Experiencia, Estrategias y Perspectivas para el Desarrollo*. En: II Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo. Lima. pp. 95-96

Sánchez. Á. (2018). Comercio justo y economía social y solidaria: historia y evolución de sus instituciones de fomento. *Revista Equidad y Desarrollo*, (30), pp. 149-172.
<https://doi.org/10.19052/ed.4216>

Segura, P. (2012) *Orígenes y evolución del comercio justo: críticas y beneficios de este esquema alternativo*. [Tesis de Maestría en Ciencias. Instituto Tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey]

Shreck, A. 2005 Resistance, redistribution, and power in the Fair Trade banana initiative. *Review Agriculture and Human Values*. vol. 27, n. 4, doi: 10.1007/s10460-004-7227-y. pp. 17-29

Soloaga, I. (2011) Lo que no se ve también importa: aspiraciones y capacidad de agencia como elementos del desarrollo humano. En Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC, La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina. ISBN 978-607-95050-6-6.

Stenn, T. (2013) Comercio Justo and Justice: An Examination of Fair Trade. *Review of Radical Political Economics* XX(X) 1–12© 2013 doi: 0.1177/0486613412475189

Tassin. E. (2012) De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze. *Revista de Estudios Sociales* 43. agosto 2012 paginación 36-49 ISSN: 0123-885X

Teberosky, A. (1996) Co-constructivismo y relaciones asimétricas. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*. No.69 pp. 83-87

Valdivia, D. (2010) *Pueblos mixes: sistemas jurídicos, competencias y normas*. Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-02-1164-5

VanderHoff, B. (2009). The Urgency and Necessity of a Different Type of Market: The Perspective of Producers Organized Within the Fair Trade Market. *Journal of Business Ethics*, vol. 86, supplement 1. pp. 51-61.

Velarde, I., Alvarez, A. y Barrionuevo, C. (2015) Nosotros, con lo básico que tenemos, queremos hacer un vino. Interfaces entre técnicos y viñateros de Berisso, Argentina. *Revista de la Facultad de Agronomía. La Plata*. Vol. 114 (Núm. Esp.1). ISSN 0041-8676.

Villafuerte, S. (2013). Lucha campesina, autonomía e institucionalización. El caso de la CIOAC en Acala, Chiapas. *Revista Pueblos y fronteras digital*. v.8, n.16, diciembre 2013–mayo 2014, ISSN 1870–4115.

CAPITULO V

EL CONCEPTO DEL DESARROLLO, SU PERCEPCIÓN DESDE LA ÓPTICA DEL PEQUEÑO PRODUCTOR DE CAFÉ, DESDE ABAJO¹³ THE CONCEPT OF DEVELOPMENT, ITS PERCEPTION FROM THE POINT OF VIEW OF THE SMALL COFFEE PRODUCER, FROM BELOW

Gustavo O. Díaz Zorrilla¹, Cristóbal Santos Cervantes², Gerardo P. Hernández Aguilar², Salvador
Iloano Trejo³

¹ Estudiante del Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad autónoma Chapingo ² Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo. ³Profesor investigador del Doctorado en Ciencias en Productividad de Agroecosistemas del ITVO/TECNM,
Contacto correspondencia: godzorrilla@hotmail.com

¹³ Artículo en revisión para ser presentado en Revista Oidles. Desarrollo Local Y Economía Social

¹Estudiante del Doctorado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Doctorado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, México.

³Profesor Investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México.

RESUMEN

El presente artículo aborda el concepto del desarrollo desde la perspectiva de los pequeños productores de café, de dos organizaciones Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV, y la Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L. adheridas a la Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca A. C (CEPCO), con entrevistas a socios de estas organizaciones y sus familias, durante el periodo de 2019 a 2020, utilizando un muestreo por conveniencia. El concepto del desarrollo fue mencionado por 62 personas, que significa un 13% de los 378 muestreados, de los cuales 13 personas (3.44%) de Santiago Atitlán y 49 (12.96%) de Santa María Yucuhiti lo mencionaron respectivamente; y solo el 5.3% del total muestreado (20 personas) buscaron asociar el desarrollo con el comercio justo. Su definición: es la acción gubernamental que les provee los servicios de educación, salud, y seguridad; y la asignación de programas gubernamentales como Prospera y el de 60 y más. Su percepción parte de lo tangible y permanente en las comunidades y lo hace comparativamente en el tiempo. Como conclusión el concepto de desarrollo para las dos organizaciones de la CEPCO tiene muy poca trascendencia en su significación, y es un concepto exógeno a su cultura. Resaltando que es en las comunidades de mayor ascendencia indígena en que su vínculo identitario-cultural reafirma la forma de vida comunitaria; lo cual termina por no privilegiar las expresiones simbólicas y categorías conceptualizadas ajenas a su propia cultura, ajenas a su identidad y pertenencia.

Palabras clave: desarrollo, organización, café, pequeño productor

SUMMARY

This article addresses the concept of development from the perspective of small coffee producers, from two organizations Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV, and Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L. adhered to the Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca A. C (CEPCO), with interviews with members of these organizations and their families, during the period from 2019 to 2020, using convenience sampling. The concept of development was mentioned by 62 people, which means 13% of the 378 sampled, of which 13 people (3.44%) from Santiago Atitlán and 49 (12.96%) from Santa María Yucuhiti mentioned it respectively; and only 5.3% of the total sampled (20 people) sought to associate development with fair trade. Their definition: it is the governmental action that provides them with education, health, and security services; and the allocation of governmental programs such as Prospera and 60 and over. Their perception starts from the tangible and permanent in the communities and makes it comparatively in time. In conclusion, the concept of development for the two CEPCO organizations has very little transcendence in its significance, and is a concept exogenous to their culture. Highlighting that it is in the communities of greater indigenous ancestry in which their identity-cultural link reaffirms the form of community life; which ends up not privileging the symbolic expressions and conceptualized categories foreign to their own culture, foreign to their identity and belonging.

Key words: development, organization, coffee, small producer.

INTRODUCCIÓN

La primera motivación para la realización del presente artículo, fue una pregunta que surge en una asamblea de la Coordinadora Estatal de Productores de Café del Estado de Oaxaca (CEPCO), donde un pequeño productor de una organización regional (también ex presidente de la CEPCO en el periodo de 2005-2007) hace una reflexión donde el eje de la misma es cuestionar el concepto del desarrollo:

“Tanto habla el gobierno de desarrollo del país, dizque mejoras, bienestar de la población y pone en la televisión caras sonrientes – que hasta parece gente de algún pueblo de acá- y dice que mejores servicios, educación, salud, empleo... creo francamente que hablan de otro país de otro pueblo. Porque, quienes somos campesinos no vemos del todo una mejora, ni en las parcelas, ni en las clínicas de los pueblos y las escuelas están igual de viejas; ¿que será eso del desarrollo entonces? ¿En que ve el gobierno que estamos mejor? ¿será que por ser campesino de pocas letras no veo el desarrollo, no lo entiendo o de plano no lo quiero ver?, ojalá alcancen mis ojos a verlo, a entender esas caras felices que dicen que da el desarrollo, a sentirlo, vivirlo ¿Será que el comercio justo nos esté dando eso que dicen que es el desarrollo? Miguel Romero (q.e.p.d.) (2008).

No ameritaba en si una definición semántica del desarrollo la reflexión de Miguel Romero, y tampoco era del todo una definición académica la esperada; buscaba el tratar de entender su significado en su contexto inmediato, desde su conceptualización, de su cultura, desde el territorio, de la misma parcela y en su esencia de pequeño productor cafetalero, desde abajo. Al buscar la interpretación de la realidad es una implicación de la comprensión, la interpretación y reinterpretación de la misma; cuando se analiza la cultura se explica y comprende buscando una interpretación y después llega la comprensión.

MARCO CONCEPTUAL

La conceptualización del desarrollo por lo regular lleva a espacios y tiempo (regiones y territorios, e incluso comunidades o países) utópicos, acciones deseables y esperadas, y condiciones ideales para el ser humano, plasmadas estas en planes de desarrollo y discursos de política; muy singulares o plurales según el medio de difusión, las escuelas de pensamiento y los autores. Pero en ese plano de lo deseable y lo ideal, en el corto, mediano y largo plazo.

Como ejemplo de ello se cita la definición de desarrollo que hace Miguel (2004) y que a la letra dice:

“Bienestar social óptimo basado en una convivencia humana equitativa, sostenible y armónica, y en un proceso técnicamente posible, económicamente viable, y socio-culturalmente acceptable...”¹⁴

El concepto de desarrollo ha evolucionado en el tiempo, en sus propias modificaciones conceptuales y etapas (económico-políticas-sociales), así mismo en el análisis de su dimensión espacial, y surgen términos por demás interesantes como: desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo exógeno/endógeno, desarrollo descentralizado; cada uno de los cuales tiene su propia identidad.

¹⁴ Que se mide por los índices de desarrollo humano (IDH). El (IDH) es un indicador creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el fin de determinar el nivel de desarrollo que tienen los países del mundo. Fue ideado con el objetivo de conocer, no sólo los ingresos económicos de las personas en un país, sino también para evaluar si el país aporta a sus ciudadanos un ambiente donde puedan desarrollar mejor o peor su proyecto y condiciones de vida. Para esto, el IDH tiene en cuenta tres variables: 1) Esperanza de vida al nacer. Analiza el promedio de edad de las personas fallecidas en un año. 2) Educación. Recoge el nivel de alfabetización adulta y el nivel de estudios alcanzado (primaria, secundaria, estudios superiores) 3) PIB per Cápita (a paridad de poder adquisitivo). Considera el producto interno bruto per cápita y evalúa el acceso a los recursos económicos necesarios para que las personas puedan tener un nivel de vida decente. (http://www.cdi.gob.mx/pnud/seminario_2003/cdi_pnud_pereztylor.pdf)

El desarrollo territorial -por ejemplo- es un concepto asociado a la idea de superficie terrestre donde se asienta una población. Se vincula, esencialmente, con escalas geográficas con diferentes cortes: país, región, provincia, comarca, municipio.

El término de desarrollo regional es más completo, más abarcador, el cual ha sido definido como *“un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad el progreso permanente de la región, de la comunidad regional como un todo y de cada individuo residente en ella”* (Boisier, 1990). Y que es una de las líneas que retoma Miguel (2004), como elemento eje en su definición, pero la generaliza y amplía.

El desarrollo regional se encuentra hoy día en un contexto complejo ante la ausencia de políticas regionales diseñadas que fomenten el desarrollo en las dimensiones consideradas por el mismo, característica propia del neoliberalismo, con un Estado ausente y/o débil.

Y que el desarrollo regional asuma los retos de las desigualdades generadas por un modelo que se diseña y ordena desde arriba con la apariencia de bienestar, y que lo aborda como un fenómeno multidimensional y complejo, con un objetivo muy marcado en la búsqueda de la integralidad que amerita; constituye un reto en sí mismo, ya que se debe considerar al desarrollo regional como el estrategia ante los embates del neoliberalismo y que se ha diversificado en diferentes niveles y profundidades de análisis, espaciales y de inclusión con el fin de contribuir en la elaboración de propuestas y diseño alternativas en los territorios, regiones en los que se trabaja. (Boisier, 1990).

Dentro de estas consideraciones del concepto de desarrollo, se debe recordar que la implementación del neoliberalismo en México llega en el momento en que se tenía una crisis económica, social y política; que se adopta y asume como modelo alternante, por lo que viene de

fuera, no solo en su esencia sino también por la pérdida de soberanía y libre autodeterminación del Estado mexicano. Aunado a los procesos de descapitalización de los sectores agropecuarios y forestal, y de la propia industria de la transformación y extractiva, y al aparente “paternalismo” gubernamental excesivo; y que en ello se engendraron a los “hijos predilectos” (Parafraseando a Warman, 1972) que son los empresarios y que llevaron a la quiebra a la nación. No era suficiente hablar del desarrollo, era necesario hablar y replantear un verdadero cambio estructural, de una recomposición en todos los niveles, donde los actores fueran llamados a construir.

Esto se empezó a hacer de manera empírica, de manera endógena, local en los sectores más vulnerables, y en mucho de los casos sin el acompañamiento de un Estado que había enfocado su prioridad y proyecto de nación al libre mercado y a una dinastía liberal de élite; donde el Estado confería la responsabilidad del desarrollo a las organizaciones con la apropiación del sistema de producción sin las bases productivas necesarias. E incluso se podría decir a ciegas solo con el mayor de los optimismos ante panoramas desconocidos y paradójicos en esa época. Aquí está, la pertinencia del Desarrollo Regional, sin mayores discursos.

CONTEXTO

Las organizaciones fundadoras de la CEPCO dieron inicio en 1989 al proyecto de apropiarse del proceso productivo, con el objetivo de incluirse en el mercado, y como organización consideraban que esa era la ruta para llevar bienestar a las familias de sus socios, y que era símbolo de modernidad, autogestión, autonomía y progreso; **así era el discurso en esos tiempos.**

En las organizaciones de la CEPCO -y en muchas otras organizaciones campesinas independientes o autónomas- fue a través de la cultura e identidad local a las que se les debe

considerar los recursos estratégicos y capacidades de agencia¹⁵, que fueron y son necesarias como vínculo entre la comunidad y la dinámica impuesta por los mercados; toda vez que se buscaba la potencialidad, el aprovechamiento, la diversificación de la economía campesina, y la valorización de sus recursos locales. Encaminándolos a la búsqueda de alternativas y estrategias del desarrollo en pro del mejoramiento de su bienestar¹⁶. Que se conjugo y favoreció con las estrategias de los grupos de izquierda, y demás actores políticos en esos momentos de crisis y cambios de política gubernamental, de finales de los ochenta.

En este análisis de la relación que se establece entre la sociedad y el mercado dentro del proyecto neoliberal, se debe retomar lo expuesto por Polanyi (1944), el que no solo se puede atribuir a la lógica del capitalismo para explicar la lógica de la acción social y la forma en que actúan diferentes actores.

En continuación con lo expuesto por Polanyi, pero aplicado para México- esas pretensiones de la separación del Estado mexicano de sus obligaciones y dejar al mercado libremente (autorregulado por las leyes de la oferta y la demanda) causó agitación social y política; propiciando una resistencia “natural” a la propia imposición que generó la implantación del modelo neoliberal. Condiciones que fueron favorables para la aparición de lo que se llamó “la protección de la sociedad”.

¹⁵ Esta capacidad de los actores para interpretar información y diseñar estrategias se define en términos de agencia, es decir, como la propiedad de sujetos individuales, y de las redes sociales que los soportan, de tomar decisiones basadas en el análisis de las informaciones tomando en cuenta sus recursos y las limitaciones del contexto (Hevia, 2009)

¹⁶ Zemelman (2011) por su parte explica que la transformación de la realidad se da por el sujeto, y se lo atribuye a la acción de la voluntad social que determina hacia donde se dirigirán los procesos sociales, habiendo visualizado los proyectos objetivos que respondan a los intereses colectivos y sean plausibles, alcanzables; esto es lo que lo enlaza al sujeto a la realidad (pag.38) Retomando a Kay (2002) coincide que la capacidad de acción de los actores es fundamental, en lo que el autor escribe en relación con la nueva ruralidad, y que es desde abajo en el que el campesinado se debe situar en un punto central (pag.89); por lo que, en las formas de organización locales o endógenas, internas y externas, es donde se debe retomar el análisis y las decisiones de su actuar ante las necesidades sociales o sentires de la comunidad.

En otras palabras y según el enfoque de Polanyi, este doble movimiento –primero, hacia la expansión y autonomía de los mercados con la separación del Estado de las actividades productivas, y después, hacia demandas de protección social– fue lo que condujo a este nuevo movimiento de organización campesina en nuestro país, con pretensiones de apropiarse del proceso productivo y de alguna forma independizarse del Estado. En la entrevista con Tejero (2016) hace una afirmación importante en este tenor:

“...el salinismo dio pie a la organización. Es y fue un proceso endógeno, en el proceso comunitario, a diferencia de otras regiones, con ese espíritu comunalista, como Puebla o Veracruz, tiene aspectos endógenos pero aspectos exógenos; por lo que se hace un análisis del artículo 27 Constitucional, y se tiene un diálogo con el Estado en donde no se está de acuerdo pero se ve cómo va a ser la relación, Salinas no sabe, a Salinas le van dictando instrucciones, ordenes dentro del proyecto del Norte el proyecto neoliberal, no era visionario, era una lógica del modelo neoliberal, era una apuesta al NORTE no al SUR, era un modelo que apuntaba al TLCAN, no era una apuesta al Caribe, ni al Pacífico, ni a América Latina, la apuesta era al Norte, (se puede afirmar que) Salinas si le apostó a un modelo de liberalismo social, echo por gente de línea proletaria, pero tenía un rollo social, fue un presidente de un programa de Solidaridad muy claro de programas sociales, y se lo apropió la gente.

Esta apuesta salinista a la que hace referencia Miguel Tejero, la del liberalismo social, fue la que destaco en su gobierno para poder implementar de manera frontal el neoliberalismo, que llamaremos “el proteccionismo social” anticipado; y que a través de programas gubernamentales como la SEDESOL se buscó como estrategia y herramienta de política, para sofocar la agitación social que de por sí ya estaba en lo político-social – por el fraude electoral- y todo el costo económico-político-social que significaría la separación del Estado.

Que, a decir del propio Tejero, alentó de manera anticipada fortaleciendo las figuras asociativas y empresas sociales, y en lo particular la CEPCO supo “leer” la forma de negociar y capitalizar las estrategias gubernamentales; que significaba la legitimación de su gestión presidencial y la implantación del modelo neoliberal.

Hasta aquí, la CEPCO no habló de la palabra desarrollo, no era el momento no había espacio entre tantas luchas que habría de enfrentar afuera y las nuevas estrategias que se iban aprendiendo de manera paulatina, dijera Tejero: “con aproximaciones sucesivas con acierto y error”, lo que movía a la organización era vender el producto (café) al mejor precio, sobrevivir como pequeño productor al margen de las empresas acaparadoras (coyotes) y con la ausencia del Estado.

Se debe precisar que, desde el acta constitutiva de la CEPCO expresa su misión: ***¡Somos una organización social que agrupa organizaciones de pequeños productores de café de Oaxaca, que promovemos proyectos productivos, económicos y sociales a través de nuestros organismos y empresas, fomentando el desarrollo sustentable y mejorando la calidad de vida de nuestras familias! ¡luchar por vivir mejor!***

La conceptualización del desarrollo desde las organizaciones cafetaleras

La investigación toma como caso específico la experiencia vivida por dos organizaciones de la (CEPCO, A.C), las cuales se seleccionaron dentro de las cuarenta y ocho organizaciones regionales que la forman, tomado los criterios de ser destacadas en su calidad de café cosechado, la experiencia de sus productores en el manejo de producción orgánica, antigüedad en la organización y deseo de participar en la investigación, resultando seleccionadas: las organizaciones de Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV, con sede en Santa María Yucuhiti en la región de la Mixteca; y la Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L ubicada en Santiago Atitlán en la zona Mixe.

La metodología que se implementó fue la del método etnográfico y con talleres participativos. Se expuso la intención de definir desde las organizaciones, con sus socios y familias la precepción del desarrollo, o lo que se ha llamado el mejorar la calidad de vida o vivir mejor, desde que se da la organización de pequeños productores de café en sus comunidades y posteriormente al integrarse a la CEPCO y al comercio justo.

Tomando como referencia el padrón y registro de socios de cada una de las organizaciones indicadas, se tienen los siguientes datos:

La organización Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L son un total de 74 socios que integran la organización, de los cuales 32 son productoras y 42 productores. Y que se involucra a 261 personas que incluye a la familia del productor, en su estructura de género en total son 128 mujeres y 133 hombres.

La organización de Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV está integrada por 94 socios afiliados, de los cuales 34 son mujeres y 60 hombres y dependen de la actividad 319 personas familia de los socios.

Se optó por un muestreo por conveniencia, dado que se conoce a la población de interés en cada una de las organizaciones; empleando para la determinación de la muestra la siguiente formula:

$$n = \frac{N \times Z_{\alpha}^2 \times p \times q}{d^2 \times (N - 1) + Z_{\alpha}^2 \times p \times q}$$

Donde:

N = tamaño de la población Z = nivel de confianza, p = probabilidad de éxito, o proporción esperada
 q = probabilidad de fracaso d = precisión (Error máximo admisible en términos de proporción).

Con un 80% de confianza y 5 por ciento de error en cada una de las organizaciones, por la posible subjetividad del término y desconocimiento teórica del mismo.

Resultando que para la organización Defensa de la Ecología de Atitlán arrojó una muestra a considerar de 52 productores de los 74 registrados, con un total de 176 personas entre productores censados y familiares en la misma casa, de un total de 261; y para la organización de Productores de café Yucuhiti su muestra se calculó de 60 productores de los 94 censados, haciendo un total de 202 personas entre productores censados y sus familiares viviendo en la misma casa de un total de 319.

De una población censada de 580 personas de ambas organizaciones, 378 fueron muestreadas, y fueron seleccionados al azar, con un sorteo por número asignado a cada productor conforme a la lista de asistencia de la organización correspondiente.

La pregunta eje que se dio a conocer en las reuniones plenarias en las organizaciones fue ¿si se podía definir con sus palabras lo que era el desarrollo, y lo que significaba para ellos?

Una segunda pregunta fue, ¿qué si ¿Conocen la misión de la CEPCO?; y si es así, ¿cómo pueden explicar el vivir mejor o mejorar la calidad de vida.? ¿has logrado mejorar tu calidad de vida, o vives mejor? La tercera pregunta fue ¿el comercio justo ha mejorado tu calidad de vida, o el vivir mejor, o te ha acercado al desarrollo?

Dichas preguntas se realizaron en la casa de cada uno de los productores seleccionados, en ella se invitó a todos los habitantes de las mismas, habiendo casos en que decidieron no participar por pena, no les intereso por el idioma u otras causas o bien eran niños de preescolar.

RESULTADOS

Pregunta 1: ¿si se podía definir con sus palabras lo que era el desarrollo, y lo que significaba para ellos?

De las 378 personas muestreadas en las dos organizaciones, solo el 13% (49, de las cuales son 36 de Yucuhiti y 13 de Atitlán) buscaron dar una definición desde su perspectiva de lo que es el desarrollo, y lo refirieron como la acción del gobierno (Federal, Estatal y municipal) por proveerles servicios de: educación, salud, y seguridad; y asociando también el desarrollo con los programas de: Prospera y de 60 y más.

Por lo que, en una percepción consensada del desarrollo, por ese 13%, se está logrando con acciones tangibles de los programas gubernamentales y mejoras en la infraestructura y equipamiento que llegan a la población; y que les da una mayor sensación de mejora en una perspectiva comparativa y cronológica (que antes no había y ahora sí); pero no se asume el criterio de la facilidad a su acceso del servicio, o su buen equipamiento o dotación del personal que lo atiende y/o proporciona (ni calificación para ello), ni la calidad del servicio. Solo es su existencia o presencia en la comunidad.

En el rubro de educación llegan a la conclusión de que aquellos que pueden ir a la escuela es por el esfuerzo económico que hace la familia del productor, para proveerles los artículos y medios necesarios para asistir (papelería y útiles escolares); y además de tener la capacidad de prescindir de la mano de obra de las niñas y niños en la parcela, traspatio, bosque, hogar; y que en

algunos casos se hacen erogaciones para suplirlos con mano de obra contratada. La mayoría de los entrevistados consideraron necesario e importante el mandar a los menores a la formación educativa en el nivel escolar de primaria, secundaria; y en algunos casos bachillerato e incluso universidad o equivalente. Pero para la unidad económica del pequeño productor cafetalero organizado es muy importante la distribución del trabajo familiar para fortalecer la diversificación del ingreso, por lo que en muchas de las ocasiones, para tomar la decisión de la asistencia de los menores a la escuela se debe balancear con el tiempo y necesidades de las propias actividades que fortalecen el ingreso familiar; decisiones que son parte de la cultura y ritmo de las comunidades, y que no se conflictúa con la toma de lista a clases, ya que las instituciones educativas de las comunidades han coexistido en esta dinámica de las poblaciones como Atitlán y Yucuhiti¹⁷.

Dentro de las mayores percepciones de ir a la escuela en los niveles de primaria, secundaria y bachillerato es en Yucuhiti, y se señala que quienes llegan a estudiar a nivel licenciatura lo hacen en los Valles centrales de Oaxaca o fuera del Estado.

Por otro lado, el mantenimiento de la infraestructura de las escuelas (pintura, herrería, limpieza, seguridad, y algunos materiales que se ocupan) se da por parte de las cooperaciones de los padres de familia y los comités que se forman dentro de estas, así como un apoyo significativo del regidor de educación del municipio o la agencia de policía; y del equipamiento como butacas, materiales que utilizan los profesores, copias, pago de luz, agua, etc., se los proporciona el Instituto Estatal de Educación del Estado de Oaxaca (IEEPO).

⁴ Yucuhiti cuenta con diez escuelas preescolares (0.2% del total estatal), nueve primarias (0.2% del total) y siete secundarias (0.3%). Además, el municipio contaba con un bachillerato (0.2%) y ninguna escuela de formación para el trabajo. El municipio también contaba con siete primarias indígenas (0.4%). (SEDESOL-CONVAL-INEGI, 2010). Y Atitlán cuenta con seis escuelas preescolares (0.1% del total estatal), cuatro primarias (0.1% del total) y cuatro secundarias (0.2%). Además, el municipio contaba con un bachillerato (0.2%) y ninguna escuela de formación para el trabajo. El municipio también contaba con cuatro primarias indígenas (0.2%). (SEDESOL-CONVAL-INEGI, 2010). Pero los datos en las poblaciones señalan que la operación de cada una de las instituciones referidas es con carencias y ausencias de personal, infraestructura y equipamiento.

En lo que respecta a salud, se cuenta con centros de salud de la Secretaría de Salud del Estado de Oaxaca¹⁸, y que manifiestan los socios de las organizaciones que el servicio lo tienen de manera semanal a cargo de una enfermera (que hace revisiones de acuerdo a un protocolo y de su conocimiento, y si es que no la cambian o se ausenta, dejan de tener el servicio por semanas o meses, y sin contar con medicamentos); y de manera mensual asiste un médico el cual hace las revisiones para el programa Prospera fundamentalmente. En los casos de mayor urgencia como una cirugía o parto difícil, se tiene que recurrir a los hospitales de distrito o bien al hospital general (Hospital civil Dr. Aurelio Valdivieso en la ciudad de Oaxaca); y en algunos casos estos traslados lo hacen en una ambulancia de los municipios, o lo realizan por su cuenta en vehículos del servicio público o de la organización.

Se debe hacer énfasis que en el caso de Yucuhiti se cuenta además de los centros de salud de la SSO, cuenta con 4 casas de salud y 2 clínicas dependientes del IMSS, que, aunque sus servicios son para sus afiliados, en casos de extrema urgencia llegan a proporcionar apoyos a la población mediante un pago o depósito al ingresar el paciente.

En lo que se refiere a seguridad publica en ambos municipios se les proporcionó servicios de radiocomunicación policial y también al presidente de los comuneros, así como la dotación de una patrulla, armas y municiones; pero el sistema de seguridad de primera instancia es el de los topiles, que por usos y costumbres se designan año con año siendo una obligación de los ciudadanos varones el cumplirla.

¹⁸ En Atitlán las unidades médicas son dos (0.1% del total de unidades médicas del estado). El personal médico es de dos personas (0% del total de médicos en la entidad) y la razón de médicos por unidad médica era de 1, frente a la razón de 3.8 en todo el estado. Y en Yucuhiti las unidades médicas en el municipio eran cinco (0.3% del total de unidades médicas del estado). • El personal médico es de cinco personas (0.1% del total de médicos en la entidad) y la razón de médicos por unidad médica era de 1, frente a la razón de 3.8 en todo el estado. (SEDESOL-CONSEVAL-INEGI, 2010)

Los programas de Prospera y de 60 y más, los consideran de suma importancia ya que les ayuda en que los niños puedan asistir a las escuelas y en el caso de los adultos mayores los apoya en su manutención ante la imposibilidad de muchos de seguir trabajando por motivos de salud; que, aunque no satisfacen del todo sus necesidades en lo total coadyuvan a manera de ayuda mínima básica.

Su definición de desarrollo se podría escribir así:

“Es la acción gubernamental (Federal, Estatal y municipal) de proveerles servicios de: educación, salud, y seguridad; y la asignación de programas gubernamentales como Prospera y el de 60 y más. Que son percibidas de manera tangible en las comunidades y que consideran que mejoran sus condiciones de vida y progreso, comparativamente en el tiempo”

Pregunta 2: ¿Conocen la misión de la CEPCO?; y si es así, ¿cómo pueden explicar el vivir mejor o mejorar la calidad de vida.? ¿has logrado mejorar tu calidad de vida, o vives mejor?

En la gran mayoría de los hogares de los socios, los integrantes jóvenes (menores de 15 años) no conocen del todo la misión de la CEPCO, por lo que en la entrevista más del 90% de los productores muestreados les dio a conocer los mismos -algunos con ayuda de los informes de los congresos que son los documentos bianuales impresos que se les proporciona a cada uno de los socios de las organizaciones adheridas a la misma- y otros con palabras propias explico la misión de la CEPCO.

De manera inicial no se lograba establecer la diferencia entre lo que es vivir mejor y calidad de vida, ya que en su gran mayoría de los entrevistados lo toman por igual, argumentando que el vivir mejor significa para ellos (para los socios y sus familias de las dos organizaciones) el

satisfacer sus necesidades de: alimentación, vivienda, vestido, mercado para sus productos, herramientas-equipos-insumos para la producción; pero también consideraron la disponibilidad de recursos financieros de sus entidades financieras de la CEPCO: FICEPCO, UCEPCO.

Y posteriormente se fue definiendo que la calidad de vida lo entienden como los beneficios que les da el vivir en la comunidad alejados de las aglomeraciones de las ciudades, menor contaminación ambiental, sin alimentos procesados, menos problemas de seguridad, disponibilidad de agua para tomar y para todas sus necesidades, posesión de tierras para el cultivo de sus alimentos, el conocerse todos o en su gran mayoría en la comunidad, por lo tequios y guelaguetzas que dan y disponen en los momentos de contingencias familiares o en la comunidad, el saber que la autoridad municipal se encuentra al servicio de la voz del pueblo o de la asamblea comunitaria.

Otro atributo que destacaron dentro de la calidad de vida es que como organización colaboran en la provisión de servicios ambientales con su cafetales y bosques para todos los demás (comunidad, municipio, Estado) y mejoran la calidad de vida de más personas.

Los resultados de las entrevistas realizadas en este rubro, fueron:

Un 76.2% de las personas muestreadas (288) opinan que viven mejor a partir de estar organizados como pequeños productores de café con la CEPCO; mientras que el 89.9% (340 personas) de la misma muestra su opinión es que han mejorado su calidad de vida, por la misma causa.

Del total de las 288 opiniones de vivir mejor son 135 personas de la organización de Defensa de la Ecología de Atitlán S.C de R.L y 153 personas de Productores de café Yucuhiti S.C de RI de CV; de estas el 76.7% de las menciones corresponden a Atitlán con respecto a su total

muestreado (176 personas), y el 75.7% de las menciones fueron emitidas por las personas muestreadas en Yucuhiti respecto a su total muestreado (202 personas).

En relación a la proporción de menciones, en este rubro, entre organizaciones es muy semejante, sin embargo, un hecho que se debe destacar es que los entrevistados en Atitlán afirman que para ellos el vivir mejor, se percibe como uno de los beneficios que da el estar organizados como pequeños productores de café y se manifiesta en que con mayor facilidad cubren sus necesidades primarias (alimentación, vivienda, medios para la producción y mercado); lo cual consideran sustantivo dentro del contexto de la sobrevivencia de la familia campesina y dentro de la comunidad de Santiago Atitlán.

Para el caso de Yucuhiti, dentro de la percepción de vivir mejor se hace la acotación que el estar organizados como pequeños productores de café les ha contribuido de manera significativa en la composición del ingreso de la unidad de producción campesina, al dar certeza de venta de su producto en el mercado, más aquellos beneficios derivados del certificado orgánico como es: premio social, ajuste de precio por encima del precio del café convencional, y los beneficios adicionales (acceso a créditos, programas sociales, etc.) dentro de la CEPCO; que de manera individual no se alcanzarían. Aunque están conscientes (en su opinión), que solo de la actividad del café no se podría vivir por tener poca superficie destinada para ello y el precio, aunque es mejor que el café convencional no les es suficiente.

Pero se reconoce que el estar organizados como productores de café coadyuva a vivir mejor y lo perciben en el mejoramiento de la satisfacción de sus necesidades de: alimentación, vivienda, vestido, mercado para sus productos, herramientas-equipos-insumos para la producción; pero también consideraron la disponibilidad de recursos financieros de sus entidades financieras de la CEPCO: FICEPCO, UCEPCO. Adicional a esto se cree que el vivir mejor está relacionado con las

obras de infraestructura de la organización, como la bodega de acopio, el transporte (camiones tipo torton y camionetas de tres toneladas), oficina y centro de reunión, viveros, beneficios húmedos y secos; maquinaria y equipo, capacitaciones y talleres.

Para los productores de café y sus familias de Atitlán consideran que además de que es el medio y el vínculo (el vivir mejor) para tener una mejor calidad de vida dentro de la vida comunitaria, expresada en el mejoramiento de las condiciones y medios de producción que se disponen, técnicas y tecnologías que les son útiles no solo en la producción del café orgánico sino que también se extrapolan a otros cultivos comerciales dentro de las parcelas del sistema agroforestal de café-árboles frutales (y apicultura), en la conservación de sus recursos naturales (flora y fauna), los de autoconsumo (milpa), y en el reconocimiento colectivo de sus socios en sus saberes y liderazgo, que resultan referentes para el resto de los campesinos de Atitlán.

También se explica este vínculo entre vivir mejor y calidad de vida, en el que la mayor parte de las decisiones tomadas en el seno de la asamblea comunitaria y de la propia organización, van encaminadas al mejoramiento y protección de las condiciones de los medios de producción dentro de las parcelas y los recursos naturales que disponen como organización y como comunidad de manera conjunta. Que es la forma de garantizar a las familias campesinas la continuidad del ser campesino, los medios para la producción del sustento, la conservación y cuidado de los recursos naturales, su identidad y patrimonio cultural. Y que los diferencia, en su consideración, con las diversas expresiones culturales mixas aledañas, y protege de las intervenciones del exterior a su territorio ya sea Estatal, del gobierno federal, o de extranjeros.

Si bien es cierto que en Yucuhiti también se tiene una asamblea comunitaria, existe una separación muy marcada entre las autoridades del municipio y las comunales, y se refleja en su precepción de la calidad de vida, que retoma las condiciones favorables del medio ambiente en las

que se establece y desarrollan las actividades humanas por su ubicación geográfica de la comunidad, y la amplían al considerar la importancia del contar con salud, educación, energía eléctrica, medios de comunicación y seguridad de la población.

Estas últimas consideraciones de la calidad de vida, fue mencionada por personas mayores de 45 años, dos de ellos profesores normalistas y el resto de ese estrato con instrucción escolar de primaria; y que parte de las gestiones de contar con los beneficios señalados proporcionados por el Estado se debe a la intervención y gestoría de algunos de sus socios de la organización.

Pregunta 3: ¿El comercio justo ha mejorado tu calidad de vida, o el vivir mejor, o te ha acercado al desarrollo?

El 88.6% de las respuestas en ambas organizaciones (335 personas lo mencionaron de 580 muestreadas), afirmaron que con la certificación de productores orgánicos en el comercio justo les da una mayor calidad de vida. Esto se explica por las exigencias y normas mismas del comercio justo, que demandan los compradores productos inocuos, con una certificación en el proceso de producción e insumos utilizados con bajo efecto residual y tóxico para el consumo humano; el que sea un cultivo amigable con la naturaleza y que provea servicios ecosistémicos. Y lo consideran benéfico para quienes lo producen y para quienes compran el café orgánico, pues es una forma de reconocer el trabajo del campesino, y el que lo paguen mejor contribuye a seguir haciéndolo y conservando los recursos naturales; pues también en ello se benefician las comunidades, los municipios y los estados.

Desde su óptica las “exigencias” del comercio justo café (CJC) son difíciles de cumplir ya que implica la capacitación continua de los productores (que lo imparte la oficina de control orgánico de la CEPCO y sus técnicos comunitarios, además de CERTIMEX como agencia certificadora reconocida por el comercio justo café) que conlleva costos que los debe pagar la

organización y la CEPCO; además se incrementa el trabajo de los productores en la parcela para llevar a cabo las instrucciones y recomendaciones de lo que implica ser orgánico (labores culturales, compra de insumos autorizados, proceso de despulpado, secado, almacenaje y transporte). Están de acuerdo que con dicha capacitación se incrementa el capital humano y sus saberes, que impactan indirectamente a los demás cultivos y áreas de la unidad de producción campesina y a la misma comunidad; pero es un costo no reconocido en muchas de las ocasiones en el precio de compra de otros cultivos (que si ha tenido relevancia en la actividad apícola de manera creciente). Y como socios de las organizaciones les significa una retribución simbólica en reconocimiento y de estatus dentro de la comunidad, y en algunas ocasiones –en la misma medida– por los auditores de FLO CERT (certificadora del CJ) y por algunos académicos y profesionales que nos visitan; ***“pero el sello de orgánico nos cuesta dinero, mucho trabajo, y pocas sonrisas”***

Otro de los puntos en que coinciden las opiniones en este rubro, es que el ingreso que reciben por la venta de su producto es poco, aunado al poco volumen de producto que generan en superficies que poseen no mayores de 2 ha⁻¹; y que están de acuerdo en que dicho ingreso para la unidad de producción campesina es importante pero no suficiente para todas las necesidades y carencias. Pero al final de cuentas como mercado el CJC son los que determinan el precio que se paga al campesino.

Posterior a estas consideraciones, se tiene que un 70.9% de las respuestas (de 268 personas de ambas organizaciones de 580 muestreadas) consideran que es a partir de la organización del pequeño productor cafetalero el que se logre vivir mejor y estar inscritos al mercado del comercio justo café; cumpliendo con todos sus requisitos y normas que se les aplica por este último, y que se refleja en un precio diferencial (aunque sea muy poca la diferencia) de café orgánico distinto en comparación con el que se les paga en el mercado del café convencional.

Se enfatizó que el vivir mejor por estar inscritos en el comercio justo es por tener certeza de la venta-compra en este mercado, además por el ingreso que ello implica, ya que por sus ajustes de precio de liquidación en firme (o final) tiende a ser un poco mejor; y los esquemas de financiamiento que también son exigencias del comercio justo, pero que los proporciona la CEPCO a través de sus entidades financieras, que las consideran un logro del cómo se han organizado, independientemente de que estén o no en el comercio justo, e inclusive fueron fundadas estas antes que se incorporara la CEPCO al comercio justo en el año de 1992.

Finalmente, en un porcentaje mucho menor 5.3% (20 personas lo mencionaron de 580 muestreadas de las dos organizaciones) hicieron referencia en que el comercio justo les ha acercado al desarrollo, argumentando que es por el ingreso diferencial mayor, en comparación al que perciben los productores de café convencional (no orgánico).

Estas intervenciones hicieron mención que el mercado del comercio justo lo consideraban una forma de acercar al campesino con el comprador directo y el fomento para el arraigo a su tierra, debido a que se considera una mejora en las condiciones de compra venta y que es a favor del pequeño campesino cafetalero; un escenario muy diferente al comercio del café dentro de México (por la voracidad de los acaparadores o coyotes que siempre buscan solo sus intereses y ganancias). Y tuvieron ese respaldo a partir de que se organizaron como pequeños productores, pues la indiferencia del Estado y la desaparición de los apoyos, para muchos significó irse de “mojados”, o a las ciudades dentro de Oaxaca o fuera de Oaxaca, olvidándose de sus tierras y costumbres, de la propia familia.

Quienes emitieron estas opiniones también hicieron hincapié en que saben que los precios del café los fija el mismo comercio justo y no el campesino, y que no se tiene oportunidad de

negociarlo como organización, y que es una evidencia que lo del precio justo talvez no sea tan justo, pero por lo menos es más justo que otros mercados como el del café convencional.

DISCUSIÓN

Cuando se abordó y se quiso construir el concepto de desarrollo con las organizaciones de la CEPCO, solo un 13% (del total muestreado) coincide en que, si hay desarrollo, pero proviene de las instituciones gubernamentales de nivel Federal, Estatal y Municipal.

Esta claridad se explica a partir de la integración comunitaria que los une, y los lleva a compartir problemáticas afines, así como intereses comunes e identitarios; por lo que sus acciones y toma de decisión se da en su contexto inmediato o territorio, donde se tiene el dominio y capacidad autónoma de decisión. Temas, problemáticas, o intereses que generalmente están excluidos por la política gubernamental, o existe un vacío de atención por parte de las autoridades de varios niveles. (Arocena, 1995; Cárdenas, 2002).

Para hacer cumplir los acuerdos y decisiones tomadas en las asambleas comunitarias, se recurre a la figura de comités y patronatos, en los que participan las y los ciudadanos directamente involucrados y designados por la asamblea; con la misión de dar solución a las diversas problemáticas para los cuales fueron creados. El acompañamiento y soporte (legal) lo dan las autoridades municipales y/o agrarias según sea el caso.

Esta forma de organización comunitaria la explica Arocena (1995) al establecer la diferenciación entre desarrollo local y desarrollo comunitario, en este último la acción social se organiza con los diferentes actores sociales y parte del principio de que ***“la centralidad está en la comunidad entendida como unidad social, con unos problemas, unos rasgos e intereses comunes con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la***

pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que con el contexto” (Ander-Egg, 1982: 21)”

En el sentido antropológico estas decisiones-acciones y la forma en cómo actúan y se relacionan a su interior las describe Tizon (1996) al referirse al territorio como un ***“ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad”***, siendo que esta identidad hace que los individuos se afiancen en la pertenencia al mismo a través de las relaciones sociales que se desarrollan y establecen, y se conectan con su propio territorio.

Es por lo anterior que se tiene esta precepción reduccionista del desarrollo en las comunidades, y que se contrapone a esa visión donde el desarrollo económico y social debe de proporcionarles bienestar y vivir mejor (Muñoz, B. 2011; Ramírez, C. 2008), acotados en una serie de indicadores del desarrollo humano; que si se analiza al desarrollo como un proceso en el cual una sociedad avanza hacia mejores condiciones de vida y no como el fin último, se entendería el por qué los comités, patronatos y la vida comunitaria son capaces de diseñar a su medida su bienestar o eso llamado desarrollo.

En adición a lo anterior, se debe recordar que en la vida y dinámica comunitaria se privilegia satisfacer sus necesidades primarias¹⁹, y que una vez cubiertas significan el mejor de los indicadores de vivir mejor o de bienestar. Si por añadidura (en el sentido evaluativo y en líneas de tiempo amplias) se reciben los apoyos en educación, salud, programas sociales y seguridad

¹⁹ Maslow, en su teoría de motivación de necesidades humanas, defiende que conforme se satisfacen las necesidades más básicas, como las necesidades de los seres humanos desarrollan necesidades humanas y deseos más elevados en la naturaleza humana al llamado de las necesidades fisiológicas y mental. Una vez satisfecho un nivel de necesidades, el individuo tiende hacia el nivel superior. Por supuesto, hay muchos individuos que se quedan detenidos en un determinado nivel, satisfaciendo indefinidamente un determinado tipo de necesidad y no mostrando sensibilidad hacia otras necesidades. Las diferencias entre personas se traducen en su sensibilidad a necesidades más o menos importantes. Por otra parte, esta ilimitada capacidad de deseo es la que también impulsa el desarrollo de nuevos inventos e innovaciones, tan importantes para el mantenimiento del trabajo productivo. (Elizalde H., *et al*, 2006).

proporcionadas por agentes externos (Federales, Estales y aún Municipales), elevan la percepción de las mejoras en las condiciones de vida en la comunidad; por su ausencia en el pasado, el ver una edificación nueva dedicada a ese servicio, les “promete un futuro, e incluso se ve desarrollo”.

Las necesidades secundarias consideradas como “creadas”, quedando estas en un segundo plano de aspiración como meta u objetivo que les de bienestar; aunque la lógica del mercado penetra en las comunidades más alejadas y hace su trabajo para que se creen sueños y deseos ajenos (consumismo). El mejor ejemplo se encuentra en los medios de comunicación masivos²⁰ como instrumento de penetración del mercado en las comunidades y dinámicas de vida (Thompson, J. B. 2002).

Es aquí donde se debe hacer una precisión para afinar un elemento que, si bien ha quedado relativamente implícito habrá de resaltarse, el de la cultura²¹, como ese elemento capaz, en sus signos, de encontrar en la memoria colectiva la identidad de un grupo social en el proceso de la búsqueda de lo común, del espacio y de regiones. Se convierte en un elemento eje y articulador, estratégico en el entendimiento y propicio por las características y relevancia de sus componentes, y por la forma en como los integra y explica en sí misma. Y que, en la identidad de las comunidades, habrá que entenderla y dimensionarla para tener la posibilidad de capitalizarla o volverla propicia

²⁰ “*Los medios de comunicación son procesos que han afectado profundamente el desarrollo de las sociedades en otras partes del mundo, sociedades que en el pasado han estado entretejidas en diverso grado con otras, y que están cada vez más entretejidas hoy. La interconexión creciente de las sociedades en el mundo contemporáneo es resultado de los mismos procesos, incluyendo la mediatización de la cultura moderna, que han moldeado el desarrollo social desde el periodo moderno temprano.*” (Thompson, 2002).

²¹ Se distinguen en términos generales tres concepciones de la cultura en el tiempo: 1. La concepción clásica: citada por vez primera por Adelung (1782), 2. La concepción antropológica en sus dos vertientes a) La descriptiva: Tylor (1871), b) La simbólica: iniciada por White (1940) citada por Geertz (1973) y 3. La estructural: tomado como referencia los trabajos desarrollados por Geertz (1973). Que en este caso en particular se retoma la definición estructuralista desarrollada por Thompson (2002), y que se basa en la teoría de los campos de interacción (teoría basada en la teoría de los campos de Bourdieu), es donde los conceptos de institución, campo y poder son utilizados por el autor para fundamentar la concepción estructuralista de la cultura y su análisis conceptual de las formas simbólicas, donde interactúan los sujetos y las sociedades con las instituciones en campos de interacción.

y pertinente para generar de manera incluyente y propositiva una transformación significativa y trascendente en el o para el desarrollo de las mismas; no con mediatismo o de pragmatismo.

La diversidad y pluralidad de las comunidades se ven unificadas por su racionalidad²² y sistema de valores y que se centra en el sujeto, por lo que su lógica del campesino no se refiere estrictamente a la pretensión económica y acumulativa, sino que su lógica es socioeconómica al anteponer las necesidades y aspiraciones de la familia, que considera como el elemento central en la toma de decisiones.

Dicha racionalidad se explica a partir de la diversidad articulada y sinérgica²³ del campesino, en el que su pluralidad dialéctica le brinda los elementos de sobrevivencia ante los enfrentamientos adversos o dominantes en los que se relaciona, como es el caso cuando se inserta en el mercado pero para tomar lo necesario sin llegar a la pretensión de acumulación. (Bartra, 2012)

Entonces, ese modo de vida explicado por la comunalidad resulta ser en sí mismo un paradigma emancipador, que en la propia racionalidad de su lógica redefine la posición del campesino y de las comunidades indígenas ante la visión y modo de vida capitalista y del propio concepto de desarrollo; y que de manera equivocada desde la óptica del desarrollo se ha buscado dar respuesta a esas “necesidades” que los modernice, que los saque del atrás; tratando –como estrategia- de reconvertirlos en su producción y cultivos (elevando sus ingresos, disminuyendo sus costos y aumentando sus ganancias) para llevarlos a los escenarios de mercado (con una modernizadora necesidad de querer más –la lógica económica y de consumo- propia del

²² “Esta racionalidad, identificable en la unidad doméstica campesina pero que opera por medio de la comunidad, configura un territorio y conlleva un imaginario colectivo y un sistema de valores, no se debilita, sino que se refuerza y profundiza con las mudanzas en el entorno mayor que resultan de las modalidades históricas que va adoptando el capitalismo.” Bartra (2012) Y que resulta significativo como el nexo entre la definición de comunalidad y la necesidad de un nuevo paradigma, planteado por Bartra

²³ Entendida la sinergia como cooperación, y es un término de origen griego, "synergía", que significa "trabajando en conjunto". La sinergia es un trabajo o un esfuerzo para realizar una determinada tarea muy compleja, y conseguir alcanzar el éxito al final.

capitalismo y sus entrañas acumulativas) en los que a través de un mayor ingreso accedan de manera fácil a mayores consumos de producto y servicios.

Y cita Olivares (2016):

“Des-arrollar es extraer la envoltura (la autonomía) que cada cultura y cada pueblo mantienen con su espacio, con su territorio; es alterar el modo como cada pueblo mantiene sus propias relaciones de hombres (y mujeres) entre sí y con la naturaleza; es no solamente separar a los hombres (y mujeres) de la naturaleza, sino también separarlos entre sí, individualizándolos” (pp.94).

Esa autonomía y colectividad que se logra en la comunalidad, y que se encuentra en los pueblos indígenas en contraposición con la visión del desarrollo la describe Aquino (2013), al resaltar la estructura sobre la cual se erige y permanece la comunalidad en tres elementos fundamentales: ***“una estructura, una forma de organización social y una mentalidad. La estructura es la comunidad, la forma de organización es lo que inicialmente se ha llamado comunidad (expresada en el poder, el trabajo, el territorio y la fiesta) y la mentalidad colectivista es el elemento a partir del cual las diferentes sociedades originarias han dado forma a su estructura y organización en los distintos momentos de su historia. Esa mentalidad comunal es confrontada actualmente por el individualismo. Entonces, entendemos al individualismo (que es la raíz ideológica del Estado-nación) como una mentalidad que también define estructuras sociales y formas de organización”***

Finalmente y en una entrevista con Josefina Guadalupe Aranda Bezauri²⁴ (2018) , hace referencia al desarrollo al tocar el tema de organización campesina, su pertinencia, alcances:

Los campesinos organizados conocieron más opciones para su propia producción, venta, conseguir sus medios de vida, pero la palabra desarrollo es muy grande; pero lo que si se ha conseguido es que la gente crea en sus propias capacidades (como actores), que vean los medios para buscar alternativas para hacer las cosas, producir para no estar sometidos al Estado mexicano, este es un logro político, económico, social. También se ha logrado que vean que trabajando colectivamente logran más que de manera individual o familiar, donde se construyen las capacidades locales para ir ganando paso al desarrollo, pero solo con la actividad económica del café no va a conseguir el desarrollo, según los indicadores neoliberales, y se ha logrado formar los cuadros (técnicos) y los hijos de los socios se han ido acercando y sumando al proyecto, pero sus alcances son muy limitados, el desarrollo no es una varita mágica, y que no depende nada más del café el lograr el bienestar (social y económico), es una pobreza estructural que va más allá de la organización, más allá de la parcela.

CONCLUSIONES

El concepto de desarrollo para las dos organizaciones de la CEPCO, es de muy poca trascendencia en su significación por ser un concepto exógeno y atribuible al Estado; y que su percepción se limita a indicadores de presencia o ausencia de inmuebles y servicios que se prestan en ellos, en un análisis comparativo en la línea de tiempo dentro de las comunidades, siendo la tangibles en los servicios de salud y educación. En lo que se refiere a los programas gubernamentales recibidos mediante aportaciones monetarias directas, procedentes de programas

²⁴ Profesora investigadora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, en retiro, y cofundadora de la CEPCO vertiente de mujeres.

asistencialistas como es el de 60 y más, y Prospera, los consideran como ayuda y complemento para quienes, por su condición y salud, no pueden ya trabajar; y para dar acompañamiento a los gastos de los estudios de los menores de edad.

Se puede afirmar que, dentro de las comunidades de mayor ascendencia indígena su vínculo identitario-cultural reafirma la forma de vida comunitaria, con los usos y costumbres y comunalidad; lo cual termina por no privilegiar las expresiones simbólicas y categorías conceptualizadas ajenas a su propia cultura, identidad y pertenencia. Lo que confirma que al buscar la interpretación de la realidad es una implicación de la comprensión y la interpretación, cuando se analiza la cultura se explica y comprende buscando una interpretación y después llega la comprensión.

En este tenor se puede concluir también que, en las comunidades, desde abajo, no es el desarrollo económico social el que se persigue; su objetivo está en llevar una forma de vida con racionalidad donde los criterios socioeconómicos parten de las prioridades familiares y las compartidas dentro de las comunidades. Esto significa una posición de alteridad legítima, con la dignidad que le proporciona sus propios valores, cultura e identidad; es el mecanismo más lúcido y digno de confrontación ante las relaciones desiguales que se establecen y amplían en el modelo neoliberal.

Cuando se aborda y define el vivir mejor y la calidad de vida, su relevancia de ambos conceptos estriba en los satisfactores que busca el pequeño productor de café organizado para su familia y comunidad, relacionados a cubrir sus necesidades básicas de vida (como la producción de alimentos y los medios para lograrlo desde sus parcelas) y los relacionados al cuidado del medio ambiente y sus terrenos; y que no se antepone o trasgrede a sus formas y fines de organización comunitaria, sino que lo fortalece en el mismo sentido de lo que persigue y prioriza.

Finalmente se considera que la organización y sus relaciones establecidas con el comercio justo, son el medio para considerar un mejor bienestar y vivir mejor; pero su logro en si, es explicado desde la organización como pequeños productores de café, no por el comercio justo café.

BIBLIOGRAFÍA

Aquino, Alejandra (2013), “Los retos de la comunalidad ante la migración de los jóvenes serranos a Estados Unidos: nuevos modelos de vida, nuevas relaciones de género”. Yerko Castro (coord.), La migración y sus efectos en la cultura, México: CONACULTA, pp. 42-60

Ander-Egg, Ezequiel. 1982. Desarrollo de la comunidad. (10ª Ed.) Buenos Aires Argentina: Hymnitas. 190 p

Aranda, B. (2018) Entrevista exprofeso. Cofundadora de la CEPCO A.C. Investigadora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Arocena. J. 1995. El Desarrollo Local: un desafío contemporáneo. Centro Latinoamericano de Economía Humana. Universidad Católica de Uruguay. Edit. Nueva Sociedad. Caracas

Bartra, A. (2012) Organizaciones Polifónicas. La jornada del Campo, 26 de mayo de 2012, Número 56. México

Boisier E. S. (1990), La descentralización. Un tema difuso y confuso. Santiago de Chile. Editorial. Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), Documento 90/05

Cárdenas, N. El desarrollo local su conceptualización y procesos Provincia, núm. 8, enero-junio, 2002, pp. 53-76 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

Elizalde, A. Martí, V. y Martínez, S. (2006) Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. Polis [En línea], 15 | 2006, Publicado el 04 agosto 2012, consultado el 10 diciembre 2020. URL: <http://journals.openedition.org/polis/4887>

Geertz, C. (1973). Thick description: toward an interpretive theory of culture, in: The interpretation of cultures: selected essays. New-York/N.Y./USA etc. 1973: Basic Books, Págs. 3-30

Hevia, D. (2009) “Relaciones sociedad-Estado: análisis interactivo para una antropología del Estado” Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad Vol. XV No. 45 mayo / agosto de 2009

Kay, C. (2002) “Enfoques sobre el desarrollo rural en américa latina y Europa desde mediados del siglo XX” Este ensayo se basa parcialmente en un trabajo anterior titulado "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina" publicado en F. García, Pascual (coordinador), E/ mundo rural en la era de globalización: incertidumbres y posibilidades, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida: Universidad de Lleida, 2002, págs. 337-429

Maldonado, B. (2011) Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca. La nueva educación comunitaria y su contexto. Oaxaca: CSEIHO, Universidad de Leiden.

Miguel, E.A. (2004). “Ciencia regional, principios de economía y desarrollo”. Oaxaca, México: Instituto Tecnológico de Oaxaca.

Muñoz B.R. (2011), “La visión del desarrollo social en el siglo xxi”, VI informe foessa sobre exclusión y desarrollo social en España, disponible en: http://www.foessa.org/publicaciones_Info.aspx?Id=379 [fecha de consulta: 12 de mayo de 2011].

Olivares, D. (2016) Los sujetos rurales, globalización y contradicciones espaciales. Lo rural urbano. Sujetos Rurales, retos y nuevas perspectivas de análisis. Universidad Autónoma Metropolitana. Ed ITACA, México 2016.

Polanyi, K. "THE GREAT TRANSFORMATION" Ediciones de La Piqueta © Ediciones Endymion C/ Cruz Verde, 22 28004 Madrid ISBN: 84-7731-047-5 Depósito legal: M-38870-1989.

Ramírez C. (2008), "Génesis y evolución de la idea de desarrollo: De la inevitabilidad del desarrollo al debate sobre su pertinencia", en L. M. Puerto Sanz, Economía para el desarrollo: Lecturas desde una perspectiva crítica, Madrid, Universidad Complutense de Madrid/Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, pp. 23-78.

Tejero, V. M (2016) Diferentes entrevistas ex profeso del tema de investigación. Asesor principal y Cofundador de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO)

Tizon, Philippe (1996), "Qu' est ce que le territoire?". En: Les territoires du quotidien, sous la direction de Guy Di Méo (pp. 17-34). L'Harmattan: Paris.

Thompson, J. B. (2002). "Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas". México D.F. UAM Xochimilco, Primera Reimpresión de la Segunda Edición 2002

Warman, A. Los campesinos hijos predilectos del régimen, Nuestro Tiempo, México, 1973

Zemelman, H. (2011) "Conocimiento y sujetos sociales" Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (III-CAB) Av. Sánchez Lima N° 2146 Casilla 7796 / Fax (591) 2411741 / Tel (591) (2) 2410401 - (591) (2) 2411041 La Paz – Bolivia.

CITAS ELECTRÓNICAS

(http://www.cdi.gob.mx/pnud/seminario_2003/cdi_pnud_perezaylor.pdf)

(<http://www.SEDESOL-CONEVAL-INEGI>, 2010)

CAPITULO VI

RESULTADOS GENERALES

En el presente apartado se destacan los resultados más relevantes, considerados en cada uno de los artículos que le dan cuerpo a la presente investigación, donde fueron comentados y discutidos los mismos.

Resultados de: **“El café en México: de abisinia a Oaxaca - de la infusión al cultivo”**

La ruta que emprende el café desde Abisinia hasta México, describe procesos de apropiación monopólicos (explicados por ser un producto comercial de gran aceptación y márgenes de ganancia) desde el siglo XV cuando empieza su cultivo comercial en Arabia, hasta el siglo XVII, que es cuando se introduce en Europa.

El interés por su control comercial y cultivo, lo tienen Francia, Holanda e incluso a Inglaterra, y que era por los grupos dominantes asociados a la monarquía y comerciantes de esa época; quienes pagando altos impuestos por la compra venta. Pero existen suficientes evidencias que los holandeses son quienes lo llevan de Venecia entre los años de 1650 y 1690 a Batavia para su cultivo.

El café como cultivo llega a Oaxaca hace 154 años (1868), y se le considera tardío por ser 60 años después de su llegada a México, comparativamente con Veracruz que a mediados del siglo XVIII ya se consumía como infusión y a inicios del siglo XIX (1808) se cultivaba²⁵.

La demora de su introducción como cultivo a Oaxaca se explica, por la pérdida del valor comercial de la Grana cochinilla²⁶; y fueron los propios acaparadores de Grana quienes lo introducen, como búsqueda de alternativas de un cultivo comercial alternativo en la segunda mitad del siglo XIX²⁷

Resultados de: **“La historia del comercio justo café: ¿una alternativa estructural para el pequeño productor?”**

Las alineaciones teóricas en las que se encuentran coincidencias del Comercio Justo (CJ) y de la Economía Social de Mercado (ESM), parten del año fundacional de 1946, su origen en las iglesias cristiana y católica, que ambos resaltan el humanismo, la justicia, subsidiaridad, y deseo de cooperación al desarrollo; y la disminución de la pobreza mediante el comercio, etc.,

Uno de los principios ejes de la ESM es el ordoliberalismo y que centra su atención según en la contraposición al liberalismo económico dogmático.

²⁵ Estas variaciones en la producción y el precio a la baja de la grana se les debe considerar un indicador importante y la razón por lo que la Corona Española emitiera un decreto el 4 de marzo de 1792 en que se dispone una ordenanza a la Nueva España en la cual se exentaba de impuestos para todos aquellos bienes adquiridos y traídos desde España para la producción de azúcar y café (Rojas, 1964).

²⁶ La grana cochinilla un tinte natural de alto valor comercial hasta finales del siglo XVIII, fue producido principalmente en Oaxaca en su región costa y su calidad fue reconocida a nivel internacional. Su importancia radica según Ibarra (1995) en que la producción de grana cochinilla ocupó el segundo lugar de todos los productos de exportación de México y el cuarto lugar de productos exportados a nivel de la Nueva España. Es en particular es el siglo XVIII que la actividad económica de la grana cochinilla alcanza sus niveles máximos de producción y venta.

²⁷ En la modalidad de fincas, con los regímenes de haciendas donde los trabajadores indígenas eran sometidos vía créditos directos o por los créditos de la iglesia

Y CJ busca en su red de comercio el elevar las condiciones del bienestar humano en la práctica del intercambio de mercancías, sin llevarlo a establecer una posición filosófico-política abierta del todo.

Resultados de: **“El comercio justo café: tres ejes epistemológicos para su análisis”**

Se identificaron de tres ejes conceptuales en el comercio justo café (CJC), que son: a) el comercio, b) las relaciones de poder y c) los actores).

El mercado más que un medio en el que se relacionan compradores y vendedores en un acto de comercialización entre iguales; va más allá de la reciprocidad e intercambio entre sus participantes, y que deja entrever la penetración expansionista del sistema capitalista en su dinámica de trabajo, y desigualdad.

Los intercambios comerciales desiguales se pueden explicar desde las teorías desarrolladas por Rosa de Luxemburgo (1912) y en particular la sección tercera en las que hace referencia a las condiciones históricas de la acumulación del capital.

Esas asimetrías que se producen dentro de los mercados capitalistas y que son expresiones de poder y/o sometimiento por su naturaleza misma, y se consideran en el segundo eje epistemológico. Foucault (1979), considera que es desde la propia racionalidad interna en que trabaja y a su vez está se puede concretar en la búsqueda del enfrentamiento de las estrategias que tienen sus participantes, quienes están de contendientes en la arena.

Y por la realidad a la cual se enfrentaron los productores de café en 1989, les precisó hacer una interpretación de la misma: la desaparición del mercado del café. Por ello una vez que se presenta la contingencia de la separación del Estado por el modelo neoliberal y se debía poner énfasis en las transformaciones o cambios estructurales que podría mediar el actor.

La transformación de la realidad se da por el sujeto, y se lo atribuye a la acción de la voluntad social que determina hacia donde se dirigirán los procesos sociales, habiendo visualizado los proyectos objetivos que respondan a los intereses colectivos y sean plausibles, alcanzables (Zemelman, 2011). Es aquí donde los actores comienzan a tener presencia, sus definiciones como acción mostrándose en una acción de resistencia por la afectación misma y sus efectos, llevándolo en muchas de las ocasiones fuera de lo local y que al construir una serie de redes para el diseño de sus estrategias; así es como se relacionó y relaciona con el comercio justo.

Resultados de: **“Las interfaces del pequeño productor cafetalero organizado con el comercio justo y el Estado, desde sus comunidades y su organización”**

La interfaz en el nivel local (los actores)

En las dos comunidades objeto de estudio (Santiago Atitlán y Santa María Yucuhiti) se tienen similitudes en los actores Municipales y Comunales y la estructura de organización de puestos y funciones que desarrollan, y en su sistema de elección de los mismos que es por usos y costumbres.

Las organizaciones de la CEPCO en sus respectivas comunidades, observan diferencias significativas: en la importancia de su presencia en la estructura organizacional de la comunidad, la incidencia en la toma de las decisiones y asuntos de la propia comunidad dentro del Municipio y con las autoridades comunales, sea en asuntos de la sociedad civil o de orden agrario.

En la comunidad de Santiago Atitlán (mayoritariamente indígena) en particular, es donde se tiene mayor consideración de la opinión de los integrantes de la organización regional

de la CEPCO, para la toma de decisiones en la asamblea comunitaria (esta última es de mayor jerarquía que las autoridades municipales y agrarias); a diferencia con la organización regional de Santa María Yucuhiti.

La interfaz CEPCO y organizaciones regionales (PPCO-CEPCO)

Las organizaciones sociales regionales que integran la CEPCO tienen una forma de afiliación colectiva, donde se agrupan a familias de una localidad o de varias comunidades, y se asocian como “organización regional”. De este modo, la afiliación no es individual sino de agrupamientos regionales que comparten un espacio territorial y lengua. Por lo que el tamaño de las organizaciones, su desarrollo organizativo, económico y político no es idéntico. La diversidad cultural y genérica de los agremiados a la CEPCO permite hablar de una organización pluriétnica y compleja, en la que los socios pertenecen a más de ocho culturas diferenciadas, con sus lenguas, costumbres y tradiciones propias.

La máxima autoridad de la organización es el Congreso, y está integrado por los delegados electos en las asambleas de cada una de las organizaciones regionales que forman la CEPCO.

Las directivas de las organizaciones regionales se relacionan dentro de la asamblea Estatal recibiendo información, participando, y tienen voz y voto; es decir tienen la capacidad de decisión y representatividad plena con la directiva Estatal.

El asesor principal y el equipo técnico tienen voz, pero no tiene voto; y son los responsables de proporcionar la asesoría del quehacer organizacional (a nivel de directiva estatal o por organización regional): en el sentido técnico, político, comercial, financiero, y de las relaciones hacia el interior y exterior de la CEPCO y sus organizaciones. Sin estar

por encima del Congreso o de las directivas regionales, su posición dentro de la organización es de empleados-asalariados de la CEPCO.

Interfaz múltiple (CEPCO-CJC-FLOCERT-CERTIMEX, Estado)

Las relaciones que se dan hacia afuera de la CEPCO (nacional o internacional), se atienden de diferentes formas dependiendo de la jerarquía del tema, funcionario o representante, negociación o acuerdos por tomar, problemas o aclaraciones, convenios, alianzas, etc. Siendo temas de nivel de gobierno Federal o Estatal, organizaciones cafetaleras semejantes, Secretarías de Estado, Comercio Justo Café México, FLOCERT, CERTIMEX, compradores nacionales o extranjeros, etc.; por mencionar algunas.

Interfaz: CEPCO – CJC (Brokers-importers-FLOCERT)- CERTIMEX)

Uno de los actores principales de la CEPCO para con el CJ y al igual que con otros compradores se llama Comercializadora Agropecuaria del Estado de Oaxaca (CAEO) - que se alberga dentro de la estructura operativa de la CEPCO- y quien es la encargada de concentrar el acopio de café (orgánico y convencional) de las organizaciones regionales y negociar (volumen, precio, condiciones de compra) directamente con los actores comerciales del comercio justo (importadores o mejor conocidos como “brokers”); siendo que no se vende el total de lo acopiado por la CEPCO en el Comercio Justo, sino que se han conservado y buscado compradores alternos (dentro de ellos los norteamericanos, ingleses, etc.) por la diversificación de cafés diferenciales.

Resultados de: **“El concepto del desarrollo, su percepción desde la óptica del pequeño productor de café, desde abajo”**

Los resultados que se obtuvieron a las 3 preguntas:

Pregunta 1: ¿si se podía definir con sus palabras lo que era el desarrollo, y lo que significaba para ellos?

De 378 personas muestreadas de las dos organizaciones, solo el 13% (49, de las cuales son 36 de Yucuhiti y 13 de Atitlán) buscaron dar una definición desde su perspectiva de lo que es el desarrollo, y que refirieron como la acción del gobierno (Federal, Estatal y municipal) por proveerles servicios de: educación, salud, y seguridad; y asociandotambién el desarrollo con los programas de: Prospera y de 60 y más.

Su definición del desarrollo “Es la acción gubernamental (Federal, Estatal y municipal) de proveerles servicios de: educación, salud, y seguridad; y la asignación de programas gubernamentales como Prospera y el de 60 y más. Que son de manera tangible y permanente en las comunidades y que consideran mejoran sus condiciones de vida y progreso, comparativamente en el tiempo”

Pregunta 2: ¿Conocen la misión de la CEPCO?; y si es así, ¿cómo pueden explicar el vivir mejor o mejorar la calidad de vida.? ¿has logrado mejorar tu calidad de vida, o vives mejor?

Un 76.2% en promedio de las personas muestreadas (de 580, es decir 288 personas) opinan que viven mejor a partir de estar organizados como pequeños productores de café, en particular con la CEPCO; mientras que el 89.9% (340 personas) de la misma muestra su opinión es que han mejorado su calidad de vida, por la misma causa.

El vivir mejor significa para ellos (para los socios y sus familias de las dos organizaciones) el satisfacer sus necesidades de: alimentación, vivienda, vestido, mercado para sus

productos, herramientas-equipos-insumos para la producción; pero también consideraron la disponibilidad de recursos financieros de sus entidades financieras de la CEPCO: FICEPCO, UCEPCO.

Para los productores de café y sus familias de Atitlán consideran que además de que es el medio y el vínculo (el vivir mejor) para tener una mejor calidad de vida dentro de la vida comunitaria, expresada en el mejoramiento de las condiciones y medios de producción que se disponen, técnicas y tecnologías que les son útiles no solo en la producción del café orgánico, sino que también se extrapolan a otros cultivos.

Pregunta 3: ¿El comercio justo ha mejorado tu calidad de vida, o el vivir mejor, o te ha acercado al desarrollo?

Las respuestas a esta pregunta se concentraron mayormente con un 88.6% en ambas organizaciones (335 personas lo mencionaron de 580 muestreadas) afirmando que con la certificación de productores orgánicos en el comercio justo les da una mayor calidad de vida.

Otro de los puntos en que coinciden las opiniones en este rubro, es que el ingreso que reciben por la venta de su producto es poco, y es atribuible al poco volumen de producto que generan en superficies no mayores de 2 ha⁻¹, y que están de acuerdo que dicho ingreso para la unidad de producción campesina es importante, pero al final de cuentas como mercado el comercio justo son los que determinan el precio que se paga al campesino.

Posterior a estas consideraciones se tiene un 70.9% de las respuestas (de 268 personas de ambas organizaciones de 580 muestreadas) que consideran que es a partir de la

organización del pequeño productor cafetalero el que se logre vivir mejor al estar inscritos al mercado del comercio justo.

Finalmente, en un porcentaje mucho menor 5.3% (20 personas lo mencionaron de 580 muestreadas de las dos organizaciones) hicieron referencia en que el comercio justo les ha acercado al desarrollo, argumentando que es por el ingreso diferencial mayor, en comparación al que perciben los productores de café convencional (no orgánico).

CAPITULO VII

CONCLUSIONES GENERALES

En la investigación del origen, producción y diseminación comercial del café - que fue también el marco histórico del cual partió la tesis doctoral- la contextualización socio histórica de los espacios temporales donde se ubicó, permitió identificar y explicar las apropiaciones monopólicas del mercado y el control de su comercialización (por estados monárquicos, actores de la nobleza y comerciantes), lo cual ilustra el sistema mundo desde el siglo XV; y que se ha caracterizado por tener como objetivo prioritario la acumulación de capital de manera continua.

Por otro lado, la identificación temporal y espacial de la diseminación planetaria del café como infusión y cultivo, resalta la tendencia colonialista y de penetración del mercado global del aromático en todos los continentes, en diferentes fases: i) la de control absoluto, en el que se distribuía el grano de café tostado para su preparación final ya sea en las pulperías (hoy día cafeterías), o bien directamente por el consumidor final, pero sin tener acceso a los granos fértiles, ii) y la segunda fase, que consistió en la propagación del cultivo y su comercialización en diferentes latitudes, que obedeció a las señales del propio mercado del café, como son: el consumo creciente y adictivo dentro de las clases privilegiadas y aún en las menos favorecidas; pero que también incentivó la movilización de capitales que terminaron por sustituir a otros cultivos menos rentables, como el caso

de la grana cochinilla en Oaxaca, en la modalidad de cultivo en fincas²⁸ y/o haciendas; esquemas muy propicios de la época de estudio, que permitían la concentración de los recursos naturales y la mano de obra como una mercancía más.

Este viaje evolutivo o de metamorfosis del mercado del café llegó al siglo XX, donde las expresiones del capitalismo se radicalizaban y prosperaba más la desigualdad social y económica; es por ello que, en sus orígenes del comercio justo (CJ) buscó el resaltar el humanismo, justicia, subsidiaridad, su deseo de cooperación al desarrollo y la disminución de la pobreza mediante el comercio, etc. Pero se resalta una alineación entre el CJ y la Economía Social de Mercado (ESM) al compartir ambos estos objetivos deseables; y como diferencia entre ambos, la ESM hace énfasis en el ordoliberalismo económico (ordenar la imperfecciones y excesos del capitalismo), y que lo lleva a una propuesta política a diferencia del CJ sin salir del capitalismo y de la lógica de cómo opera el mercado.

Por otro lado, en los principios de funcionalidad del Comercio Justo Café (CJC) se evidencian diferentes conceptos eje que vale la pena analizar desde la perspectiva epistemológica que lo envuelven y definen, y que se distinguieron a tres de ellos: el mercado como eje integrador, las relaciones desiguales que se generan en las transacciones y los actores.

El comercio justo café es una más de las formas capitalistas de comercialización, en el que se establecen nuevas condiciones de las transacciones dentro del marco de un mercado alternativo, en el que no se contradice ni se renuncia a su principio de acumulación.

²⁸ Con el término finca se hace referencia a un terreno dedicado al cultivo del café que puede pertenecer a una Hacienda, con superficies importantes medidas por hectáreas (muy variable de 5 a 60 hectáreas o más) y dedicadas estas exclusivamente al cultivo de café, siendo este la actividad económica más importante de la finca.

Y que lo reafirma como un mercado que opera y genera condiciones de desigualdad, de relaciones asimétricas, de poder; y que lo resalta Bourdieu (1988) al decir: "...el poder sobre el campo, la estructura del campo económico determina todo lo que pasa en el campo, y en particular la formación de los precios y de los salarios." (p. 110), y se equipara a lo que sucede en el CJC donde los precios los fija el Norte, las reglas y condiciones de producción también, y determina cuales son los tipos y características de los productos que desea. El Sur (los pequeños productores) solo asumen lo dictado, convenido o pactado con el CJC.

Siendo los pequeños productores de café, los actores fundamentales (únicos) en la búsqueda de la transformación de su realidad, que los llevo a la construcción de redes y alianzas que consideraron necesarias (estrategias); dentro de ellas el afiliarse al comercio justo café. Sin que esta acción fuera significativa para cambiar las reglas de la oferta y la demanda (condiciones que las acepta desde el otorgamiento de la membresía), al igual que los métodos impuestos de control y seguimiento en la producción y manejo del producto. Lo que se puede afirmar que logró el actor del Sur en este proceso de transformación de la realidad: fue un incremento en el capital humano, incremento en sus capacidades de agencia, certeza de venta de su producto, precios marginales de compra a favor, con respecto al precio del café convencional; y la continuidad de la unidad de producción familiar con diferentes estrategias de diversificación económica al interior de la misma. En la fase de campo de la investigación, se abordó el cómo interactuaban los diferentes actores (en las interfaces), en diferentes niveles, y se puede concluir:

Dentro de las interfaces primarias que se ubican en el plano local (comunitario) exhiben una relación entre los actores regidos por una gobernanza comunitaria (los usos y costumbres y de una asamblea comunitaria). Sus diferencias se caracterizan por las

dinámicas de la población en lo económico (la actividad agropecuaria y forestal no es lo central en la economía familiar, y la producción de café orgánico constituye una actividad de diversificación económica menor), el tamaño de la misma y las problemáticas sociales con mayor presencia en Santa María Yucuhiti. Lo anterior se puede explicar por una mayor penetración del mercado y el establecimiento de lógica del modelo capitalista, que ha privilegiado el desarrollo económico social desde lo individual.

A diferencia de Santiago Atitlán que, por tener una población mayoritariamente indígena, que privilegia la comunalidad e identidad, y se reconoce en orden jerárquico la autoridad de la asamblea comunitaria por encima de la autoridad Municipal y de la Agraria. Aquí también se pudo distinguir el reconocimiento de los actores de la organización defensa de la ecología de Atitlán (de CEPCO) a nivel comunitario; mientras que en Santa María Yucuhiti se difumina la presencia local de las organizaciones campesinas dándole mayor realce a los comités ciudadanos (organización de la sociedad civil).

La interfaz del pequeño productor cafetalero organizado (PPCO) con la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), se analizó la interacción de los actores, es decir, entre las organizaciones regionales, la directiva Estatal, el equipo técnico y asesor principal, concluyendo que: se alinean en el marco de la democracia construida y declarada en su acta constitutiva y trabajo ininterrumpido de más de 32 años, el reconocimiento de una autoridad máxima que es el Congreso y las asambleas mensuales, que se asemeja a la forma del cómo se organizan en sus comunidades. Se puede afirmar también, que no existe un elemento contundente de relaciones desiguales más que la propia naturaleza de los actores, la calidad del café y los rendimientos de sus parcelas.

Para la Interfaz CEPCO-Estado-CJC, la estructura operativa e infraestructura construida por la CEPCO (que abarca a sus 48 organizaciones, 9 empresas dedicadas y relacionadas

al café, el PPCO, y su equipo técnico), que son el resultado de querer transformar su realidad y de posibilitar las relaciones con el CJC, el Estado (federal y estatal), diversos actores institucionales y de política, organizaciones similares, etc.

Por otro lado, y aún en la fase de campo, se concluye que el concepto de desarrollo para las dos organizaciones muestreadas de la CEPCO representa muy poca trascendencia en su significación, y también que es un concepto exógeno y atribuible al Estado e instituciones que lo conforman; ya que es una expresión simbólica y ajena a su propia cultura e identidad y pertenencia. Lo que confirma que, al buscar la interpretación y reinterpretación de su realidad, lleva al actor (pequeño productor de café organizado) a la comprensión interpretativa, y cuando se analiza la cultura se explica y comprende buscando una interpretación y después llega la comprensión.

En este tenor se puede concluir también que, en las comunidades, desde abajo, no es el desarrollo económico social el que se persigue, es el bienestar de la familia y comunidad o el vivir mejor; es la búsqueda de una forma de vida con racionalidad donde los criterios socioeconómicos parten de las prioridades familiares y las compartidas dentro de las comunidades. Esto ha significado una posición de alteridad legítima, con la dignidad que le proporciona sus propios valores, cultura e identidad; que desde otras ópticas y valores puede ser el motivo de “atraso” de las comunidades, el no desear el tan anhelado desarrollo económico social como la tierra prometida. Que a diferencia de esa visión progresista y desarrollista opino que es el mecanismo más lúcido y digno de confrontación desde la ruralidad, ante las relaciones asimétricas que se establecen y amplían en el modelo neoliberal.

EPÍLOGO

La búsqueda de alternativas y permanencia -de 1989 a la fecha- para que el café producido por las organizaciones de pequeños productores de café de la CEPCO se encuentre en los mercados nacional e internacional con el comercio justo café, ha significado una serie de transformaciones y reconfiguraciones en: las formas de organización comunitarias, en los sistemas de producción implementados en el Agroecosistema café (técnicas, tecnológicas, de manejo y de evaluación-certificación externa, etc.), el diseño y adaptación de las capacidades de agencia como estrategia y postura que se establece con las redes de actores semejantes y la negociación o confrontación que se delinea con actores gubernamentales y no gubernamentales de los mercados como el Comercio Justo Café; e incluso las tecnologías de comunicación a los que se tuvieron que recurrir para enfrentar eventos extraordinarios como la pandemia del SAR-COVID 19.

Lo que fue en un momento de crisis en 1989, el ¿dónde vender el café y cómo hacerlo?, fue el momento que marca las continuas interpretaciones y transformaciones necesarias, fijadas por el mercado, tratando de entender sus variaciones en los precios, las leyes de la oferta y la demanda, las fluctuaciones de la bolsa de valores con sus implicaciones directas e indirectas del precio recibido por el productor, tendencias de consumo, etc.; adicional a nuevas políticas gubernamentales carentes de inclusión (en particular para el pequeño productor de café) o la desaparición de las mismas.

El faro guía del mercado del café conlleva en sí mismo señales difusas de la demanda y crea cambios estructurales en la oferta, situación que obligan a una lectura amplia y muy cuidadosa de las mismas. Porque si bien puede estar mostrando una preferencia en el consumo de café de mayor especialidad, es decir más selectos y elitistas, puede significar como respuesta en la oferta, la inclusión de un grupo menor de productores que por sus condiciones orográficas, edáficas, micro climáticas, etc., cumplan con los requisitos de las señales del mercado; pero si este grupo de productores de elite están dentro de las organizaciones, conduce de manera natural al debilitamiento de las mismas ante la búsqueda de mayores ganancias y pérdida de los compromisos colectivos por intereses individuales (Fischer E. *et al*, 2019)²⁹.

Situaciones que se dan con mayor frecuencia en organizaciones con núcleos poblacionales de mayor dinámica de mercado, y nuevas diversificaciones del ingreso de las unidades de producción familiar; o el abandono de las actividades del campo y tendencias crecientes de acumulación del capital.

Este faro lo tiene también el Comercio Justo Café, y que es atractivo para el productor el obtener precios diferenciales extraordinarios ante nuevas tendencias de consumo o excentricidades; pero como todo mercado está en un proceso continuo de *mutatis mutandis*, y termina abandonando lo que se había privilegiado en otrora: la organización

²⁹ Los autores en una investigación en Guatemala (2019) “Calidad versus solidaridad: café de la tercera ola y valores cooperativos entre los minifundistas mayas agricultores en Guatemala”, distinguen 3 olas del café (que le llamaríamos lo que distinguió a los mercados de especialidad): la primera ola se caracterizó por las diferencias entre las marcas nacionales, la segunda ola busco otorgar garantías de los procesos seguidos de su producción en condiciones favorables con el medio ambiente y recompensa directa del pequeño productor además de la desmercantilización basada en regiones geográficas y amplios perfiles de sabor; y la tercera ola se basa en el giro de calidad de la segunda ola, enfatizando la gran altitud en la que se produce (los llamados cafés de altura o en algunos casos de calidad gourmet) y producción de origen único.

campesina, el pequeño productor organizado. Quizá llegue otra alternativa diferente al comercio justo, y al CJC.

En lo que se refiere a la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO) y sus organizaciones regionales que la forman, han enfrentado este panorama durante 32 años de vida. Como toda organización viva, dialéctica y vulnerable, ha tenido momentos de definiciones (algunas compulsivas) hacia el interior y al exterior de la misma, propiciadas en gran medida por las diversas lecturas de la realidad e intereses particulares de grupo, y las dinámicas de las comunidades que albergan a las organizaciones regionales, las del propio mercado global y del Comercio Justo, así como la propia política gubernamental. También se debe resaltar que la CEPCO ha buscado su autonomía como estrategia, que en este caso se trata de evidenciar de manera enfática su esencia de lucha, y que consiste en encontrar áreas de oportunidad ante los escenarios político-económicos-sociales y del neoliberalismo económico.

Que a opinión directa es una estrategia que siguió y sigue la CEPCO ante la pluralidad de sus organizaciones y socios, simpatizantes partidistas de distintas fracciones y colores, y del propio gobierno, como mecanismo de protección para la no cooptación, no corporativización Estatal y búsqueda de alternativas viables en su quehacer organizacional de explicar y dar respuesta a nuevas problemáticas por el bienestar y del vivir mejor de sus socios. Ello no implica que sea perfecta, sería indigno pensarlo así, ni tampoco debe idealizarse; con el simple ejercicio de ello sería abandonar la realidad y llegar al dogmatismo. Tampoco se ha llevado –del todo- al planteamiento de elevarlo a la posición política, que, aunque sería una consecuencia esperada, un escalón natural de trascendencia, no fue para ello concebida.

El que CEPCO se adhiriera con el CJC en 1992, fue su intención la de encontrar un mercado alterno que reconociera atributos diferenciales de las cosechas obtenidas del café, y en ello un mejor pago por el mismo; en el que ya se conocían las exigencias normativas del Comercio Justo Café, las cuales no solo se aprendieron, sino que también la CEPCO y UCIRI coadyuvaron a su construcción y mejoramiento. Muestra de ello está en la fundación de CERTIMEX y la creación de su propio departamento de control orgánico y técnicos comunitarios. Pero lo que no se planteó ni antes ni después -y que no se ha establecido como meta u objetivo de la CEPCO- es que se incluya a las organizaciones en la negociación dentro del Comercio Justo Café para fijar el precio “más justo” que se les paga a los productores.

Sin embargo, la determinación del precio en un mercado capitalista es a priori que esté a cargo solo de él (no es negociable), y que no se podría considerar como base fundamental para redefinirlo como la alteridad esperada que genere el desarrollo rural; por que la alteridad amerita cambios estructurales multidimensionales y fuera del capitalismo.

La alteridad como objetivo y meta, necesariamente debe construirse desde las bases, desde abajo, como proyecto de vida, político, económico, y que sea capaz de permear como proyecto de una nación; y definitivamente la alteridad no está en el “precio justo” pagado. Que por más justo que sea el precio, se debe reconocer que es el mecanismo de inclusión de las comunidades y de sus actores al capitalismo; y como símbolo de la “modernización y progreso vía ingreso”, que conducen sucesivamente a la ansiedad inevitablemente acumulativa e individualista del sistema expansionista y colonizador que se pretendiera quitar.

Finalmente habría de repensarse: ¿cuáles serán los escenarios del desarrollo rural en el marco de las políticas públicas actuales?; y si la posición pragmática y tecnócrata ¿seguirá alentando programas gubernamentales ajenos a la necesidad y pobreza del campo mexicano? Y ¿cuál será la posición del campesinado en esta nueva etapa y realidad apremiante?; que, de facto con esta política, se les desconoció a las organizaciones campesinas por igual, y en esta ignominia décadas de lucha campesina.

Pasaran muchos años el reposicionar el movimiento campesino legítimo y sus logros, humildes pero legítimos, *¡hay que seguir caminando, haciendo caminos ¡esto no termina.¡*

CAPITULO VIII

BIBLIOGRAFÍA GENERAL CONSULTADA

Aguirre, F. (2005). 3.1 Antecedentes del comercio justo. Recuperado de Revista

Vinculando:

http://vinculando.org/comerciojusto/cafe_mexico/antecedentes_comercio_justo.html

Altieri, M. & V.M. Toledo. 2011. The agroecological revolution of Latin America: rescuing nature, securing food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies* Vol. 38, No. 3, July 2011, 587–612.

Ander-Egg, Ezequiel. 1982. *Desarrollo de la comunidad*. (10ª Ed.) Buenos Aires Argentina: Hvmanitas. 190 p

Aquino, Alejandra (2013), “Los retos de la comunalidad ante la migración de los jóvenes serranos a Estados Unidos: nuevos modelos de vida, nuevas relaciones de género”. Yerko Castro (coord.), *La migración y sus efectos en la cultura*, México: CONACULTA, pp. 42-60

Aranda, B. (2017) Entrevista exprofeso. Cofundadora de la CEPCO A.C. Investigadora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Arocena. J. 1995. *El Desarrollo Local: un desafío contemporáneo*. Centro Latinoamericano de Economía Humana. Universidad Católica de Uruguay. Edit. Nueva Sociedad. Caracas

Arriola, D.V. (2010). Dos visiones en torno a un problema: las tierras comunales indígenas en Oaxaca y Michoacán, 1824-1857. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 31(124), 143-185.

Bartra, A. (2012) Organizaciones Polifónicas. *La jornada del Campo*, 26 de mayo de 2012, Número 56. México

Bartra, A., y Otero, G. (2007) Rebeldía contra el globalismo neoliberal y el TLCAN en el México rural: ¿del estado corporativista a la formación político-cultural del campesinado? *Revista Textual*, Universidad Autónoma Chapingo, México. No. 50, págs. 1-34. ISSN-0185-9439

Boisier E. S. (1990), *La descentralización. Un tema difuso y confuso*. Santiago de Chile. Editorial. Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), Documento 90/05

Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. Buenos Aires.

Cabrera, P., Gonzalo, F. (2002). "Comercio Justo ¿Una alternativa real?". Madrid España. Editorial Fundación CIDEAL y SETEM.

Canedo Vásquez, G. (2008) Una conquista indígena. Reconocimiento de municipios por “usos y costumbres” en Oaxaca (México). En publicación: *La economía política de la pobreza* / Alberto Cimaadamore (comp.) Buenos Aires : CLACSO ISBN 978-987-1183-83-8

Canet Brenes, G., Soto Viquez, C., Ocampo Thomason, P., Rivera Ramírez, J., Navarro Hurtado, A., Guatemala Morales, G., y Villanueva Rodríguez, S. (2016) *La Situación y*

tendencias de la producción de café en América Latina y el Caribe. San José: C.R. IICA.
ISBN: 978-92-9248-651-8

Cárdenas, N. El desarrollo local su conceptualización y procesos Provincia, núm. 8, enero-junio, 2002, pp. 53-76 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

Castillo Herrera, B., y Villarreal, M. (2015). Dinámica del programa productivo alimentario “Hambre Cero” de Nicaragua. Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas, 11 (31),96-120. ISSN:1856-1594.

Ceccon Rocha, B., y Ceccon, E. (2010). La red del Comercio Justo y sus principales actores. Investigaciones geográficas, (71), 88-101.

Ceccon, R. B. (2008). "El Comercio Justo en América Latina: Perspectivas y Desafíos". Ciudad de México Madrid Boston Cuernavaca. Editorial Viçosa: CopItarXives.

Charlier, S. Yépez, D. (2009). "Comercio equitativo: tensiones y desafíos relacionados con la ampliación de los mercados. aproximación en términos de dinámica de actores y de género". Revista Pueblos y Fronteras, Vol. 4, Núm. 7, Junio – noviembre 2009, 64-86.

ClacBook (s.f.). Coordinadora Latinoamericana de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo. Obtenido de: <https://annualreport15-16.fairtrade.net/es/>. Consulta 3/08/2020

Cornwall, A. (2003). Creando espacios, cambiando lugares: la ubicación de la participación. Cuadernos de Investigación, núm. 1, Institute of Development Studies (IDS) -UAM-Xochimilco.

Coscione, M. (2015) América Latina y el sentido originario del comercio justo. Revista EUTOPIA Número 7 julio 2015 DOI: 10.17141/eutopia.7.2015.1633 Págs. 11-26

Cotera-Fretel, A. (2007). Comercio Justo: una visión desde América Latina. En: II Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo. Lima: Ripess Región Latinoamericana.

De la Fuente, J. (1994). Delitos y sanciones en el sistema zapoteco de Yalalag. En: Valdivia Dounce, T. (coord.) Usos y costumbres de la población indígena de México. Fuentes para el estudio de la normatividad.

De la Garza, T. (2018) “La metodología configuracionista para la investigación social” Editorial Gedisa, S.A. Avda. Tibidabo 12, 3º 08022 Barcelona, España Tel. 93 253 09 04 gedisa@gedisa.com www.gedisa.com

De la Vega, L., y Brenner, L. (2018) El café de sombra: ¿una alternativa viable para campesinos en regiones marginadas? El caso de la reserva de la biosfera Los Tuxtlas, México. Publisher: El Colegio de San Luis, A.C, Conocimiento, ambiente y poder. Perspectivas desde la ecología política (pp.235-256). ISBN COLSAN: 978-607-8500-85-7

De Sousa, S. (2011) “Epistemologías del Sur” Utopía y Praxis Latinoamericana / Año 16. N° 54 (Julio-septiembre, 2011) Pp. 17 - 39 Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216 CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

Delgado, S. (2007) Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas humanística* no.64 julio-diciembre de 2007 pp: 41-66 Issn 0120-4807

Díaz-Cayeros, A., Magaloni, B., y Ruiz-Euler, A. (2013) Traditional Governance, Citizen Engagement, and Local Public Goods: Evidence from Mexico, *World Development* (2013), doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.01.008.

Elizalde, A. Martí, V. y Martínez, S. (2006) Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. *Polis* [En línea], 15 | 2006, Publicado el 04 agosto 2012, consultado el 10 diciembre 2020. URL: <http://journals.openedition.org/polis/4887>

Ernste, D. H., “Una perspectiva ordoliberal de la Economía Social de Mercado”. *Revista Diálogo Político, KAS*, 01/2009, pp. 61-80.

Esteva, G. (2009) “Más allá del desarrollo: la buena vida” *Publicación Internacional de la agencia latinoamericana de información*. Junio 2009. Año XXXIII, II época. Quito Ecuador. Págs. 1 a 5

Fernández, R., Z. De Guglielmo y A. Menéndez. 2010. Cultivo de tejidos y transformación genética de café. *Revista de Investigación*, 57-84.

FIDA, RUTA, FAO, CATIE (2003) “Memoria del Taller: Agricultura Orgánica: Una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza” Turrialba Costa rica 19 al 21 de mayo del 2003.

- Fischer, E., Victor, B. & Asturias, B. (2019) Quality versus solidarity: Third Wave coffee and cooperative values among smallholding Maya farmers in Guatemala. *The Journal of Peasant Studies*, 48:3, 640-657, DOI: 10.1080/03066150.2019.1694511
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Reseña, 59. Las Ediciones de La Piqueta.
- Fox, J., y Gordillo, G. (1989) Entre el estado y el mercado: Perspectivas para un desarrollo rural autónomo en el campo mexicano. *Investigación Económica* 190 pp. 143-184.
- García, M.F. (2014). *Aromas de café y sabores a Pimienta*. Editorial Visión. México D.F.
- García, P. S. (2016) *Circulando Conocimientos desde las Asimetrías. El papel de los Actores Académicos en la Producción y Circulación del Debate sobre Multiculturalismo en Chile*. <https://www.academia.edu/30872693>
- Geertz, C. (1973). Thick description: toward an interpretive theory of culture, in: *The interpretation of cultures: selected essays*. New-York/N.Y./USA etc. 1973: Basic Books, Págs. 3-30.
- Gian Carlo Delgado Ramos ALASRU. Nueva Época. *Análisis Latinoamericano del Medio Rural*. No. 8. México, mayo de 2014. pp. 17- 45
- Godelier, M. (1976) “El sistema económico como proceso institucionalizado” México. CIESAS-UAM-UIA *Antropología y Economía*
- Gómez Peralta, H. (2005). Los usos y costumbres en las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas como una estructura conservadora. *Estudios políticos (México)*, (5), 121-144. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2005.5.37657>

Gómez, G. (1921). Cultivo y beneficio del café. Biblioteca Agrícola de la Secretaría de Fomento, 1921 México. Revista de Geografía Agrícola, núm. 45, julio-diciembre, 2010, pp. 103-193 Universidad Autónoma Chapingo Texcoco, México

Gómez, P. (2005) Los usos y costumbres en las comunidades indígenas de los altos de Chiapas como una estructura conservadora. Estudios políticos, núm. 5, octava época, mayo-agosto, 2005, México. Págs. 121-144

González, C. (2004) “Las nuevas ciencias y la política de las alternativas” Texto extraído de Pablo González Casanova, “Las nuevas ciencias y la política de las alternativas”, en Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política, Barcelona, Anthropos-unam-IIs, 2004, pp. 283-357.

González, P.D. (2013). Las huellas de la culebra. Historia, mito y ritualidad en el proceso fundacional de Santiago Xanica, Oaxaca. Oaxaca, México. Culturas Populares, CONACULTA. Secretaría de las Culturas y Artes. Gobierno de Oaxaca. Fundación Alfredo Harp Helú-Oaxaca.

Grammont, H, y Mackinlay, H. (2006) Las organizaciones sociales y la transición política en el campo mexicano. En publicación: La construcción de la democracia en el campo latinoamericano. De Grammont, Hubert C.. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Marzo 2006. ISBN: 987-1183-38-0

Grupo Mesófilo (2007) Ordenamiento participativo del territorio comunal de Santa María Yucuhiti, Tlaxiaco, Oaxaca 2007.

Guzmán, R.O.S. 2010. Canadá como mercado viable para la exportación de café. Instituto Politécnico Nacional (UPIICSA). México, D.F.

Hamnett, B.R. (2013) *Política y Comercio en el Sur de México*. Primera edición en inglés Cambridge at the University Press 1971. Segunda Edición en español UABJO.

Hart, K. (2020) David Graeber and the Anthropology of Unequal Society. *Revista colombiana de antropología*. vol.57 no.1 Bogotá Jan./June 2021 ISSN 2539-472X

Hevia de la Jara, F. J. (2007). *El programa oportunidades y la construcción de ciudadanía. Ejercicio y protección de derechos en un programa de transferencias condicionadas en México*. [Tesis de Doctorado. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)]. pp. 408.

Hevia, D. (2009) “Relaciones sociedad-Estado: análisis interactivo para una antropología del Estado” *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* Vol. XV No. 45 mayo / agosto de 2009

Humbolt, A. (1966). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España, México*. Editorial Porrúa.

Ibarra, C. .(1995). *De inmigrantes a extranjeros: vascos y montañeses en Oaxaca en vísperas de la independencia*. Eslabones Núm. 10 México.

INAFED (2010) *Enciclopedia de los Municipios y delegaciones de México*. INAFED Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. SEGOB Secretaría de Gobernación [http://www. Inafed.gob.mx /work/ enciclopedia/ EMM20oaxaca/historia.html](http://www.Inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/historia.html). Consultado el 4/10/2019

Infante, S. (2012) *Comercio justo: una propuesta histórica y conceptual*. *Suma de Negocios*, vol. 3, núm. 2, pp. 123-134, 2012.

Kay, C. (2002) “Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX” Este artículo se basa parcialmente en un trabajo anterior titulado "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina" publicado en F. García, Pascual (coordinador), E/ mundo rural en la era de globalización: incertidumbres y posibilidades, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida: Universitat de Lleida, 2002, págs. 337-429

Lettelier, M. (2014) Las políticas públicas en desarrollo rural desde una mirada orientada al actor. El caso de la Delegación de la Subsecretaría de Agricultura Familiar en Mendoza 2008-2012. [Tesis de Doctorado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)] <http://hdl.handle.net/10469/6650>

Lizárraga, E. (2011). El curioso caso del Kopi luwak o café de civeta. Revista Ciencia y Desarrollo. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. pp. 6-12, 237; 256. México D.F.

Long N. (1999) The multiple optic of interface analysis (working title). UNESCO Background Paper on Interface Analysis, October. Pág.1-25. <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/workingpapers/multipleoptic.pdf>

Long, N. (1984) Development Sociology Actor Perspectives. Journal of European for society of rural Sociology. Vol. 24. Edición 3-4, diciembre 1984. pp. 168-184

López, S.D. (1963). Población indígena en la Nueva España en el Siglo XVIII. Revista Historia Mexicana. El Colegio de México Vol. 12 No. 4. México D.F 118 p.

Losada, T.J. (1978). Algo sobre el café en el mundo. Artes de México, No. 192, año 22.

Luxemburgo R. (1912) “La acumulación del capital” Edicions Internacionals Sedov. Núcleo en defensa del Marxismo

Maldonado, B. (2011) Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca. La nueva educación comunitaria y su contexto. Oaxaca: CSEIIO, Universidad de Leiden.

Maldonado, R.J. y Castillo, R.S. (2010).” Economía social de mercado una respuesta humanista que supera disyuntiva de estado o mercado” Editado en Santiago de Chile por JC Sáez Editor SpA. I.S.B.N.: 978-956-306-133-8

Marcillo, C., Angulo, S., Rosero, V., & Tapia, R. (2017). Vive comercio Justo. Manual Básico de conceptos avances y proyecciones en el Ecuador. Recuperado de:
https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/reaslibrary_attachments/Manual-de-Comercio-Justo.pdf

Medina, G.J.C. (2015). De la hacienda al ejido: la cafecultura y la reforma agraria en el municipio de Coatepec, Ver. 1915-1945. Tesis de licenciatura. Universidad Veracruzana. Veracruz, México.

Melo, V. (2018) Intervenciones de desarrollo rural: narrativas y formas de participación de los actores: estudio de caso de Asofrutas en La Ceja (Antioquia, Colombia), 1995-2012. [Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata]

Miguel, E.A. (2004). “Ciencia regional, principios de economía y desarrollo”. Oaxaca, México: Instituto Tecnológico de Oaxaca.

Modonesi, M. (2010) Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/coediciones/20101108114944/modonessi.pdf>

Montarcé, I. (2019) Trabajo y subjetivación política: desafíos epistemometodológicos. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RELMECS) vol. 9, no. 2, e061, ISSN 1853-7863. ISSN 1853-7863

Montoya, D. y Toledo, V. 2020 Revista Sociedad y Ambiente, 23, 2020, ISSN: 2007-6576, pp. 1-25. doi: 10.31840/sya.vi23.2187

Muñoz B.R. (2011), “La visión del desarrollo social en el siglo xxi”, VI informe foessa sobre exclusión y desarrollo social en España, disponible en: http://www.foessa.org/publicaciones_Info.aspx?Id=379 [fecha de consulta: 12 de mayo de 2011].

Noejovich, H. (2011) “Ordoliberalismo: ¿alternativa al «neoliberalismo»? “Economía Vol. XXXIV, N° 67, semestre enero-junio 2011, pp. 203-211 / ISSN 0254-4415

Novo, S. (1967). Cocina mexicana o historia de la gastronomía de la Ciudad de México. Editorial Porrúa. México D.F.

Olivares, D. (2016) Los sujetos rurales, globalización y contradicciones espaciales. Lo rural urbano. Sujetos Rurales, retos y nuevas perspectivas de análisis. Universidad Autónoma Metropolitana. Ed ITACA, México 2016.

Osorio, J. (2015) El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica. Argumentos (Méx.) vol.28 no.77 México ene./abr. 2015. www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952015000100007

Otero, A.I. (2004). "Análisis y posicionamiento del comercio justo y sus estrategias: una revisión de la literatura". Les cahiers de la Chaire – Collection Recherche, No. 4, 1-30.

Pérez P.J, Merino M. (2008). ([https:// definicion.de/ epistemologia/](https://definicion.de/epistemologia/))

Pérez, A.P. (2013). Los siglos XIX y XX en la cafeticultura nacional: de la bonanza a la crisis del grano de oro mexicano. Revista de Historia N.º 67 • ISSN: 1012-9790 enero - junio 2013 pp. 159-199

Pérez. P.J y Díaz. C.S. (2000). El café, bebida que conquistó al mundo. Universidad Autónoma de Chapingo. Texcoco, Estado de México, México. 151 p.

Piñón, J.G. y Hernández, D.J. (1998). "El café: crisis y organización. Los pequeños productores en Oaxaca". Oaxaca, México: Instituto de investigaciones sociológicas de la UABJO. Págs. 123

Polanyi, K. (2007) THE GREAT TRANSFORMATION. Ediciones de La Piqueta © Ediciones Endymion C/ Cruz Verde, 22 28004 Madrid ISBN: 84-7731-047-5 Depósito legal: M-38870-1989.

Portillo, L. (1993) “El Convenio Internacional del Café y la crisis del mercado” Redactor de Información Comercial Española, donde se publicó originalmente este artículo en febrero de 1993. Comercio Exterior hizo modificaciones editoriales

Puig Lizarraga, C. (comp.). (2016). Economía social y solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. Universidad del País Vasco y Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. Recuperado de <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/es/publications/351>

Puricelli, S. (2010) Los intereses del movimiento campesino mexicano 1970-2004. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires. 28 a 30 de julio de 2010 Área temática: Política comparada.

Quintana Roberto, D. (2007). Intervenir o no intervenir en el desarrollo: es, o no es la cuestión. Cuadernos de Desarrollo Rural, (59),63-86. ISSN:0122-1450. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11759003>

Ramírez C. (2008), “Génesis y evolución de la idea de desarrollo: De la inevitabilidad del desarrollo al debate sobre su pertinencia”, en L. M. Puerto Sanz, Economía para el desarrollo: Lecturas desde una perspectiva crítica, Madrid, Universidad Complutense de Madrid/Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, pp. 23-78.

Ramos Gonzalo, A., Pineda Muñoz, J., Hernández Romero, Y. (2012). Análisis y configuración del desarrollo regional. Un enfoque desde los actores. Espacios Públicos, 15(34),188-207. ISSN: 1665-8140.

Renard, M. (2003) “Fair trade: quality, market and conventions”, en *Journal of Rural Studies*, vol. 19, núm. 1
Resico M. (2008) “Introducción a la Economía Social de Mercado Edición latinoamericana. Editorial KAS

Renard, M. (2005) Certificación de calidad, regulación y poder en el comercio justo. *Revista de Estudios Rurales*. Volumen 21, número 4, octubre de 2005, pp. 419-431.

Resico M. (2008) “Introducción a la Economía Social de Mercado Edición latinoamericana. Editorial KAS

Ricardo, C. (2016) Capacidad estatal, brechas de capacidad y fortalecimiento institucional. *Revista Análisis Político* nº 87, Bogotá, mayo-septiembre, 2016: pp. 60-76

Rojas, B. (1964). El café, estudio de su llegada, implantación y desarrollo en el estado de Oaxaca, México. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México, D.F.

Rojo, E. (20 al 23 de febrero de 2007) El Comercio Justo en México: Experiencia, Estrategias y Perspectivas para el Desarrollo. En: II Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo. Lima. pp. 95-96

Romero, M. (1988). Época colonial. Historia de la cuestión agraria en Oaxaca. Juan Pablos ed. UABJO. Oaxaca, México.

Roozen & Vanderhoff, 2002 Roozen, N. & VanderHoff, F. (2002). “La aventura del Comercio Justo. Una alternativa de globalización, por los fundadores de Max Havelaar”. México: El Atajo.

Rossignon, J. (1869). Manual del cultivo del café, cacao, vainilla y tabaco en la América española y de todas sus aplicaciones: comprendiendo el estudio químico de dichas 119 sustancias y su influencia en la higiene. París Librería de Rosa y Bouret <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=nyp.33433006627321;view=1up;seq=18>.

Ruvalcaba, M.J. (1996). Vacas, mulas, azúcar y café; los efectos de su introducción en la Huasteca, México. Revista Española de Antropología Americana, 26, 121-141.

Salazar, C. (2008) Personajes bíblicos, Rey David, reyes de Israel, vidas. Antiguo testamento, biblia, biografías, historia, Israel. <https://csalazar.org/2008/08/25/biografia-rey-david/> Consultado el 17/04/2019

Salmerón, S.P. (2010) Leyes de reforma, México, Brigada para Leer en Libertad/PRD-DF, 2010, 49 pp.

Sánchez, J. (2015). Participación campesina en el mercado global de café. cafeticultores organizados en Chiapas. NÓESIS. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, 24(47-2),1-19. ISSN: 0188-9834.

Sánchez. Á. (2018). Comercio justo y economía social y solidaria: historia y evolución de sus instituciones de fomento. *Revista Equidad y Desarrollo*, (30), pp. 149-172.
<https://doi.org/10.19052/ed.4216>

Segobver (S/F). Leyes de Reforma. Secretaria de Gobierno del Estado de Veracruz
<http://www.web.segobver.gob.mx/jurídico/var/presentacion.pdf>. Consultado el 7/11/2019

Segura, P. (2012) Orígenes y evolución del comercio justo: críticas y beneficios de este esquema alternativo. [Tesis de Maestría en Ciencias. Instituto Tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey]

Shreck, A. 2005 Resistance, redistribution, and power in the Fair Trade banana initiative. *Review Agriculture and Human Values*. vol. 27, n. 4, doi: 10.1007/s10460-004-7227-y. pp. 17-29

Sierra, P.A. (1966). El café y los cafés. Ediciones Cafés Literarios. México D.F.

Sobo, E. J. (2013). “Dinámica de los humanos diversidad biocultural (un enfoque unificado)”. 1630 North Main Street, #100 Walnut Creek, CA, EUA.: Left Cost Press Inc.

Soloaga, I. (2011) Lo que no se ve también importa: aspiraciones y capacidad de agencia como elementos del desarrollo humano. En Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC, La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina. ISBN 978-607-95050-6-6.

Sosa M.L., Escamilla P. E. & Díaz C.S. (2004). “Organic Coffee in Wintgens”. DE, WILEY-VCH Verlag GmbH & Co KGaA. Coffee: Growing, Processing, Sustainable Production Weinheim.

Stenn, T. (2013) Comercio Justo and Justice: An Examination of Fair Trade. Review of Radical Political Economics XX(X) 1–12© 2013 doi: 0.1177/0486613412475189

Tassin. E. (2012) De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze. Revista de Estudios Sociales 43. agosto 2012 paginación 36-49 ISSN: 0123-885X Teberosky, A. (1996) Co-constructivismo y relaciones asimétricas. Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology. No.69 pp. 83-87

Tejero, V. M (2016) Diferentes entrevistas ex profeso del tema de investigación. Asesor principal y Cofundador de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO)

Thompson, J. B. (2002). “Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas”. México D.F. UAM Xochimilco, Primera Reimpresión de la Segunda Edición 2002.

Tizon, Philippe (1996), "Qu' est ce que le territoire?". En: Les territoires du quotidien, sous la direction de Guy Di Méo (pp. 17-34). L'Harmattan: Paris.

Torres, M. Sánchez, A. y Alarcón, M. (2008). COMERCIO JUSTO: Una alternativa de desarrollo para los pequeños productores Facultad de Contaduría y Administración/Universidad Autónoma de Chihuahua, (www.uach.mx/extensioydifusion/synthesis/2008/11/10/comercio_justo.pdf)

Unceta, K. &, Yoldi, P. (2000). “La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica” — 1.ª ed. — Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

- Valdivia, D. (2010) Pueblos mixes: sistemas jurídicos, competencias y normas. Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-02-1164-5
- Valera, G. 2010 Samuel 25:18. Versos Paralelos Biblia Jubileo 2000
https://bibliaparalela.com/1_samuel/25-18.htm Consultado el 17/04/2019
- VanderHoff, F. (2009). “The Urgency and Necessity of a Different Type of Market: The Perspective of Producers Organized Within the Fair Trade Market”. Journal of Business Ethics, vol. 86, supplement 1. Págs. 51-61.
- Velarde, I., Alvarez, A. y Barrionuevo, C. (2015) Nosotros, con lo básico que tenemos, queremos hacer un vino. Interfaces entre técnicos y viñateros de Berisso, Argentina. Revista de la Facultad de Agronomía. La Plata. Vol. 114 (Núm. Esp.1). ISSN 0041-8676.
- Villafuerte, S. (2013). Lucha campesina, autonomía e institucionalización. El caso de la CIOAC en Acala, Chiapas. Revista Pueblos y fronteras digital. v.8, n.16, diciembre 2013– mayo 2014, ISSN 1870–4115. Págs. 282-312.
- Villatoro, M. (2013). Sangre y cañón. Diez batallas navales que enfrentaron a españoles e ingleses http://www.Abc.es/historia-militar/20130902/abci-batallas-navales-espana-inglaterra_201308301918_2.html. Consultado el 29/09/2019
- Wallerstein, I. (1999) “Análisis de sistemas- mundo. Una introducción” Editorial Siglo XXI
- Waridel, L. (2001) “Un café por la causa Hacia un comercio justo” 2001, Acción Cultural Madre Tierra A. C. Adolfo Prieto 1249-1, col. Del Valle C. P. 03100, México, D. F.

Warman, A. (1973) Los campesinos hijos predilectos del régimen, Nuestro Tiempo, México, 1973

Zemelman, H. (2011) “Conocimiento y sujetos sociales” Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (III-CAB) Av. Sánchez Lima N° 2146 Casilla 7796 / Fax (591) 2411741 / Tel (591) (2) 2410401 - (591) (2) 2411041 La Paz – Bolivia.

Citas Electrónicas

([http://www.tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/19276/Capitulo1. pdf](http://www.tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/19276/Capitulo1.pdf))

(http://www.cdi.gob.mx/pnud/seminario_2003/cdi_pnud_perezaylor.pdf)

(<http://www.SEDESOL-CONEVAL-INEGI>, 2010)

ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista con Miguel Tejero Villacaña

Gerente General de la Coordinadora Estatal de

Productores de Café del Estado de Oaxaca

(CEPCO, A.C.) y Cofundador de la misma

Entrevista realizada el 12 de octubre del 2019,

en Oaxaca de Juárez, Oaxaca



Primer parte

Autobiografía

¿Quién es Miguel?

Un luchador social -así se define- nací en Madrid España en el barrio de Chamberí el de más abolengo en 1951, tengo 68 años. Fui luchador antifranquista durante toda mi juventud, orgullosamente de familia de socialistas, mi padre fue dirigente del Partido Socialista Obrero Español, participó en la guerra civil española, estuvo en un campo de concentración español, era un obrero de las artes gráficas; aprendí a leer corrigiendo galeras y era tipógrafo mi padre; que llegó a ser secretario general de artes gráficas del

partido Socialista Obrero Español, era muy culto. Mi papá fue también “pañuelo rojo” y desde niño mamé la lucha social, y me convirtió en un antifascista bajo todo el gobierno de Franco hasta su muerte de este último.

En 1979 salgo de España durante la etapa de la transición, cuando se vio que fue una transición inconclusa, ya que la transición política se rompió y perdió sus objetivos iniciales, y fue un acuerdo entre partidos políticos y la iniciativa privada y de mediador el gobierno. Bueno si hubo una transición, pero no social, pero no legítima, para quienes lucharon en las calles les dolió mucho. Se empiezan a dar liberalizaciones como el de la TV, había un solo canal y con gran cesura y se abrió a las prácticas cotidianas, se dio una gran liberalización sexual impresionante. Pero te das cuenta que la transición se basó en eso, también en la cultura, y el deterioro de las relaciones sociales, hasta cambian de drogas y se empiezan a endeudar, a tener otras situaciones, pero no esa, pero esa era la transición.

En España comencé a trabajar y entonces hice mucho dinero, el negocio se me da, y me hago jefe de producción de unas fábricas de vigas pretensadas como las que usan con los segundos pisos, ellos (en España) lo hacían hace 35 años, la tecnología era española y muy buena. Eso me hizo ganar mucho dinero y ahorré y pude vivir muy bien en España. Pero me defraudo la transición en el sentido político, hubo rupturas políticas, ideológicas, hasta con mi mujer, y hasta con dios, por las traiciones de los partidos políticos, más el deterioro social, las rupturas te hacen sentir defraudado en general.

Por lo que decidí salirme de España y venir a México, porque se habían venido ya dos de mis hermanas, una casada con un mexicano llamado Luis Hernández (escritor del periódico la Jornada) -que yo había conocido en viajes- y se casó accidentalmente con

mi hermana, y la otra hermana se casó con un español un publicista, al cual le ofrecen montar una agencia de publicidad aquí en México. Mi hermana casada con el mexicano se viene a México; las dos hermanas terminan por regresar a España, la casada con Luis Hernández se divorcia; yo tomé como base el venir a México como un proyecto de 2 años por lo que puede llegar a casa de mis hermanas y eran mi apoyo. Puse una empresita de ropa y artículos para bebe, como socias mis hermanas y nos empezó a ir bien, me cansé y me hartó; después con 2 novias nos vamos a California EUA un rato, y la pasamos muy bien. Posteriormente regrese nuevamente a México, pero me peleó con mis hermanas y se destroza la sociedad de ropa de bebe. En eso conocí a Chepa (Dra. Josefina Aranda Bezauri), ella terminaba la licenciatura en antropología y trabajaba en el Colegio de México, ella en ese entonces tenía su novio, y empezamos a tener una relación (Miguel y Chepa), y se fueron a vivir a casa de su hermana Mary Carmen y Luis mi cuñado, al final decidimos vivir juntos, con mil problemas principalmente con su familia de Chepa, y decidimos salir de la Ciudad de México no nos gustaba, teníamos pensado Morelia, Guanajuato o Oaxaca.

En ese lapso Luis Hernández que militaba en una organización me llamaba primero para dar pláticas, para contar la experiencia en la lucha antifranquista y sindical en España a grupos de trabajadores del servicio del metro y a grupos de limpieza del metro y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENA), a los trabajadores de Bellas Artes; yo no quería saber nada de política, estaba hartó (quemado en su expresión); conocí la podredumbre en la que se mueve y me doy cuenta en las pláticas que en México estaba todo por hacerse y que hasta enseñar a leer a los obreros que querían organizarse era un trabajo revolucionario, no era trabajo de los curas, era un trabajo diferente y me voy

metiendo, les enseña cómo hacer un periódico sindical y como imprimirlo hasta llegar a asesor de sindicatos independientes en la Ciudad de México.

Segunda parte

La entrevista: ¿Cómo nace CEPCO?

De ahí lo lleva a contactar (Luis Hernández) con una organización revolucionaria de México socialista Jochimil, por ello se llaman así las cafeterías de la CEPCO (cafeterías la Organización), hasta que la organización se junta con otras del grupo de Zacatecas, Nuevo León, Durango, etc., hasta que en 1987 se sale un grupo del PRI encabezado por Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas, y forman la corriente democrática, y al final se convierten en un polo de atracción buscando un poco la alternancia en México.

De esta división resulta el PRD³⁰ y otros forman el PT³¹, Miguel no entra directamente a formar parte de estos partidos, aunque si simpatizando, pero no plenamente. Como era de esperar se rompe la organización de línea de masas, era en el momento en que ya se habían trasladado a Oaxaca con Chepa; quien también se suma a la OIR, ella también trabajo en el movimiento urbano popular, después que salió del Colegio de México (COLMEX) con Lourdes Arizpe. Recuerda que en la noche cuando salía del trabajo del COLMEX, se iban a doblar varillas para construir vivienda popular.

Ambos comenzaron a trabajar con el movimiento popular aquí en Oaxaca, con la sección 22³², y con gente que había estado cercano a la Jochimil, con el movimiento de las

³⁰ Partido de la Revolución Democrática (PRD)

³¹ Partido del trabajo (PT)

³² Del Sindicato de Nacional de Trabajadores de la Educación, Sección 22 del Estado de Oaxaca.

asambleas mixes, grupos de silvicultores comunitarios en la Sierra Juárez; hasta que llega el año de 1988, que es cuando formaron una ONG de las primeras en Oaxaca junto con María Eugenia Mata; vimos la necesidad de crear algo local de ahí es cómo nace CAMPO³³, y trabajaron varios dirigentes llamados los marcianos ya que varios no eran oaxaqueños, hasta que se anuncia un problema en el campo, habían organizado varios encuentros campesinos y se dio el acercamiento con la Unión de comunidades indígenas 100 años de soledad que dirigía Paco Zavaleta y Joel García Venegas, UCIZONI³⁴ con Carlos Beas, en la Sierra con los Pueblos Unidos del Rincón de la Sierra Juárez³⁵. Con estas fuerzas se ponen a trabajar hasta que llega el año de 1989, que es un referente importante, como parteaguas en la historia del café.

En esos años estaba Heladio Ramírez López como Gobernador y había traído consigo a un amigo de él llamado Fausto Cantú Peña, un Echeverrista igual a él, y que lo traía para organizar a los cafetaleros; Cantú Peña fue director de la OIC (Órgano Internacional de Comercio) y director del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) y tuvo cosas buenas y muy visionarias pero también muy corruptas, que comienza por formar el Consejo Estatal del Café (CECAFE), con la idea que si desaparecía el INMECAFE se encargara ese Consejo Estatal del Café, con la idea Estatista buscando que el corporativismo impere.

³³ Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, A. C. (CAMPO) es una Asociación Civil que ejerce y desarrolla sus actividades sin fines de lucro desde el año de 1988, en el Estado de Oaxaca.

³⁴ Unión de las Comunidades de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) surgió para defender los derechos de los pueblos indígenas. La defensa de los Derechos de los pueblos la realiza mediante el impulso a procesos organizativos y de movilización social.

³⁵ Organización Independiente de Pueblos Unidos del Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca", que surgió en octubre de 1978 y concluyó en enero del año 2002

Ante esta perspectiva e intenciones del gobierno del Estado y las mostradas del gobierno Federal de desincorporar el INMECAFE, en febrero de 1989 se empiezan a dar reuniones con las UPC (Unidades de Producción y Comercialización) del INMECAFE (es la forma en como organizaba en la producción, acopio y hacerles llegar los estímulos del programa, el INMECAFE a los productores en las diferentes regiones del Estado) y llaman también a los socios delegados de cada región, más de 200, y fueron varias gentes independientes, críticas, y junto con trabajadores del INMECAFE, se intervino para frenar la formación del Consejo Estatal del Café, y no le salió bien al gobernador, se unieron varios de los UPC principalmente de la mazateca que era la zona donde más productores de café había en tiempos del INMECAFE.

Partieron de planteamientos de no formación del Consejo, y que se debería informar de la situación financiera y de los grandes adeudos que tenía el INMECAFE con Hacienda, siendo que el INMECAFE tenía un presupuesto abismal, porque hacía de todo: caminos, seguros, vivienda, capacitación investigación, centros de apoyo, campos experimentales, daba anticipos a cuenta de cosechas, repartía insumos, industrializaba y comercializaba el café de México; se hacía con presupuesto público muy caro, cambiaban los cafés de calidad, se procesaba en lugares fuera de donde se cosechaba, el productor cafetalero pensaban que el dinero se los daba el “papa gobierno”, pero no se sabía de donde se pagaba, y una deuda interna impresionante, pensaban que no les cobraban, pero todo les cobraba.

En el mes de mayo de 1989 hacen el anuncio oficial de desincorporación del INMECAFE, no era desaparición era desincorporación, de ahí se plantean a convocar mediante un recorrido de todo un mes y medio a todas las zonas cafetaleras del estado,

con un Bocho (Volkswagen), sin recursos, y se recorrió la Cuenca, Mixe, Sierra Norte, Sierra Sur, Mixteca, Jamiltepec en la Costa; y se convoca a un foro de socios delegados en 1 de junio de 1989.

En el auditorio de la sección 22, y se juntan 120 socios delegados de la UPC de cada comunidad, y va incluso el Ing. Isaac Rodríguez como representante de la SPR para bloquear el intento de organización (lo señala como sorprendente ya que hoy día el Ing. Rodríguez y desde hace varios años se convierte en un aliado de la CEPCO, como muchos otros que en esta entrevista se señala), de igual manera Eleuterio de la CNC³⁶ para bloquear. Quienes además asisten son las organizaciones independientes, cooperativas, UCIRI³⁷, 100 años de soledad, Pueblos unidos del rincón, UCIZONI, Asociación agrícola de Tenango, de Chilchotla, que se habían unido y los socios delegados y daba casi 200 personas, eran muchas comunidades.

Y deciden formar una coordinación e informar a todo el mundo, y destinaron otros 15 días a seguir caminando y convocando el día 15 de Junio (se convoca a otra reunión), y se da un fenómeno trascendental en el contexto internacional, que se rompe el convenio de la Organización Mundial del Café (OIC), donde las cláusulas económicas y las cuotas con las que participaba cada país para la exportación llegaba a un acuerdo de una banda de precios de 140 dólares y se rompe tal acuerdo; la OIC es un cartel del modelo neoliberal, como cúspide de ese modelo, por ello por incidencia del Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), rompen el acuerdo y se determina la desaparición de INMECAFE, estando como

³⁶ Confederación Nacional Campesina (CNC)

³⁷ Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI); Fundador Frans VanderHoff

presidente Salinas de Gortari, para que el gasto corriente a las instituciones de desarrollo les sea cortado el gasto y en México. Carlos Salinas se la toman al pie de la letra esta medida, y no desaparece el INMECAFE de manera inmediata esta decisión se tarda todavía año y medio en desaparecer. No corrieron con mejor suerte los de TABAMEX, FERTIMEX, desaparecen de un día para otro, CONAFRUT, FIDEHULE, PRONASE, ANAGSA, entonces la política dictada por el FMI se cumplía de manera rápida y sin consulta; por ello muchas ramas de producción se ven en un vacío de poder y detonan en flujos migratorios impresionantes del campo a la ciudad, y a EUA de zonas que no había migración se comenzó a dar de manera impresionante.

Veías zonas que antes no necesitaba migrar, y era uno que salía a trabajar, o una hija en el servicio doméstico, por diversificar su economía, pero estaba su cultivo comercial, que al desaparecer el INMECAFE se buscan alternativas, repercusiones medioambientales, se comienza a ganaderizar, etc.

Un dato muy curioso y que muy probablemente se sepa poco es que el representante de México es el que rompe el pacto de la OIC, Miguel está presente en ese suceso, y viaja a estas reuniones cada dos meses, las transnacionales por su parte imponiendo las reglas, y llegaron a acuerdos desde antes.

Parte del análisis macroeconómico de los escenarios los hace un japonés que vino a Oaxaca y después del análisis estimo que el precio no tendría alteraciones significativas, se alteraría, pero no de manera drástica, y que se recuperaría por las mismas fuerzas del mercado (oferta y demanda). Se equivoca el BM que se mantendría el precio a 150 dólares, y el precio se cae a 48 dólares, cuando el precio de producción en aquel entonces

estaba entre 80 y 85 dólares, el escenario para el pequeño productor, no como un finquero, donde es un sistema de producción indígena, rusticano, donde la recuperación económica de lo que no compra la Unidad de producción campesina, está en el traspasio, las flores de ornato, es algo más que un sistema de producción comercial, la casa es algo más grande, ese productor con una educación muy baja, monolingüe, de diferentes grupos indígenas, sin contacto entre ellos; ¡¡¡¡el INMECAFE HACIA TODO¡¡¡¡, no les dejaban hacer nada, muchos estados llegaban hasta la cereza, otros hasta el pergamino, pero no sabían nada de la exportación de su producto, no sabían el ciclo completo y no les enseñaba, solo a algunas organizaciones independientes como la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) de la CNC, les daban el apoyo político y trabajar el beneficio seco y las cuotas para maquilar a nivel nacional; ahí está el cómo empezó UCIRI a exportar teniendo unas cuotas que le daban los de INMECAFE a la UCIRI.

Aún no se hablaba del orgánico ni de cafés especializados, ese fue otro defecto del INMECAFE y le apostó a sacar el café de México como el Prima lavado, y no vendió las calidades que ya existían y que si conocían y que se podían diferenciar y por ello se tenía un valor bajo 12.5 puntos negativos, eso significaba que al valer 60 dólares te quitaran de inmediato 12.5 de diferencia.

En este contexto el día 15 de junio de 1989, en el auditorio de la sección 22 se decide formar una coordinación de todas la UPC y de todas las organizaciones independientes, y se forma la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), y se nombran representantes de todas las regiones para asistir; eso fue variando y se fueron formado uniones de UPC, pero no eran sujetos de crédito, el año anterior se habían

reformado el artículo 27 Constitucional, lo único que quedaba era la organización y conformar las UPC como figuras jurídicas.

Pero era un golpe del salinismo al pequeño productor y organizaciones, ¿no?

¡Gustavo, pero el salinismo dio pie a la organización ¡Es y fue un proceso endógeno, en el proceso comunitario, a diferencia de otras regiones, con ese espíritu comunalista, como lo fue en el caso de Puebla o Veracruz, que tienen aspectos endógenos, pero aspectos exógenos también, por lo que se hace un análisis del artículo 27 Constitucional, para tener un dialogo con el Estado en donde no se está de acuerdo, ¡pero se ve cómo va a ser la relación con el mismo! Salinas de Gortari no sabe, a Salinas le van dictando instrucciones, ordenes dentro del proyecto del Norte el proyecto neoliberal, no era visionario, era una lógica del modelo neoliberal, era una apuesta al NORTE no al SUR, era un modelo que apuntaba al TLCAN, no era una apuesta al Caribe, ni al Pacifico, ni a América Latina, la apuesta era al Norte.

Salinas si le apostó a un modelo de liberalismo social, echo por gente de línea proletaria, pero tenía un rollo social, fue un presidente de un programa de Solidaridad muy claro de programas sociales, y se lo apropió la gente. La organización resultante es una mezcla de factores endógenos y exógenos, había repercusiones de la bolsa, por la pérdida de la OIC, con modelos exógenos de la organización. Y Salinas funda Economías Solidarias con el Fondo Nacional de Apoyos para Empresas en Solidaridad (FONAES), es un modelo que fue adoptando la CEPCO, al momento que regularizan legalmente la UPC era mirando las posibilidades de crédito y comercialización, industrializar con aspectos gremiales y sociales de la gente.

Estaba claro que era apostarle desde un inicio a las políticas públicas y como relacionarse con ellas, ahí se plantea desde su funciograma (o bolígrama, es el esquema de cómo se organizan las empresas de la CEPCO), desde 1989 y claro de inicio no era una organización era un movimiento social prácticamente, haciendo el movimiento social, y que se ganó por lo que no fue de golpe y se apropiaron de cosas que no sabían, en la cosecha de 1989-1990, se llevó la cosecha a maquilar a instalaciones del INMECAFE y se comenzó a exportar con un exportador independiente, era un auténtico hijo de puta, y le fueron aprendiendo, ellos no sabían nada el primer viaje a un recinto fiscal sin saber qué era eso, iban hasta armados y no los dejaban entrar, y no sabían que y como era la agencia aduanal. El primer curso fue de cómo se rellena un cheque, para ello se hizo un cheque en grande para saber cómo llenarlo, ninguna organización usaba cheques, y ellos ya empezaban con la comercialización, ese era el nivel de ese entonces ese era el reto, y era el nivel de avance de esas empresas sociales, estaba para crecer, pero había mucha ignorancia.

A finales de 1989 tuvieron que hacer una empresa social, fue una empresa integradora, concepto de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) -ahora la Secretaría de Economía (SE)- y permitían auto facturar, y se estaban metiendo en un problema con Hacienda, ya que no había comprobantes, y Hacienda funciona igual que hoy, el 33% impuesto sobre la renta (ISR), si fueron visionarios del problema que se venía al momento de crecer, por lo que conformaron una Sociedad Anónima de Capital Variable (SA de CV) que se llama Comercializadora Agrícola del Estado de Oaxaca (CAEO), muchos se burlaron y criticaron los del gobierno al momento que estaban

creando una figura privatizadora, fueron mal vistos y soportar la izquierda HASTA DE IZQUIERDISTAS.

Empezaron a vender con la maquila participativa, el segundo año de cosecha no podían vender el prima lavado, contrataron a Pedro Hernández (que era personal del desaparecido INMECAFE) que sabía hacer el proceso de beneficio, y en el Istmo de Tehuantepec compraron los beneficios ubicados en Ciudad Ixtepec propiedad del INMECAFE a precio de remate. INI-SOLIDARIDAD fomento vía subsidio a los productores de la CEPCO, y empezaron de esta forma la recuperación de los subsidios con el 50% de los subsidios, la CEPCO ponía 1000 y los productores ponían 500, y formaron una “bolsota” de recursos, esa se usó para el acopio, y sirvió mucho pero fue un momento en que la especulación era grande en las bolsas de valores, y el dinero producto de esta recuperación de subsidios y la aportación líquida de la CEPCO lo metieron a la bolsa de valores, por iniciativa de Miguel, y triplicaron el dinero, así compraron el beneficio en Ciudad Ixtepec, y fundaron el beneficio La Estación, Hubo mucho muerto por unirse a la CEPCO, por ejemplo Rosendo de la Sierra Juárez lo enterraron boca abajo frente a su familia, a Emilio en la mazateca, etc. Costó muchas vidas y sufrimiento, no todo fue una historia bonita.

La cosecha 90-91, pensaron que hacer para vender diferente, y les aconsejó Don Pedro Hernández que se vendiera el Prima lavado como cremas, a Juan Jaime Hernández Balderas (también trabajaba para INMECAFE y desde entonces en la CEPCO) se le ocurre sacar la categoría extra prima y empezó a vender el “miztecal” y unas cremas de Oaxaca, es decir cafés especiales, vendían orígenes, comercializaron por adelantado, vamos se adelantaron en su tiempo. Antes de que se empezaron a hablar, era un valor

agregado menor, pero se podía competir con los coyotes, y fueron los primeros en vender orígenes.

UCIRI fue parte de CEPCO, dos o tres años, pero se separa por la idea católica de ser hermanos, etc., no comparten la idea de comercialización. El primer año se depuran organizaciones y se salen a un sueño de tantos de Claudio de Castro de la CNC de Putla, por que se robaron los ajustes (dinero extra que se da al momento de concretar la compra venta y se le hace llegar al productor), primero vendían y luego hacían los ajustes de los pagos esos se los quedaron y los sacaron; lo mismo con 100 años de soledad de la UCI-100; trajo muchas broncas la corrupción del viejo esquema.

Otra cosa que nos hace diferentes, y como éxito es la apuesta de apropiarnos del proceso productivo y de todos los eslabones del café, como el financiamiento y apropiarse de todo. Capacidad de negociar ante las reformas del artículo 27 y conseguir créditos con la entonces Financiera Rural, nos partimos la madre y llegamos hasta con el director general, y fue el primer crédito que dio el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural) a una SA de CV por que se le demostró que CAEO era una empresa social, aunque estaba limitado por sus reglamentos, pero se los dieron.

Así es como formó CEPCO sus instrumentos financieros que de inicio se llamó “Banquito” y “la Bolsota”, hicimos un proyecto con el BID, a través de solidaridad, y se lanzaron a la formación de una unión de crédito, y la gente cercana de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del sector social A.C (AMUCSS) decían que era muy riesgoso, con pocos recursos y se juntó el capital social, y la otra es el valor agregado, se aportó a vender a nivel local, sacaron varias marcas, como “café-café”, “Café Directo”,

“la Organización”, y nuestro contacto con el Comercio Justo es por la UCIRI, no existía FLO-CERT en ese entonces, no había sellos nacionales, fue por 1993 y hacer contacto con las iniciativas de los países como Maxhavelar Holanda, y presentaron a compradores holandeses, con la GEPA Alemania, Bamberi, Café Direct en UK FTI, fueron los primeros compradores, así como Austria, Suiza, Bélgica, Japón, pues ellos ya conocían el comercio justo, era el 10% que apenas se conocía, entramos de lleno en 1994 y formamos CERTIMEX³⁸, y metieron al Ing. Taurino Reyes Santiago que trabajaba para la CEPCO como director de CERTIMEX para darle forma y orientación a la certificación del Comercio Justo Café.

La experiencia de la Unión Soviética y Cuba como se asociaron con la caña y tabaco, metiéndole un sobreprecio de ambos productos a nivel mundial, una renta de la caña impresionante, y todos participaban, después fue el mercado solidario y luego el mercado justo.

Lo demás lo cuentas tú, ya lo conoces. Gracias Miguel.

³⁸ Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos S.C

ANEXO 2

Entrevista con Josefina Guadalupe

Aranda Bezauri

Cofundadora de la CEPCO, Académica de Sociología de la UABJO.

Entrevista realizada el día 13 de octubre del 2019, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca



Primer parte

Autobiografía:

¿Quién es Chepa?

Nació en la ciudad de México llega a Oaxaca cuando tenía veintitantos años, en 1983, estudio antropología y dedico su vida a lo académico y en grupos políticos por transformar su realidad. Trabajo en el Colegio de México (COLMEX), aún no había ayudantes de investigación, era colaboradora y se organizaron para hacer un sindicato y en eso los corrieron, y el Colegio de México hace un sindicato blanco, Participó en el sector urbano popular en el Distrito Federal (DF) de la Ciudad de México, en el proyecto de construcción de vivienda popular. Llega como investigadora en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) por concurso de una plaza, con su pareja

(Miguel Tejero), y formaron lo que es CAMPO³⁹ con otras personas; CAMPO apoyó a productores de café y el tema de café creció mucho más, y como CAMPO se dedicaba a ayudar a otros grupos y la situación del café empieza a crecer es como se decide formar CEPCO A.C.

Segunda parte

La entrevista:

Aunque se siguió colaborando con CAMPO, pero ya formada la CEPCO cada cual decide tomar su propio rumbo. En CAMPO ella trabajó principalmente en el área de mujeres y en el área de informática, y junto con Paco Chapela sistematizaban la información relativa a los movimientos sociales que ocurrían en, Oaxaca, ¿porque el café? Por qué se dio una circunstancia, CAMPO surgió antes del cierre de Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) y como existía una relación muy estrecha con grupos campesinos que se dedicaban al café, al momento que desaparece INMECAFE se da una grave crisis campesina y se atendió a esos grupos para darles un tipo de salida y amigos que se quedaban sin trabajo del INMECAFE, en 1988 y 1989, por esa coyuntura.

Por qué este cierre de INMECAFE es proyectado o diseñado por el Salinismo, orquestado por el Gobierno; Salinas era un modernizador y tenía seguramente el proyecto de modernizar al propio movimiento campesino, cortar a la Confederación Nacional Campesina (CNC) y dar una nueva forma de trabajo con los campesinos, y si fue parte de ese neoliberalismo, organizar el aparato estatal y hasta las formas contestatarias. El propio Estado con Salinas era conformar nuevas formas de relación con los ciudadanos

³⁹ Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, A. C. (CAMPO)

y hacía con el Estado. Él quería el libre comercio, no era solo modernizar, ni que fueran participativos, no podía seguir con las viejas prácticas clientelares, solo había PRI⁴⁰

¿Qué es el café para Chepa?: es todo a la vez, el café es una forma de vida ligada a su tierra impuesta o apropiada, y se le invierte algo y me da algo, el café es dinero y me da dinero dice el campesino, entrar al mercado a obtener circulante, es una forma de vida pero que se involucra a la familia completa, y responde a toda lógica de vida campesina, eso es la posibilidad de obtener ingresos líquidos por el trabajo más adelante lo orgánico, lo ecológico del café es buscar una alternativa de que el café tenga más valor agregado comparativamente con lo que es el café convencional, y se convierte en casi toda una ideología de que el campesino y la preservación y conservación pero es una relación a su entorno, su naturaleza, es una parte biocultural.

¿Actores?: antes de 1988 había surgido UCIRI⁴¹, con Frans (VanderHoff) había buscado un sistema que nace en la revolución Sandinista, en la relación de compradores con el Norte y productores en el Sur, adoptando la filosofía de no pagar lo que valía el café en el mercado convencional sino pagar el café a un precio que ellos consideraban justo, de ahí lo justo; cuando estaba el INMECAFE pues no se lograba la exportación directa, fue hasta que cerro y hubo una crisis pero también una crisis de oportunidades y permitió que los campesinos se organizaran y formaran sus empresas sociales. En ese momento el actor era la Iglesia como Frans que apoyaba con recursos y créditos a la gente, para exportar a Europa en particular a Holanda, otros actores eran las organizaciones como CAMPO y otros que también tenían mucha experiencia eran los ex trabajadores del

⁴⁰ Partido Revolucionario Institucional (PRI)

⁴¹ Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI); Fundador Frans VanderHoff

INMECAFE, y las otras organizaciones campesinas tradicionales como la (CNC), que estaban interesados que no hubiera otras organizaciones, y de manera destacadas eran los socios delegados de las Unidades de Producción y Comercialización (UPC), que eran los más importantes porque a través de ellos se organizaban a los campesinos y se podían tomar decisiones. Estos eran los actores de esa época.

¿La crisis?: Una que el Estado dejó de comprar el café, y háganle como puedan, y campesinos que habían empezado a producir porque les financiaron todo, crisis de precios y el café si valía 10 pesos ahora vale 80 centavos, y otra la crisis organizativa, no sabían con quién adherirse, con quien me junto para lograr vender la cosecha. Y en Oaxaca con Heladio Ramírez (gobernador del Estado en esa época) se saca una ley de la cafeticultura y decide crear su propio INMECAFE, vamos el INMECAFE local que se le llamo Consejo Estatal del Café, entonces también era una crisis Estatal, por lo que la directriz a nivel nacional era cerrar el café entonces cada gobernador que en su Estado que produjera café tuvo que inventarse algo y rascarse con sus propias uñas para dar una solución al interior del Estado.

En esa ley Heladio solo reconocía a algunas organizaciones, aquellas que representaban solo eran tal cual o tal, pero se le dijo también estamos nosotros que somos independientes y él dijo no, solo yo como gobernador voy a decidir quiénes son los interlocutores de los cafetaleros, y se dio una lucha con los productores recién organizados que no tenían en ese momento una idea clara del movimiento organizativo, pero tenían claro que no querían estar en la CNC. Sabían lo que no querían pero querían un reconocimiento propio de una nueva forma de expresión e interlocución del movimiento cafetalero, quienes plantean esa demanda y nueva organización es CEPCO,

UCIRI, CNOC⁴², y otras organizaciones locales, estaba también Cien Años de Soledad que fueron también parte de la CEPCO, (UCIZONI⁴³ fue un momento estaban y no, pero dejaron de participar y UCIZONI se dedicó y dedica a las luchas agrarias.) y luego fue una de las primeras organizaciones a las que se les dijo bye bye.

¿CEPCO y UCIRI? Son un proyecto económico, pero también un movimiento político al buscar de no ser cooptados por el movimiento típico y tradicional, había otras como la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) de la CNC, y de los finqueros; se reivindicaron independientes, pero si se establece una relación Estatal para sobrevivir como organización; por lo que sí se puede decir que es un proyecto económico-político.

Ha habido éxitos y fracasos, ¿que sigue después?, pues mira ya se armó toda una propuesta que parte de su idea inicial, que está planteado en sus actas constitutivas y que se trataba de apropiarse de toda la cadena de producción del café, en perspectiva se ha logrado como la CEPCO, UCIRI, UNORCA⁴⁴, pero también se han formado empresas sociales que le dan capacidad financiera y de maniobra económica y política agrupados en la CEPCO.

Los campesino en México es muy complicado y no está pensada (la organización), para acabar la pobreza por lo que esta es una pobreza estructural y por si sola la organización de los mismos no puede encontrar una solución a la misma, y es que hay una problemática que no está dentro del ámbito de lo organizativo yo creo que lo organizativo va a seguir en el ámbito del café, pero en el ámbito del desarrollo se tendrían que dar más elementos presentes para que se pueda dar un desarrollo autónomo de las comunidades, la pobreza

⁴² Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC)

⁴³ Unión de las Comunidades de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)

⁴⁴ Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA).

en si no se resuelve por sí sola, los campesinos cafetaleros tienen no más de 3 ha⁻¹ y la familia crece y se convierte en un problema mayor, influyen más cosas para lograr el bienestar.

¿Porque con el Comercio Justo, no es un proyecto extranjero? Está relacionada la versión mexicana con intereses latinoamericanos y buscaron vía Europa sacar su producción, y buscaron relacionar en un esquema horizontal a los compradores del Norte con productores del Sur. A largo plazo es un proyecto en el que los del Norte tienen muy claro que producto comprar, un producto con buenas características y calidad, pero a un mejor precio, si hay intereses de grupos y si dentro de ellos hay extranjeros quienes dictan las normas de la producción, pero no nace así se fueron dando las condiciones y las necesidades de la certificación, fue la falta de credibilidad de muchos consumidores en el Norte por lo que pidieron la certificación.

¿El Comercio Justo Café (CJC) es justo?, no lo puede ser por lo que el comercio está siempre basado en el mercado (intercambio) desigual, yo tengo esto que tú no tienes y bueno es como se da la transacción, el problema es que lo que yo tengo lo tiene 80 más y como consumidor tienes acceso a esas otras opciones, el comercio es comercio, con la idea que nace es que el intercambio en menores condiciones desiguales en comparación con el comercio abierto, es un nicho que te permite lograr un intercambio diferente, pero nada más.

¿Por qué es lo justo?, lo justo sería que me diera para vivir pero no me da para vivir, en una pregunta que se les hacía a los productores se les decía cuanto te tendrían que dar para poder vivir, una pregunta de hace 10 años, y ellos respondían que se les pagara entre 50 y 100 pesos el kilo de café, y hasta ahora el café alcanzado hasta 46 pesos por kilo,

no son los 100 pesos pero se ha mejorado, además quien va a pagar 100 pesos por un kilo, pero no es el mercado el que paga 46 pesos a esto hay que agregarle una serie de subsidios que se le suman.

Que se muestran asimetrías muy claras como que en el Norte tienen la capacidad financiera, la capacidad de vetar y decir esto lo compro y esto no, y de poner reglas para decir que esto es lo justo y esas reglas es la certificación. Por eso CERTIMEX⁴⁵, FLO-CERT fue quien lo impone, no CERTIMEX,

Las organizaciones tienen más capacidad política, no holgura, más en el sexenio de Peña, y el Estado se fortaleció y puso sus reglas y si no quieren pues ni modo, si salen en los medios, de hablar etc.

Los campesinos organizados conocen más opciones para su propia producción, venta, conseguir sus medios de vida, pero la palabra desarrollo es muy grande pero lo que si se ha conseguido es que la gente crea en sus propias capacidades, que vean los medios para buscar alternativas para hacer las cosas, para producir para no estar sometido al Estado Mexicano, este es un logro político, económico, social, también se ha logrado que vean que trabajando colectivamente logran más que de manera individual o familiar, donde se construyen las capacidades locales para ir ganando paso al desarrollo, pero el puro café no va a conseguir el desarrollo y se ha logrado formar los cuadros y los hijos (de los pequeños productores) de se han ido acercando y sumando al proyecto, pero sus alcances son muy limitados, el desarrollo no es una varita mágica, y que no depende nada más del café el lograr el bienestar.

⁴⁵ Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos S.C

Estuve en el comité de FLO-CERT, cuando se elegía por un año, ahora ya es cada tres años, hay un comité internacional donde hay representantes de los sectores de iniciativa nacional (de cada país) y hacen promoción en sus países del café, los productores y productoras, también las comercializadoras, y los transformadores. Cada cual con su peso se revisaba el reporte y si se les daba nuevamente la certificación por ello se reunían cada tres meses en Alemania, ella (Chepa) representó a los productores junto con otros, pero traían sus amarres los del Norte, como cuando se dan cuenta que los del Norte ya habían aprobado darle la certificación a Nestlé, ellos hicieron su maniobra, no a nivel internacional, se dijo que había sido en Inglaterra, y consideran así a todo el que proteste o que grite es tramposo para someter sus intereses; ella les demostró lo tramposos que eran los del Norte y a ellos les daba mucho coraje que Chepa no estuviera alineada, solo querían gente “noble” que no les debatiera y que dijeran que los del Norte eran a todo dar y que nos ayudan en todo.

¿La CEPCO y la UCIRI como proyecto tienen una vigencia? Si es aún vigente por su respuesta que se les ha dado a los campesinos, porque sus propuestas y empresas siguen funcionando, porque sigue la posibilidad de obtener mejores ingresos por su organización por eso es aún vigente.

Mientras ellas sigan cumpliendo la apropiación del proceso productivo del ciclo completo y cuando no lo siga haciendo ya no será vigente.

Frans (de UCIRI) su visión es ideologizada e idealizada, porque es el fundador de esa corriente, como una reivindicación de los pobres y los buenos, por ser el católico; pero no es la panacea con la que vas a resolver la realidad, transformó las relaciones de los campesinos que a su vez permitió al campesino adecuar su realidad, pero no todo no su

desarrollo.

¿CEPCO es vigente, después del CJC?, no se sabe que sigue, se inventaron lo ecológico, lo orgánico, la naturaleza, se están vendiendo valores intrínsecos, naturaleza, conservación, cualidades asociados al café, es todo un concepto y por ahí va estar el camino.

El campesino cree, si nota el cambio, porque se están sumando sus propios hijos al proyecto, y saben de qué se trata, de los créditos, de lo ambiental, mientras las siguientes generaciones se apropien y transforme va a continuar el proyecto. Que, aunque los jóvenes ya no se interrelacionan, en una mayoría, en el campo pues siguen participando aquí en la CEPCO.

¿CEPCO se está consolidando? CEPCO perdió capacidad política desde el problema en 2005 –tú Gustavo estabas ahí y lo viviste–, fue un quebranto que se superó, pero se necesita crecer, es un problema de los jóvenes, se necesita una transformación de la realidad social no es solo de organización y no se necesita solo de buenas voluntades se necesita más que eso; si no crecen como organización van a tener problemas porque cada vez quedan reducidos en un ámbito más pequeño, porque está formado el capital social pero no está siendo aprovechado está siendo aprovechado por otras instancias, por otras organizaciones, Municipios, Agencias. Se sembró y transformo, pero se aprovechó, crecer hacia los nuevos socios jóvenes, la naturaleza humana es contradictoria y aunque digan que les costó, la realidad es otra.

Ella considera que se da un desarrollo familiar en el caso de los productores asociados a la CEPCO y al CJC. Y no se puede afirmar, del todo, que no hay un mercado justo.

Gracias Chepa.